

T
1058

 XOXIMILCO SERVICIOS DE INFORMACION
ARCHIVO HISTORICO

122020

2020

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

UNIDAD XOCHIMILCO

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

POSGRADO EN DESARROLLO RURAL

NIVEL MAESTRÍA

LA ARIC UNIÓN DE UNIONES *HISTÓRICA* (ARIC-UUH) EN LA
CONSTRUCCIÓN DE ESTRATEGIAS DE DESARROLLO

T E S I S
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE
MAESTRA EN DESARROLLO RURAL
P R E S E N T A:

SONIA ROMERO MOYA

DIRECTORA: DRA. MARÍA TARRÍO GARCÍA

MÉXICO, D.F.

DICIEMBRE 2009

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer a la Universidad Autónoma Metropolitana, por ser la institución educativa que me ha permitido formarme profesionalmente con una visión muy cercana a la realidad que se vive en nuestro país.

A la Doctora María Tarrío por su enorme apoyo como directora de esta tesis de maestría, pero sobre todo por su calidad como ser humano, que me hizo sentir con una enorme confianza en mí misma y en mi trabajo.

A los maestros(as) y compañeros(as) de la MDR, que me provocaron enormes reflexiones, por medio de sus experiencias y aportaciones, mismas que me permitieron desarrollar una forma diferente de concebir el desarrollo rural.

En Ocosingo, Chiapas, tengo muchas personas a quien agradecer, principalmente a los miembros de la ARIC-UUH, que desde mi llegada a ese bello estado, por allá del 2002, me han cobijado y permitido acercarme a las comunidades tseltales muy cercanamente. En especial, al colectivo de educadores(as) "*Lumaltik Nopteswanej A.C.*" del Programa ECIDEA.

DE CORAZÓN, MUCHAS GRACIAS A TODOS...

He tenido la fortuna de que cada logro que he podido alcanzar en mi vida personal y profesional ha estado respaldado por mi familia, por ello en esta ocasión quiero decirles que este logro es nuestro.

A mi mamá le agradezco infinitamente su valentía, compromiso y entrega como madre, lo que me ha permitido tener un gran referente en todos los aspectos de mi vida. A mí papá por su ejemplo de luchador tenaz e incansable de cada día que la vida nos regala, por apoyarme y permitirme continuar con mis estudios, a pesar de mis tropiezos.

A cada uno de mis hermanos y hermana, les agradezco el estar cada día de mi vida junto a mí, aunque no físicamente desde hace casi siete años, pero si dentro de mis pensamientos y corazón, este logro es de todos y de alguna forma u otra espero lo sientan así.

A ti nisho, te dedico esta tesis con todo el amor que te tengo, por tu amor y apoyo inmenso que no he dejado de sentir en ningún momento desde que llegaste a mi vida. A mi hijo Juan Antonio, por ser el principal motor que me alienta cada día, porque ha elegido caminar a mi lado, y espero que la vida me permita hacerle muy ligero su andar. Hoy espero un nuevo bebé, también a él o ella, le quiero agradecer el llegar a mi lado en un momento en el que me siento feliz y plena, te espero con ansías y con muchos deseos de tenerte entre mis brazos.

Í N D I C E

	Página
INTRODUCCIÓN.....	4
CAPÍTULO I	
Principales procesos históricos, sociales, políticos y económicos en las Cañadas de Ocosingo en el contexto de la ARIC Unión de Uniones <i>Histórica</i>	7
1.1. Caracterización de un espacio-territorio: Las Cañadas de Ocosingo.....	7
1.2. Devenir de la situación social y económica en Las Cañadas de Ocosingo.....	19
1.3. Concepción de identidad y cultura del pueblo indígena tseltal de Las Cañadas de Ocosingo.....	25
1.3.1. El tiempo.....	28
1.3.2. El Origen del mundo.....	30
1.3.3. Hombres y mujeres del maíz: cosmovisión tseltal del maíz	32
1.3.4. Fiesta de la Santa Cruz.....	33

CAPÍTULO II

El proceso histórico de conformación de la ARIC Unión de Uniones *Histórica* 37

2.1. La vida antes de nuestra organización..... 37

2.2. El por qué de nuestro Congreso Indígena de 1974..... 44

2.3. Los nuevos procesos organizativos en la región de Las Cañadas de Ocosingo..... 49

2.4. La conformación de la organización campesina indígena independiente ARIC Unión de Uniones..... 57

2.5. Los proyectos y divisiones de la ARIC Unión de Uniones *Histórica*..... 66

CAPÍTULO III

Las estrategias de desarrollo de la ARIC Unión de Uniones *Histórica* 75

3.1. Repensando los objetivos de la organización campesina indígena ARIC Unión de Uniones *Histórica* 75

3.2. La organización campesina indígena ARIC Unión de Uniones *Histórica* y sus ¿estrategias de desarrollo? 83

3.3. Lo que vino de afuera: ¿Desarrollo?, ¿Cómo y para quién? 87

3.4. Apropiación de las estrategias promovidas, su impacto y resultado..... 99

3.4.1. La Comisión de Educación: Programa Educación Comunitaria Indígena para el Desarrollo Autónomo (ECIDEA).....	102
3.4.2. La Comisión de Mujeres de la ARIC UUH.....	106
3.4.3. Los proyectos productivos de la ARIC UUH.....	111
3.5. De lo que tuvimos ¿con qué nos quedamos? Hacia dónde han ido las estrategias de desarrollo	112
3.5.1. ¿Hacia dónde ha ido la Comisión de Educación?.....	113
3.5.2. ¿Hacia dónde ha ido la Comisión de Mujeres?.....	122
CAPÍTULO IV	
En vías de la construcción de las bases de estrategias de desarrollo de la ARIC Unión de Uniones <i>Histórica</i>	130
4.1. La ARIC Unión de Uniones <i>Histórica</i> : un sujeto social.....	130
4.2. Situación actual interna de la ARIC UUH y su postura ante los actores externos.....	135
4.3. Perspectivas de desarrollo dentro de la organización ARIC UUH	142
4.4. Análisis de alternativas hacia la construcción de estrategias de desarrollo en la organización.....	149
CONCLUSIONES	154
BIBLIOGRAFÍA	160

INTRODUCCIÓN

La presente investigación surge a partir de la relación de colaboración, que desde el 2002, pude entablar con la organización indígena campesina ARIC Unión de Uniones *Histórica* (ARIC UUH), por medio de la realización de mi servicio social legal de la Licenciatura en Agronomía de la UAM- Xochimilco, dentro del Programa de Investigación Interdisciplinario Desarrollo Humano en Chiapas. Mis acercamientos a la ARIC UUH, me permitieron conocer la realidad que vive el pueblo indígena tseltal, primeramente desde mi participación directa, que se dio en aspectos de producción agroecológica. Para después, identificarme con los objetivos que se plantean al interior de la organización, que van más allá de lo productivo y que pretenden alcanzar un desarrollo integral de las comunidades indígenas tseltales que forman parte de la base social de la ARIC-UUH.

Es así, como surgió mi interés por continuar con mi formación profesional, dentro de la Maestría en Desarrollo Rural, para retomar las principales problemáticas y perspectivas de la ARIC-UUH, planteando una investigación conjunta con los miembros de la organización, partiendo de la necesidad de repensar el devenir de la organización, con el propósito de reforzar su papel para la toma de decisiones y planteamiento de las bases de estrategias de desarrollo, que sean construidas desde la propia visión indígena campesina y que, partiendo del análisis del proceso histórico de conformación de la organización, puedan tener incidencia positiva sobre las condiciones de vida de las comunidades que integran la organización.

En este sentido se parte de los antecedentes históricos de la organización, por lo que el análisis se inicia con los "Principales procesos históricos, sociales, políticos y económicos de Las Cañadas de Ocosingo en el contexto de la ARIC Unión de Uniones *Histórica*", en el cual, se abordan aspectos históricos de la conformación del espacio-territorio en el que habitan la mayoría de las comunidades indígenas tseltales que forman parte de la base social de la ARIC-UUH, y se incorporan aspectos sobre la concepción de cultura e identidad del pueblo indígena tseltal

que habita en la zona de estudio de esta investigación. Se consideró pertinente su incorporación, dado que las formas en que se manifiestan constituyen la base de los procesos organizativos y relaciones sociales que prevalecen en la actualidad.

Esta leve aproximación a la cultura e identidad tseltal es de suma importancia, al tratar de sentar las bases de las estrategias de desarrollo de la ARIC-UUH, pues no pueden dejarse de lado las tradiciones, mitos, celebraciones religiosas, rituales, etc., que forman parte esencial de la reproducción social y cultural del pueblo indígena tseltal.

El segundo capítulo “El proceso histórico de conformación de la ARIC Unión de Uniones *Histórica*” trata de dar cuenta de dicho proceso, al intentar recuperar los principales acontecimientos históricos, así como su incidencia positiva o negativa dentro del proceso organizativo de la ARIC-UUH, sobre la base de los aportes de la memoria colectiva de los miembros de la organización, manifestados durante el trabajo de colaboración que se ha llevado a cabo, y del estudio de la documentación sobre la organización.

El proceso histórico de conformación de la ARIC-UUH ha sido la base de la investigación, ya que a partir de su identificación se ha llevado a cabo un análisis conjunto de las principales causas que han dado origen a la situación actual de la organización, misma que permitirá plantear las bases para la construcción de estrategias de desarrollo acordes a la realidad actual.

En el tercer capítulo, denominado “Las estrategias de desarrollo de la ARIC Unión de Uniones *Histórica*”, se trata de dilucidar la concepción de desarrollo del pueblo indígena tseltal, confrontándola con la concepción gubernamental, plasmada en las políticas públicas encaminadas a generar el desarrollo de las comunidades indígenas.

También se analizan las tres principales estrategias de desarrollo, que plantea actualmente la organización ARIC-UUH, las que se presentan dentro de la Comisión de Educación, con el Programa ECIDEA, la Comisión de Mujeres con la Sociedad Cooperativa "Yachil Yatel Antsetik" y la Comisión de Proyectos Productivos.

El cuarto capítulo de la tesis, titulado "En vías de la construcción de las bases de estrategias de desarrollo de la ARIC Unión de Uniones *Histórica*" es considerado, como el de mayor reflexión e interacción, pues pretende plasmar las bases sobre las cuales erigieron sus estrategias de desarrollo, partiendo de la realidad indígena.

Es importante mencionar que la postura como investigadora se encuentra a la par de la de activista dentro de la ARIC-UUH, por lo que existe la ventaja de conocer el escenario donde se realizó la investigación, así como a los actores sociales y políticos de mayor influencia, y actores e informantes clave dentro de la organización, además de que se logró establecer un ambiente de confianza que, sin duda, facilitó el desarrollo del presente estudio.

CAPÍTULO I

Principales procesos históricos, sociales, políticos Y económicos en Las Cañadas de Ocosingo, en el contexto de la “ARIC Unión de Uniones *Histórica*”

1.1. Caracterización de un espacio-territorio: Las Cañadas de Ocosingo

Al tratar de caracterizar un espacio-territorio tan complejo, como son Las Cañadas de Ocosingo, nos enfrentamos a una gama muy amplia de interpretaciones y delimitaciones que, partiendo de diversos intereses, se han planteado. Consideramos un buen punto de partida mencionar algunos antecedentes históricos sobre la colonización de la Selva Lacandona, en general, y de Las Cañadas de Ocosingo en particular, pues, como señala Villoro “la visión retrospectiva de los hechos tiene como propósito explicar las razones de los acontecimientos presentes.”¹

Entendemos por territorio “el espacio terrestre, real o imaginado, que un pueblo (etnia o nación) ocupa o utiliza de cierta manera, sobre el cual genera sentido de pertenencia, que confronta con el de otros, lo organiza de acuerdo con los patrones de diferenciación productiva (riqueza económica) social (origen de parentesco) y sexo/género (división sexual de los espacios) y que ejerce jurisdicción.”²

El poblamiento de la Selva Lacandona fue propiciado por los gobiernos federales y estatales durante los años 1950-1960, tratando de acallar los reclamos indígenas sobre la imperiosa necesidad de un reparto agrario de las tierras que se encontraban concentradas en manos mestizas, principalmente de la clase política chiapaneca.

¹ Villoro, Luis, 1998. “El sentido de la historia”, en *Historia ¿Para qué?*, Siglo XXI Editores, México, p 56.

² Vladimir, Carlos, 2001. “Territorios plurales, cambio sociopolítico y gobernabilidad cultural”, en *Territorio y Cultura: Territorios de conflicto y cambio sociocultural*, Grupo de Investigación Territorialidades. Departamento de Antropología y Sociedad, Universidad de Caldas, Colombia. p 13.

Tseltales, choles, tojolabales y tzotziles, fueron campesinos o peones acasillados, emigraron hacia los "nacionales" (que es la forma en que se refieren los habitantes de esta zona a los terrenos que fueron colonizados); es decir, hacia la Selva Lacandona, en busca de un espacio para producir y reproducirse socialmente. Así, en un mismo territorio, con condiciones naturales que lo convertían en un medio inhóspito para vivir y con tierras sin vocación agrícola, convergieron grupos de diferentes lugares de origen y lenguas distintas.

Tratar de entender la(s) regionalización(es) de la Selva Lacandona nos hace recordar a Jan de Vos cuando menciona que "...la Lacandona no es una realidad unívoca, sino un mosaico de múltiples Lacandonas concebidas y concretadas a partir de intereses muy variados."³ De tal forma que, intereses tan diversos se ven reflejados en la delimitación de la extensión de la Lacandona, como se muestra en el siguiente cuadro.

Cuadro 1. Delimitaciones de la Selva Lacandona

Año	Autores-actores	Extensión (hectáreas)	Criterio
1974	Gobierno federal	1 750 000	Administrativo
1975	Gobierno estatal	2 782 180	Administrativo
1976	Triplay de Palenque	1 286 017	Forestal
1978	Pablo Muench	1 434 700	Agropecuario
1979	Rodolfo Lobato	1 434 700	Forestal
1982	SARH-CEPESL	1 300 000	Agroforestal

³ De Vos, J., 2002. *Una tierra para sembrar sueños: Historia reciente de la Selva Lacandona, 1950-2000*. FCE-CIESAS, México, p. 44.

1985	Juan M. Mauricio	1 400 000	Agroforestal
1988	Inireb	957 240	Ecológico
1992	Ecosfera	957 240	Ecológico
1992	Pasecor-Sedue	1 836 611	Administrativo
1992	Gobierno estatal	1 836 611	Administrativo
1992	CIEDAC	1 434 700	Socioeconómico
1994	Jan de Vos	1 500 000	Sociohistórico
1995	Semarnap	1 836 611	Socioeconómico
1997	Pablo Muench	1 836 611	Socioeconómico
1998	Semarnap	1 374 772	Socioeconómico

Fuente: De Vos, J., 2002. *Una tierra para sembrar sueños: Historia reciente de la Selva Lacandona, 1950-2000*, FCE-CIESAS, México, p. 45.

La Selva Lacandona se ha venido conformando históricamente y su espacio se ha modificado a través de los años, principalmente por los procesos migratorios que se han dado hacia su interior. La estimación de su extensión superficial muestra grandes variaciones que reflejan, por una parte, los diferentes criterios usados por los autores en la definición del área y, por otra, las graves deficiencias que existen en cuanto a la información cartográfica de referencia, tanto de las condiciones geográficas y de los recursos naturales como de la población, infraestructura, servicios y tenencia o propiedad de la tierra.

La Selva Lacandona deriva su nombre de una comunidad indígena que vivía en ella desde la época prehispánica: los lacandones. Durante la colonia, los españoles llamaban así a los indios del Lacam-tun, que quiere decir peña grande o peñón (de lacam-grande; tun-piedra), así también los lacandones designaban a la isleta principal del lago Miramar, en la que tenían edificada la pequeña cabecera de su extenso territorio selvático.⁴

La Selva Lacandona es importante, entre otros aspectos, por albergar una gran reserva ecológica de incalculable valor biológico y genético, mismo que se fue confirmando en la medida que se realizaban estudios más detallados que arrojaron inventarios de flora y fauna, que daban cuenta de lo anterior. Con base en este argumento, conservacionistas y ecologistas buscaron convertirla en reserva ecológica, lo cual fue concretado por el decreto presidencial del 12 de enero de 1978, estableciéndose, en el centro de la Selva Lacandona, la Reserva Integral de la Biosfera Montes Azules (RIBMA), con una extensión de 332,000 hectáreas.

Entre los estudiosos que han tratado de interpretar el complejo territorio que comprende la Selva Lacandona podemos mencionar a Márquez,⁵ quien refiere que se encuentra dividida en seis subregiones: la Zona Norte, la Comunidad Lacandona, Marqués de Comillas, la RIBMA, Las Cañadas de Las Margaritas y Las Cañadas de Ocosingo-Altamirano.

⁴ De Vos, Ob. cit., p. 48

⁵ Márquez, R. Conrado, 1988. La producción agrícola de la Unión de Uniones Ejidales y Sociedades Campesinas de Producción de Chiapas. Problemática y perspectivas de desarrollo. Tesis UNACH. Chapingo, México. p. 46

Figura 1

Subregiones de la Selva Lacandona



Fuente: Márquez, 1988 y otros, Trabajo de campo.

A nivel estatal, Chiapas ha sido dividido con base en intereses muy diversos, tenemos así interpretaciones fisiográficas como la que realizó el geólogo alemán Federico Mülleried en su libro *Geología de Chiapas* dividiendo el territorio en siete regiones naturales: la llanura Costera del Pacífico, la Sierra Madre, la Depresión Central, los Altos de Chiapas, las Montañas del Oriente, las Montañas del Norte y la Llanura Costera del Golfo. Mülleried consideró más importante el relieve de la zona, por lo que llamó Montañas del Oriente al territorio que, en esta investigación, consideramos como la Selva Lacandona.

A su vez, Jan de Vos (2002) atribuye la formación de subregiones en la Selva Lacandona a los *procesos de colonización*; en primer lugar ubica a Las Cañadas de Ocosingo y a Las Cañadas de Las Margaritas que iniciaron su poblamiento en 1940, en segundo lugar la Zona Norte cuyo proceso de poblamiento se dio a partir de 1950, y en tercer lugar a la Comunidad Lacandona y Marqués de Comillas, que comenzaron a ser pobladas a partir de 1970.

Las Cañadas de Ocosingo-Altamirano se ubican en la parte occidental de la Selva Lacandona, comprendiendo parcialmente a los municipios de Ocosingo y Altamirano. Esta subregión de la Selva Lacandona se encuentra subdividida, a su vez, en seis microregiones: Patihwits, Betania, Amador Hernández, Avellanal, Agua Azul (Taniperla) y Estrella (Peña Chavarico).

A pesar del decreto presidencial sobre la creación de la Reserva de la Biosfera Montes Azules (RIBMA), la Selva Lacandona ha sufrido intensos procesos de deforestación ocasionados principalmente por la colonización, que se vio impulsada, en cierto momento, por el mismo gobierno federal y estatal; lo anterior se percibe más intensamente en la zona de Las Cañadas de Ocosingo-Altamirano, que forman parte del territorio más amplio que rodea a la RIBMA.

Las Cañadas de Ocosingo-Altamirano presentan un relieve muy accidentado, conformado, en el centro y noreste, por laderas de tierras altas y grandes valles, "las tierras de esta subregión se ubican desde unos 200 msnm, en el fondo de los valles, hasta los 2,400 msnm en sus crestas más elevadas."⁶

Existen en Las Cañadas varias lagunas, ríos y arroyos entre los que destacan, por su volumen, los ríos: Perla, Jataté, Colorado y Santo Domingo. Además, biológicamente es la subregión más importante por su gran biodiversidad, según Martínez⁷ (1994) se encuentran unas 3,000 especies de plantas vasculares, que

⁶ Ortiz-Espejel, B. y V.M. Toledo, 1998. "Tendencias en la deforestación de la Selva Lacandona (Chiapas-México): el caso de las Cañadas", en *INTERCIENCIA*, nov-dic, Vol. 23, No. 6, p. 318.

⁷ Martínez, E., C.H. Ramos y F. Chiang, 1994. "Lista florística de la Lacandona, Chiapas". *Bol. Soc. Bot México*, p. 36.

representa el 70% del total estimado para la Selva Lacandona, el 25% de todo el estado de Chiapas y el 10% de toda la flora de México.

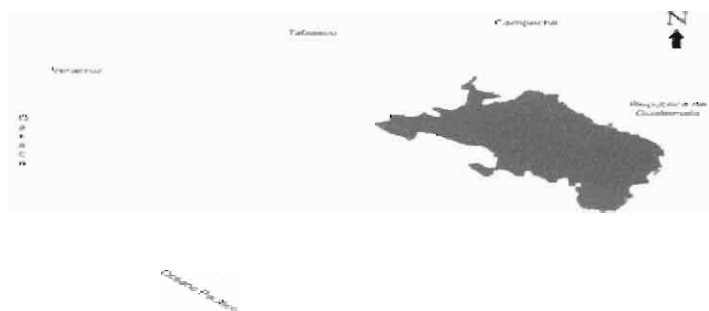
De Vos coincide con Márquez, aunque menciona que, al hablar de Las Cañadas, algunos estudiosos las dividen en dos áreas, según su pertenencia a los municipios de Ocosingo, o Las Margaritas.

La subregión que resulta de mayor interés para esta investigación son las Cañadas de Ocosingo-Altamirano, pero principalmente la parte que comprende el municipio de Ocosingo. Lo que hoy se conoce como Ocosingo, antes de la llegada de los españoles, fue un pueblo predominantemente indígena tseltal, y fue hasta el año de 1979 que se le concedió la categoría de ciudad.

El municipio de Ocosingo, se localiza en las Montañas del Oriente, por lo que la mayor parte de su territorio es montañoso. Limita al norte con el municipio de Palenque, al este y al sur con la República de Guatemala, al suroeste con el municipio de Las Margaritas, y al noroeste con Chilón, Oxhuc, Altamirano y San Juan Cancuc. Su extensión territorial es de 8,617.49 km², lo que representa el 11.39% de la superficie estatal. El clima del municipio varía con la altitud, predominando el cálido húmedo, en la cabecera municipal la temperatura media anual es de 24.3°C, con una precipitación pluvial de 1,804 milímetros anuales.⁸

⁸ Enciclopedia de los municipios de México, 2003.

Figura 2
Municipio de Ocosingo



Fuente: Enciclopedia de los municipios de México, 2003.

En la parte montañosa del municipio, en lo que se conoce como Las Cañadas de Ocosingo, se ubican la mayoría de las distintas regiones que conforman la organización campesina ARIC Unión de Uniones *Histórica*, dentro de las cuales se encuentran asentadas comunidades indígenas tseltales campesinas, quienes comparten elementos culturales que les han forjado una fuerte identidad como pueblo. En esta subregión de la Selva Lacandona se desarrolló la “*Quiptik Ta Lecubtesel*” que es considerada la organización “madre” de la ARIC Unión de Uniones *Histórica*. Esta es una región diferenciada del resto de la Selva por el predominio de la religión católica, la lengua tseltal, la inmigración desde las fincas del mismo municipio y la importancia de la ganadería privada.⁹

Para el pueblo tseltal el territorio es fuente de identidad, es el lugar de origen, es el lugar donde se recrean las prácticas socioculturales, y muy poco tiene que ver con un límite geográfico o natural. Siguiendo a Giménez, el territorio es “el espacio apropiado y valorizado simbólica y/o instrumentalmente por los grupos

⁹ Ascencio Franco, Gabriel, 2002. “*Milpa y Ganadería en Ocosingo*”, en Juan Pedro Viqueira y Mario H. Ruz., Los rumbos de otra historia, p. 363.

humanos", ¹⁰ los tseltales migraron hacia Las Cañadas de Ocosingo, se asentaron en pequeños grupos unidos por lazos de parentesco o culturales. Para aquellos que venían huyendo de las fincas donde eran explotados representó una oportunidad de acceder a un espacio propio, se fundaron comunidades que poco a poco se fueron adentrando en la Selva Lacandona.

Las comunidades indígenas tseltales que forman parte de la ARIC Unión de Uniones *Histórica* se agrupan en seis regiones, que son: región Avellanal, región Perla, región Patiwits, región Peña, región Bats'il Winiketik, región Pojcol (del municipio de Chilón) y la más reciente, región Usumacinta (cerca de la frontera con Guatemala).

Los habitantes de las comunidades que forman parte de estas regiones son poseedores de una identidad regional, que se "...da cuando por lo menos una parte significativa de los habitantes de una región ha logrado incorporar a su propio sistema cultural los símbolos, valores y aspiraciones más profundas de su región."¹¹

En el 2002 las comunidades que formaban parte de las seis regiones de la ARIC-UUH eran aproximadamente 74, para el 2006, según datos preliminares del censo que actualmente se está realizando en la organización ARIC-UUH, el número de comunidades que forman parte de las ahora siete regiones es de aproximadamente 132, entre ejidos y rancherías.

De acuerdo con Gabriel Ascencio, la colonización de Las Cañadas de Ocosingo se dio a través de la formación de seis microregiones o regiones para la ARIC-UUH, y menciona que las microregiones Estrella y Patiwits se poblaron desde los años treinta y cuarenta, Avellanal en los cincuenta y existen localidades más jóvenes que se fundaron en los ochenta. Estas comunidades estaban conformadas en su mayoría por población indígena; la propiedad estaba basada en minifundio ejidal y

¹⁰ Giménez, Gilberto. 1998. "Territorio, cultura e identidades: la región socio-cultural", copiado, p. 68.

¹¹ *Ibidem*, p. 73

el cultivo de maíz, frijol y café, así como la cría de ganado.¹² Lo anterior nos permite ubicar temporalmente el poblamiento de las regiones de la ARIC-UUH.

La mayor parte de los habitantes de las regiones de Las Cañadas de Ocosingo eran ejidatarios y, en menor parte pequeños propietarios, el crecimiento que tuvieron los terrenos ejidales se relaciona con los procesos de colonización que se vivieron. Aunque la extensión ejidal aumentó con el paso de los años, la población nunca contó con tierra suficiente, lo cual se agudizó con el crecimiento poblacional, pero, sobre todo con la modificación del artículo 27 constitucional en 1992, por la que muchos jóvenes indígenas campesinos vieron terminadas sus aspiraciones a un pedazo de tierra.

Desde la época de la Colonia, la tierra y la mano de obra fueron los principales recursos a controlar y explotar por la oligarquía chiapaneca, los terratenientes, los ganaderos, los finqueros, los "*kax/anes*", aunque en las décadas recientes esto se ha visto modificado. Ascencio Franco señala que, "...en Ocosingo, al menos en los primeros años noventa, un grupo de empresarios jóvenes disputaba el poder a los ganaderos tradicionales".¹³

Dicho grupo estaba compuesto por universitarios, muchos de ellos formados fuera de Chiapas, quienes regresaron a retomar las actividades de sus padres, o bien, con su trabajo profesional, pudieron comprar pequeñas propiedades e invertir en granjas de mejoramiento genético y cultivos agroforestales en combinación con pastoreo".¹⁴

Cada vez resultó menos necesario el control de la mano de obra por mecanismos opresivos, ya que la población indígena, ante la escasez de tierra y el incremento poblacional, se vio en la necesidad de buscar empleo en plantaciones agrícolas comerciales de café, plátano y caña. Así, la lucha por el control de la tierra, entre propietarios e indígenas se ha incrementado. Villafuerte (2002), al respecto,

¹² Ascencio Franco, Gabriel, ob. cit., p. 364.

¹³ *Ibidem*, p. 364.

¹⁴ Ascencio Franco, Gabriel, 2006. *Gobierno y terratenientes en Chiapas*, PROIMMSE-IIA-UNAM, p. 2.

Menciona "...de 1989 a 1993, se denunciaron anualmente alrededor de quinientos "despojos de tierra", y en 1994, según cifras oficiales, la cantidad se triplicó para luego descender al nivel de los años previos".¹⁵

Las regiones -que son el universo de acción de la ARIC-UUH- son muy extensas superficialmente y accidentadas geográficamente, lo cual dificulta el acceso que solo puede realizarse por caminos de terracería, las distancias entre algunas poblaciones se recorren hasta en unas 12 horas. Cada una de las regiones está integrada por numerosas comunidades que fueron agrupadas tratando de propiciar una mayor participación, integración, coordinación y aprovechamiento de recursos financieros y humanos disponibles.

Estas regiones están integradas por comunidades con un pasado vivido en común; es decir, "...una historia común; un presente compartido y, a veces, un futuro colectivamente proyectado", este futuro se percibe en la participación dentro de una organización indígena campesina, la ARIC-UUH.

Como refiere Leyva Solano "...el soporte de la ARIC Unión de Uniones está en la fuerza social de las localidades que la constituyen, dentro de ellas y sobre ellas se erigen estructuras organizativas y dinámicas de trabajo más amplias".¹⁶ Actualmente esto no ha cambiado, para la ARIC-UUH, las comunidades son el soporte, la base social, que legitima o deslegitima cualquier decisión.

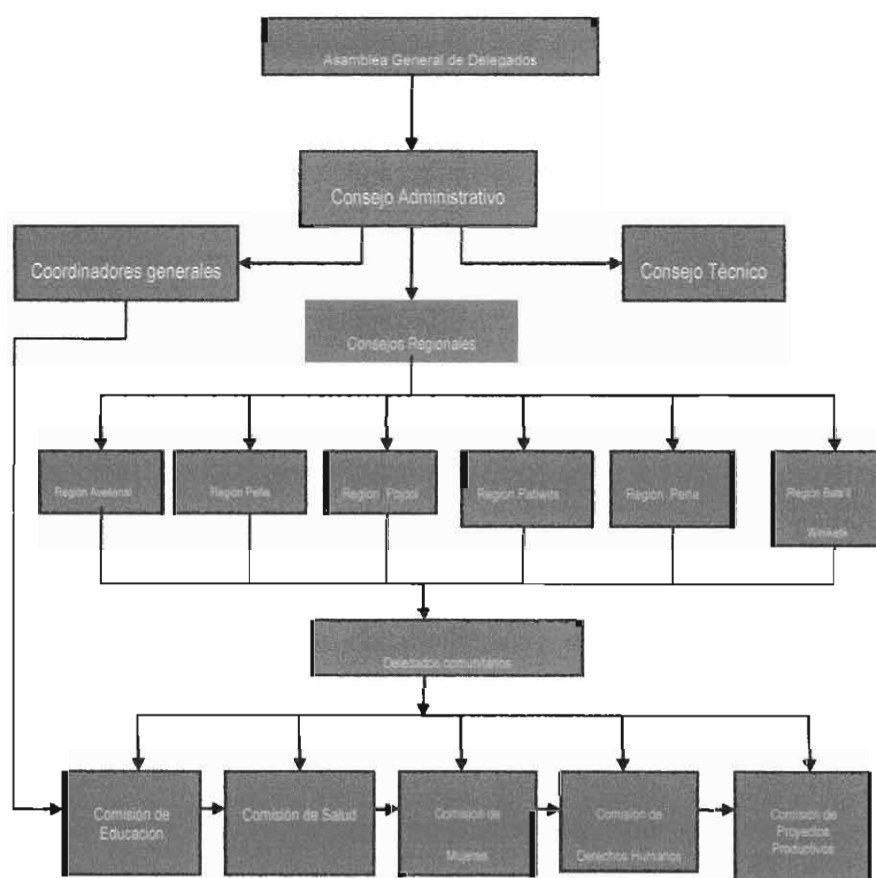
Las estructuras organizativas internas de las regiones se definen desde las mismas comunidades que, mediante una asamblea comunitaria, eligen a quiénes ocuparán el cargo de delegados, el conjunto de delegados integra la Asamblea Regional que designa a un Consejo Regional. Los Consejos Regionales y el Consejo de Administración de la ARIC-UUH son los órganos más representativos de la organización, pero la toma de decisiones más trascendental se realiza en la Asamblea General de Delegados.

¹⁵ Villafuerte, D., 2002. *La tierra en Chiapas. Viejos problemas nuevos*, Plaza y Valdés-UNACH, México, p. 133.

¹⁶ Leyva Solano, Xóchitl. 1995. *Militancia política-religiosa e identidad en la Lacandona*, p. 65.

Figura 3

Estructura organizativa de la ARIC Unión de Uniones *Histórica*- 2006



Fuente: Elaboración con datos proporcionados por Dionicio Toledo, Comisión de Educación de la ARIC, U.U.H., 2006.

Dentro de las comunidades que forman parte de la base social de la ARIC Unión de Uniones *Histórica* conviven familias con lazos de parentesco; así que las relaciones sociales que se establecen permiten crear un sentido de pertenencia a la comunidad, "...un sentimiento comunitario, que se recrea con el habla materna,

las relaciones de parentesco y compadrazgo, los trabajos colectivos, la práctica de una sola religión, el enfrentamiento ante el finquero/ganadero/kaxlan y con el desempeño de algún puesto público local, subregional o a nivel de la ARIC-UU".¹⁷

Actualmente dichas comunidades siguen siendo la fuerza de la ARIC-UUH, pero aunque este sentimiento comunitario es fuerte, también es cierto que cada vez más factores internos y externos lo debilitan como son las políticas gubernamentales estatales y federales, el incremento del número de religiones profesadas en las regiones, los intereses partidistas, por solo mencionar algunos. Así que cada vez es más difícil identificar una comunidad cuya militancia política y religiosa sea homogénea. Al interior de las comunidades se puede apreciar un mosaico ideológico político-religioso que resulta muy difícil de comprender para alguien externo a esta agitada dinámica social.

Como ejemplo, Rivera Farfán señala que, a nivel estatal "...en el 2000 el escenario religioso en Chiapas observa, cuantitativa y cualitativamente, una transformación radical con respecto a la sociografía religiosa de 1970. En esta última década, la feligresía del credo católico representaba 91.2% del total de la población estatal, treinta años después, en el 2000, la feligresía católica representa el 63.8%; en contraste, la población adscrita a religiones no católicas, que en 1970 representaba apenas el 4.8%, hoy cuenta con poco más del 22.0%".¹⁸

1.2. Devenir de la situación social y económica en Las Cañadas de Ocosingo

Para tratar de caracterizar al pueblo indígena tseltal que vive en Las Cañadas de Ocosingo, mencionaré que no se trata de un pueblo indígena libre, pero sí de un pueblo indígena que lucha por serlo. Oprimido, sin opciones, ni oportunidades

¹⁷ *Ibidem*, p. 65.

¹⁸ Rivera Farfán, Carolina, 2004. *Chiapas religioso: Lecturas para entender Chiapas*. Dirección de Divulgación de la Secretaría de Educación, México, p. 39.

reales, pero en una búsqueda constante de formas y espacios a través de los cuales puedan ser realmente libres.

Según el Informe de Desarrollo Humano 2004, "Un individuo es libre según lo significativas que le sean sus opciones de vida y el número de opciones para escoger..."¹⁹ pero ¿qué pasa entonces con los indígenas tseltales que ven modificadas sus opciones de vida según factores externos, como son las políticas gubernamentales, las condiciones del mercado, entre otros?

Los problemas más elementales que aquejan al pueblo indígena tseltal, que se encuentra inmerso en la pobreza extrema, continúan sin resolverse, a pesar de los múltiples intereses y recursos volcados en ello. Son poseedores de valiosos recursos naturales, pero están desposeídos de las mínimas condiciones que les permitirían acceder a mejores niveles de vida, sin acceso a servicios educativos vinculados a la realidad de las comunidades indígenas, ni a servicios médicos suficientes y de calidad, con oportunidades económicas escasas o nulas.

Como la mayoría de los pueblos indígenas de nuestro país, el pueblo tseltal se caracteriza por desarrollar una producción campesina no capitalista, que no funciona bajo la lógica de la acumulación, pero que no se encuentra aislada de la producción mercantil, la familia indígena campesina no depende sólo de lo que pueda producir, sino también de la forma en que, lo que produce, se coloque en el mercado.

Esto concuerda con uno de los aportes de la teoría de Marx, que identifica al campesinado bajo otra lógica, donde su racionalidad no es precisamente la acumulación de capital D-M-D' (Dinero-Mercancía-Dinero incrementado), sino más bien en la racionalidad de la venta de sus productos para garantizar su reproducción, aunque las condiciones en que se realice sean inequitativas, principalmente porque se trata de un mercado en donde impera la lógica capitalista y los precios son bajos.

¹⁹ Informe de Desarrollo Humano, 2004, p. 18.

Lo anterior resulta más grave si consideramos que el campesino indígena, para subsistir, tendría que estar generando constantemente un excedente que le asegure obtener cierto margen de ganancia, lo que le daría la oportunidad de reinvertir en el siguiente ciclo y adquirir los insumos e instrumentos necesarios para su producción; mismos que cada vez están más orientados a satisfacer las necesidades de las grandes explotaciones agrícolas. Esta situación pareciera una carrera interminable, en la que los campesinos indígenas van en bicicleta y la lógica capitalista del mercado se desplaza sobre un lujoso avión.

El contacto que ha tenido el indígena campesino con la economía capitalista no ha hecho más que empobrecerlo y condenarlo a una producción de autoconsumo, de infra-subsistencia. Una limitante más del desarrollo de la economía campesina es el desinterés económico del capital industrial hacia ella, por ser una economía de baja producción; esto provoca que el campesino indígena busque opciones que reduzcan el trabajo permanente dentro de la agricultura, lo que lleva a una proletarianización del campesino, principalmente a través de contrataciones temporales como jornaleros, que les permiten seguir manteniendo contacto con la milpa y con su lugar de origen, al que volverán en caso de quedar desempleados. La comunidad -ejido o ranchería- ha dejado de ser su lugar de residencia física, pero continúan colaborando y aportando ingresos económicos para los que se quedaron.

Sin embargo, la producción agrícola de autoconsumo no debe ser considerada como algo inútil, porque provee los alimentos necesarios para la infra-subsistencia, ya que resulta menos desfavorable producirlos que comprarlos, cuando dicha producción resulta incosteable son determinantes los ingresos aportados por los miembros de la familia que han migrado.

A pesar de dicha problemática, la milpa y el solar siguen siendo la base de la alimentación familiar y de la reproducción social de las comunidades indígenas tseltales. Para los tseltales, la familia representa el "...ámbito privilegiado de la

reproducción biológica y de la sociabilización primaria del individuo”²⁰ En este sentido, se habla “...del carácter familiar de las unidades domésticas” y de la estrecha vinculación de los miembros de generaciones diferentes en el proceso mismo de trabajo”. Allí, en las unidades de producción familiar campesinas donde la producción socioeconómica, productiva y cultural tiene su base.

Pero ante los embates de factores externos -como son los tratados comerciales internacionales, que los enfrentan a competencias con productores de otras nacionalidades que reciben subsidios a su producción- a los que el campesinado nacional no tiene acceso y las políticas públicas ineficientes, con programas y apoyos casi nulos, que no satisfacen las necesidades de los campesinos indígenas, “...las unidades campesinas han desarrollado diversas estrategias para garantizar su reproducción: la migración, la lucha por la tierra, el desarrollo de cultivos para autoconsumo, la conformación de organizaciones políticas que reivindican sus demandas, son las principales expresiones”.²¹

En el caso concreto de la economía de la población de Las Cañadas de Ocosingo, integrada predominantemente por indígenas tseltales, podemos mencionar que tiene como base la producción de maíz (roza-tumba-quema) y frijol para autoconsumo. También en otras actividades, como la cafecultura que se encuentra cada vez más en descenso y, en una ganadería extensiva, con un manejo empírico y en pequeña escala, orientada principalmente al mercado regional.

A todo lo anterior se han sumado, en los últimos años, las remesas generadas por los migrantes, principalmente hombres jóvenes, que salen de su comunidad, en forma permanente o temporal, a realizar trabajos dentro del ramo agrícola en el norte del país, o de la construcción en Estados Unidos, o bien a las ciudades turísticas del país como Cancún y Playa del Carmen en Quintana Roo. Estas

²⁰ Salles, Vania, 1998. “Sobre los grupos domésticos y las familias campesinas”, en L. Concheiro y M. Tarrio (coords.) *La sociedad frente al mercado*, Demos, La Jornada, México, p. 286.

²¹ Zapata, Sergio, 2003. Los indígenas tseltales de la región de Guaquitepec. sus estrategias de reproducción y perspectivas de desarrollo. Tesis de Maestría en Desarrollo Rural, UAM-Xochimilco, p. 54.

últimas actividades son las principales generadoras de ingresos monetarios que les permiten adquirir, en los mercados locales o regionales productos como sal, azúcar, jabón, aceite e incluso harina de maíz "Maseca", para elaborar tortillas, cuando la cosecha de maíz resultó muy baja.

La producción agrícola en esta región se ha vuelto cada vez más deficitaria, con rendimientos de producción muy bajos, que difícilmente permiten satisfacer las demandas alimenticias de las familias nucleares, que generalmente son grandes, con alrededor de 5 a 10 hijos. En años recientes, el rendimiento de la producción de maíz ha sido de 20 a 30 zontes (aproximadamente 400 mazorcas grandes) de maíz por cada hectárea, mientras que los indígenas campesinos de la región refieren que por cada familia de 10 miembros se necesitan 40 zontes al año, así cada familia debe cultivar por lo menos 2 hectáreas, lo que cada vez es más difícil, principalmente por la cantidad de mano de obra que implica dicho trabajo.

En esta región cada familia indígena campesina posee entre 6 y 20 hectáreas en promedio que, en su mayoría, se distribuyen de la siguiente forma; para el cultivo de maíz y frijol se designan de 1 a 3 hectáreas según el número de miembros de la familia. Los campesinos indígenas que aún mantienen el cafetal, refieren que sólo destinan $\frac{1}{2}$ hectárea para este cultivo; para el potrero hasta 5 hectáreas que, en el mejor de los casos, son aprovechadas con aproximadamente, 5 ó 9 cabezas de ganado. En algunos casos se ha destinado superficie al potrero sin que posean animales, o bien porque se ha vendido ante algún imprevisto o enfermedad.

En los últimos años, ante la escasez y detrimento de las tierras cultivables, que tiene una de sus principales causas en el acelerado crecimiento demográfico que enfrenta la región, lo que se explica en parte por la continua extensión de las fronteras agrícolas. Los jefes de familia, que en promedio tenían una superficie de 20 hectáreas, han tenido que asignarlas a los hijos, si cada familia está integrada por 5 a 10 hijos, en el mejor de los casos cada uno tendrá 4 hectáreas y en el peor

2 hectáreas, lo que significa que sólo dispondrán de la superficie mínima para satisfacer las necesidades alimenticias de sus familias.

Esto se agudiza si consideramos que los primeros pobladores de la región han visto incrementar su familia hasta por cuarta o quinta generación; además se reducen los ciclos de descanso de las superficies cultivables. Los actuales sistemas de milpa (roza-tumba-quema) y de ganadería extensiva son incapaces de sostener este crecimiento demográfico; se pierde la cubierta vegetal, lo que provoca una fuerte erosión, todo esto hace necesario el planteamiento de nuevas estrategias productivas para el medio rural.

El café es uno de los principales cultivos para la obtención de circulante, aunque en las últimas décadas, a raíz de la crisis del precio del café, la cafecultura ha enfrentado una fuerte crisis. Durante la década de los setenta el cultivo de café se incrementó, principalmente por el aumento de los precios internacionales y el apoyo del INMECAFE, que promovió la expansión del cultivo, y facilitó el procesamiento del aromático.

Para finales de la década de los ochenta, la situación cambió drásticamente, se rompió el sistema de cuotas de la Organización Internacional del Café (OIC), se incrementaron las tasas de intereses; así, "...la abrupta caída de precios, a casi la mitad, provocó la quiebra generalizada en el sector, tanto de las grandes empresas comercializadoras privadas, como de las que operaban las organizaciones de productores."²² Actualmente, la crisis de los precios del café continúa afectando, de manera intensa a los pequeños productores y a las organizaciones de las que forman parte. Los productores que integran la ARIC-UUH se encuentran desalentados por la falta de apoyos gubernamentales para la producción de café, esto ha propiciado el abandono de los cafetales, pero se suma otro factor: la creciente migración de la población.

²² Consejo Nacional de Productores de Café. 2006 "Café: la agro exportación". En *Balance y expectativas del campo mexicano*. CEDRSSA mayo-junio, México, p. 28.

Otra importante riqueza de este territorio son los recursos forestales, mismos que se han visto mermados debido al auge de la explotación forestal en los inicios del siglo pasado y que llegó a caracterizar la actividad económica regional, basada principalmente en la extracción de maderas preciosas (caoba, cedro) y chicle. La apropiación de los recursos forestales se dio a través de la compra de predios y de concesiones gubernamentales, las áreas ocupadas fueron preferentemente localizadas sobre las márgenes de los principales ríos, con las tierras de mejor calidad, cercanas a las zonas forestales de mayor riqueza y con la finalidad de utilizar las corrientes fluviales para extraer la madera y como vías de comunicación.

Para el aprovechamiento del alto potencial forestal se requiere de un alto nivel de capacitación adecuado, de acuerdos políticos y de un alto nivel organizativo para realizar un aprovechamiento sustentable ecológicamente, justo y equitativo socialmente.

1.3. Concepción de identidad y cultura del pueblo indígena tseltal de Las Cañadas de Ocosingo

Para los tseltales, desde antes de nacer se posee un alma y un corazón, que determinará los sentimientos, comportamiento y desarrollo del nuevo ser; si, además, el recién nacido es poseedor de un don divino, también será poseedor de poder. Así, los tseltales poseen sus primeros rasgos de identidad desde antes de nacer. El alma o espíritu para los tseltales tiene un gran valor, poseerlo implica responsabilidad hacia su cuidado. Dentro de la cosmovisión tseltal se debe ser muy cuidadoso de no despertar la envidia de los demás, porque podría ponerse en riesgo su espíritu, de lo contrario es posible “morir de envidia” o de “mal de ojo”.

La cosmovisión, según López Austin:

“...puede equipararse en muchos sentidos a la gramática, obra de todos y de nadie, producto de la razón pero no de la conciencia, coherente y con un núcleo unitario que aumenta su radio a medida que se restringe... La base de la

cosmovisión es el producto de las relaciones prácticas y cotidianas; se va construyendo a partir de determinada percepción del mundo, condicionada por una tradición que guía el actuar humano en la sociedad y en la naturaleza".²³

Desde el seno familiar, los niños tseltales inician un proceso de sociabilización primaria, "...la estructura y organización familiar inciden en la formación de las identidades, no solamente como una instancia empírica y concreta de presencias y verbalizaciones captadas a nivel aparente. La formación de las identidades se da también en un mundo de invisibilidades, de intransparencias".²⁴

Así, los tseltales se saben poseedores de una identidad, basada en una lengua materna y vestimenta, que siendo tseltal difiere de la zona alta, formas de organización y representación propias, y cohabitantes dentro de un territorio. La identidad, es así, una construcción cultural. Las formas en que se transmite la cultura entre las comunidades del pueblo tseltal se establecen durante la trayectoria de vida de cada individuo; en la vida cotidiana, a través de la participación directa en las actividades familiares, durante la celebración de fiestas, la misma sociedad transmite los elementos culturales de forma consciente o inconsciente.

Pero ¿cómo entienden la cultura y la identidad los indígenas tseltales?, para aproximarnos a dichas concepciones, se presentan dos respuestas de jóvenes tseltales: hombre y mujer, que desempeñan funciones al frente del área de educación y salud de la organización indígena campesina ARIC-UUH.

Para mí –comenta Francisca Toledo, coordinadora del área de mujeres-, la cultura es la forma en que se vive en un pueblo, y también se puede ir adquiriendo de acuerdo a los cambios sociales, por los medios de comunicación. Muchas cosas en la cultura de las comunidades son bonitas, cómo se organizan para algún trabajo o fiesta y otras no, por ejemplo se piensa que las mujeres jóvenes de 15 años ya están preparadas para tener hijos, esta situación suele ser "cultural",

²³ López Austin A., 1995. *Tamoanchan y Tlalocan*, FCE, México, p. 15.

²⁴ Salles, Vania, 1992. Las familias, las culturas, las identidades, en *Decadencia y auge de las identidades*, Colegio de la Frontera Norte, México, p. 173

porque así es la creencia de que las mujeres están solo para creación, y es una costumbre que se vive desde muchos años, es la educación que se va dando por nuestros abuelos.

La cultura –continúa-, es cómo se vive, las formas de organización, las formas de cómo se celebran, los cultos, las fiestas, etc. Y las que también se adoptan, por ejemplo, la cultura urbana es sumamente diferente a la cultura indígena. Otra son los conocimientos que se tienen, por ejemplo los médicos tradicionales o las parteras, es un don que se va dando y van reproduciendo los saberes. Las enfermedades culturales el “ojo” en los niños pequeños, cuando los ve una mujer embarazada, la envidia, la brujería.

Para Dionicio Toledo, coordinador del área de educación:

“...la cultura es la forma en que se desarrolla la vida de un grupo, su organización, creencias, tradiciones, costumbres, gestos, cosmovisión, comunicación, pensamiento y sentimientos. Al aplicar estos elementos dentro de la cultura, se encuentra la esencia de la vida, de la existencia, valorando su ser y sentido de la vida, porque representa la construcción del grupo, lo que lo hace diferente a otros grupos”.

Pero ¿para ti qué es identidad?

“Pues –comenta Francisca- es de donde vengo, quién soy, cómo me identifico, es cómo no perder esa esencia del ser “yo”, yo soy indígena pero ya con una vida diferente, aunque ya no haga las prácticas, aunque ya no viva en una comunidad. Es también de identificarse en otros lugares, y aunque ahora mucha gente ignora su identidad, se da más en los jóvenes indígenas que se salen de su comunidad ya sea a estudiar o trabajar en el pueblo, ya dejan eso, ya no aprenden la cultura, las tradiciones, adoptan ideas y costumbres diferentes, por ejemplo muchos de los jóvenes dejan de hablar el idioma indígena por tener vergüenza.”

La identidad –continúa-, se va perdiendo desde la misma escuela, por los maestros que no son de la misma comunidad, solo se habla el español. La

identidad y cultura pueden irse perdiendo y, adaptando de acuerdo al contexto en que se vive, o los cambios que se van dando en la sociedad.

Para Dionicio:

“...la identidad es lo que nos identifica, lo que soy y lo que nos hace diferentes a los otros, bajo ciertos aspectos, que van desde lo físico hasta lo cultural (psicológico, biológico, cultural). Dentro de la identidad, se reflejan los aspectos de diferencia (organización-cultura-comunicación) que guían a ser valorado por los otros y por sí mismo. La cultura es la esencia de la identidad en diversas dimensiones.

1.3.1. El tiempo

Para el pueblo indígena tseltal que habita Las Cañadas de Ocosingo la concepción del tiempo no difiere de la que poseen diferentes pueblos indígenas, ubicados en el resto de nuestro país, es un tiempo cíclico, que se regenera periódicamente *ad infinitum*. El calendario maya sirve de punto de partida, para tratar de organizar las principales actividades socioecológicas que se realizarán dentro del calendario del pueblo tseltal, en las que convergen el tiempo, el espacio y las formas. La realización de las celebraciones y ritos contemplados en el calendario son algunas de las formas en que los tseltales transmiten, recrean y conservan su memoria histórica.

Durante el periodo que comprende del 26 de diciembre al 15 de enero, el **Ts'um** en el calendario maya, para los tseltales es temporada de fríos y lloviznas, la principal actividad que se realiza es la selección de granos, primer corte y venta de café. La temporada de calor y sequía se presenta durante el mes de abril, el **O'alti'**, en la que se celebra la Fiesta de Semana Santa, es una temporada en la que se come poca carne, se bebe mucho pozol agrio, se consumen verduras y frutas. Para el mes de agosto se presenta la temporada de lluvias fuertes y

truenos, durante el *Sba vinkil*, es buena temporada para recolectar frutos silvestres como el cacate y chinito.²⁵

Cada una de las diferentes temporadas presenta una serie de indicadores climáticos y vegetales; durante la temporada de lluvias fuertes y truenos los indicadores climáticos son un cielo nublado, disminuye el calor y comienza la lluvia, los indicadores vegetales que se presentan son la maduración de los frutos de durazno, en la milpa se encuentran elotes, las guayabas están maduras, se cosecha el frijol de barra y tierra.²⁶

En la temporada de fríos y lloviznas se presenta neblina; dentro de los indicadores vegetales se observa la caída de las hojas de los cedros y del palo mulato. Durante la temporada de calor y sequía, el cielo está limpio y lleno de estrellas, algunos de los indicadores vegetales son el florecimiento de plantas como cacate, árnica, sun, zacate, cedro y naranja.²⁷

La observación del comportamiento de los animales ha permitido también identificar algunos indicadores que determinan diferentes actividades del pueblo tseltal, entre ellos podemos mencionar que en la temporada de calor y sequía, los animales de monte, como el tepezcuintle y el jabalí, están flacos, las aves comienzan a poner huevos y a empollar, se encuentran gordas tanto las palomas, como el tojt y el zanate. En la temporada de lluvias fuertes y truenos, los animales como el tepezcuintle y el jabalí se engordan. Durante la temporada de fríos y lloviznas existen muchos insectos y aparecen muchas aves.²⁸

²⁵ Esta información fue obtenida del "Calendario tseltal de la zona baja", elaborado por educadores comunitarios del pueblo tseltal, los datos obtenidos y verificados en el calendario, fueron parte de una investigación en sus comunidades de origen, proceso que tuvo una duración de 3 meses y se realizó en aproximadamente 20 comunidades.

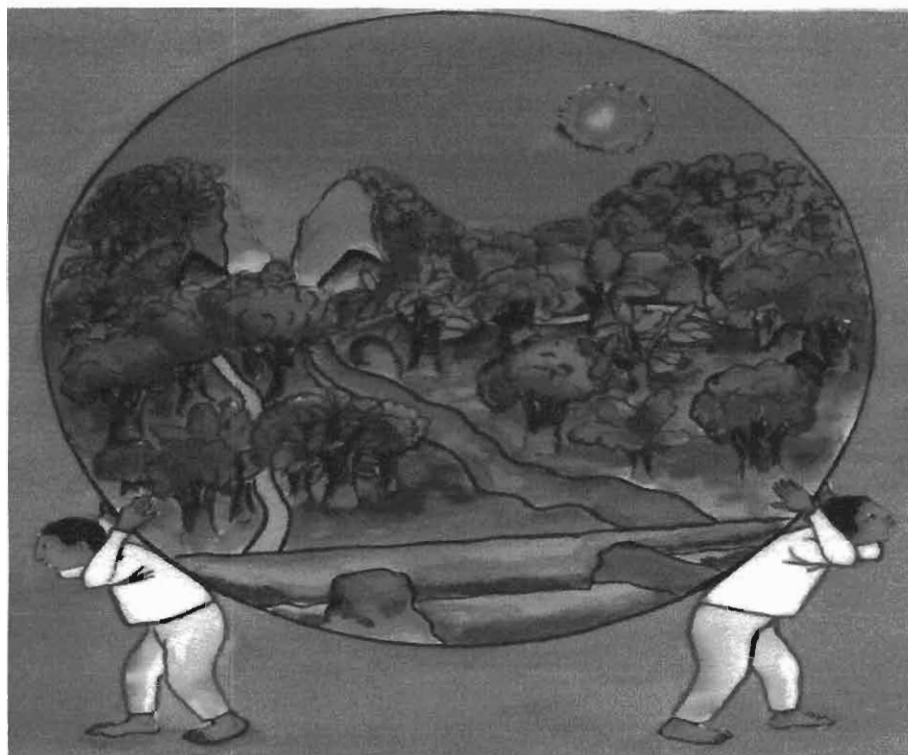
²⁶ *Ibidem*.

²⁷ *Ibidem*.

²⁸ *Ibidem*.

1.3.2. El Origen del mundo

Figura 4. *Te slum Qu'inal jme' j'atic tsel'tal* (El territorio de nuestros abuelos tsel'tales)



AXA
ARCHIVO
HISTÓRICO
DE INFORMACIÓN

Fuente: Tarjetas de Autoaprendizaje del pueblo tsel'tal.

El pueblo indígena tsel'tal es un pueblo cuya cultura se transmite principalmente de forma oral, de generación en generación. A través de leyendas y mitos se conserva la memoria histórica comunitaria. Como menciona Mircea Eliade "...el mito nos cuenta una historia sagrada; nos relata un acontecimiento que tuvo lugar en un tiempo primordial, el tiempo fabuloso del comienzo; nos cuenta cómo,

gracias a la aparición de seres sobrenaturales, una realidad apareció y empezó a existir, la realidad total, el cosmos, o simplemente un fragmento de él.”²⁹

Para el pueblo indígena tseltal, el origen del mundo tiene como base el mito que parte de la existencia de dos seres de naturaleza divina, dos hombres que sostienen a la tierra, y a las formas de vida que sobre ella existen, sobre sus hombros, establecen relaciones con los “*yajawul witsetik*” (dueños y cuidadores de la naturaleza), que viven en las cuevas.

Por eso, cuando se realiza un uso inadecuado de los recursos naturales de la tierra estos dos seres se van debilitando, los “*yajawul witsetik*” castigan a los que dañan a la naturaleza. Por ejemplo, cuando se provoca un incendio, el castigo es una fuerte temporada de sequías; cuando arrojas basura al río, el castigo puede ser morir ahogado en el río; cuando construyen una vivienda y no le “das de comer a la casa” (ofrecer ofenda y realizar una oración), el castigo puede ser un derrumbe; al momento de realizar la siembra si no pides perdón a la Madre Tierra y realizas ofrendas y oraciones, puedes perder la cosecha.³⁰ Por cada una de las actividades que realizas, y que de alguna forma pudiera afectar a la naturaleza, debes pedir perdón, realizar ofrendas, prender velas, para la Madre Tierra, para los “*yajawul witsetik*” y para Dios, sólo así se evitará el castigo.

Este relato del mito del origen del mundo es un mito fundador integrado por elementos que brindan soporte a la identidad del pueblo tseltal. En el relato anterior podemos identificar algunos elementos clave, como son las cuevas, percibidas como la entrada al inframundo, para los tseltales son símbolo de lo sagrado; otro elemento es el reconocimiento de un mundo paralelo, invisible, habitado por seres divinos. Estas divinidades, que habitan en las cuevas o montañas, se quedaron en el mundo para cuidar a los hombres y a la naturaleza.

²⁹ Mircea, Eliade, 1984. *El mito del eterno retorno*. Alianza Editorial, Argentina.

³⁰ El relato del mito del origen del mundo fue realizado por el Señor Domingo Cruz Hernández, de la Ranchería Santa Cruz del municipio de Ocosingo.

Dentro de las cuevas se encuentra resguardada la memoria del origen de los primeros hombres. También podemos distinguir algunas de las principales funciones del mito, que menciona Sironeau, como son la cognoscitiva y ontológica de la condición humana (orden cósmico y social), en un arquetipo trascendente (en lo sagrado).³¹

Los habitantes de las comunidades indígenas tseltales tienen pleno conocimiento de su entorno natural. De acuerdo con su cosmovisión establecen las formas adecuadas de aprovechar los recursos naturales; así, reconocen el momento en que se ha dañado a la Madre Naturaleza. Este reconocimiento no sólo se limita al plano individual, pues la comunidad puede reclamar la necesidad de ofrecer ofrendas y realizar oraciones, tratando de evitar algún castigo que pudiera afectar a la colectividad, pues los actos de cada individuo inciden en su entorno social y natural.

1.3.3. Hombres y mujeres del maíz: cosmovisión tseltal del maíz

"Cuentan que antiguamente los hombres Mayas no tenían que comer... un día un hombre vio a una hormiga que llevaba cargando un grano de maíz, la cogió, la amarró de un hilo y la obligó a que dijera dónde había encontrado ese grano. La hormiga negra mostró el lugar donde había sacado el grano y el hombre, al ver que no podía entrar porque el agujero de la cueva era muy pequeño, pidió ayuda a los animales. Llamó al pájaro carpintero para partir la roca pero su pico se rompió, luego el hombre llamó a la hormiga roja, ésta logró entrar pero se comió el embrión del maíz, el hombre pidió ayuda al ratón; éste con mucho gusto aceptó. Entró a la cueva y también se comió el embrión del grano de maíz. El hombre miró arriba y se acordó de su creador y luego..."³²

"...le pidió al señor de los cielos, que enviará los rayos, para partir la roca y poder entrar a la cueva donde se encontraba el embrión del maíz. El

³¹ Sironeau, J.P., 1986. "El retorno del mito y lo imaginario sociopolítico", en *Revista Casa del Tiempo*, UAM, número extraordinario 63, 64, 65 de abril, mayo y junio, México, p. 34.

³² Esta primera parte del relato del mito, fue tomada del material educativo denominado "Tarjetas de autoaprendizaje. Pueblo Tseltal", elaborado por el educador comunitario Francisco Arcos Vázquez.

creador envió primero al rayo rojo, pero no pudo romper la roca, después envió al rayo blanco, pero tampoco tuvo buenos resultados, sólo logró romper un poco la roca. Por último envió al rayo verde, el más poderoso, pero no logró romper totalmente la roca. El hombre continuaba sin poder entrar a la cueva para tomar el embrión del maíz; entonces el creador decidió conjuntar las fuerzas de los rayos, al caer los rayos sobre la roca provocaron fuego, pero lograron romper la roca. Dentro de la cueva había muchos embriones de maíz, algunos fueron afectados por el fuego, cambiaron de color, los que estaban más cerca del fuego se volvieron negros, los más alejados se volvieron amarillos y a los que no los alcanzó el fuego, continuaron blancos. Desde ese día el maíz es de muchos colores, existe negro, morado, rojo, amarillo y blanco...³³

1.3.4. Fiesta de la Santa Cruz

Figura 5. La fiesta de la Santa Cruz



Fuente: Tarjetas de Autoaprendizaje del pueblo tzeltal.

³³ La segunda parte del relato del mito del origen del maíz fue narrada por Pedro Guzmán Gutiérrez, del Ejido Amatlán II del municipio de Ocosingo.

La fiesta de la Santa Cruz se realiza el 3 de mayo de cada año; con esta celebración se agradece y entrega una ofrenda a la Madre Naturaleza, durante su realización se sigue una secuencia de actos simbólicos que propician un proceso de integración comunitaria.

Todo inicia desde un mes antes de la fecha de la celebración, la comunidad realiza un proceso organizativo en el que se convoca a una asamblea comunitaria con la finalidad de decidir cómo se realizará la fiesta, se definen actividades y responsabilidades; principalmente quién realizará la comida, cuál será el menú, quién recolectará la leña necesaria, cuál será el monto de la cooperación para la compra de velas, incienso, cohetes, etc., que se utilizarán durante la fiesta.³⁴

Durante la asamblea se nombra a un presidente organizador, cuya responsabilidad será recabar la cooperación para la fiesta y organizar las actividades, en coordinación con los catequistas, principales, *tuhuneles* (diáconos) y con la comunidad. Una función más la desempeñan las cocineras que, acompañadas de sus esposos, son las encargadas de elaborar la comida que se consumirá durante la fiesta. Se nombran también a los responsables de adornar la cruz y la capilla comunitaria.

El presidente organizador se traslada, antes de que inicie el mes de mayo, hacia la cabecera municipal de Ocosingo donde realizará todas las compras necesarias para la celebración, como son las velas, incienso, cohetes y algunos adornos. El día 2 de mayo los habitantes de la comunidad se dedican a "limpiar" el ojo de agua donde se ubica la Santa Cruz, los encargados de elaborar la comida van a dejar leña al lugar donde se cocinará, se recolecta *ch'ib* (palma) y flores para adornar la cruz.

El 3 de mayo las actividades inician al amanecer, la comunidad comienza a organizarse, las cocineras alistan los pollos, lavan y pican las verduras, como son chayotes, cilantro, albahaca, puerros, zanahorias, papas. Colocan las pailas

³⁴ La narración del proceso organizativo de la Fiesta de la Santa Cruz fue realizada por el Señor Domingo Juárez Gómez del Ejido Zapotal, municipio de Ocosingo.

(tinajas) al fuego para poner a hervir el agua, donde se preparará el caldo de pollo. Las autoridades religiosas programan sus actividades, seleccionan las lecturas de la Biblia que se leerán durante la ceremonia.

Los músicos tradicionales alistan sus instrumentos musicales y definen los cantos a interpretar. Los capitanes adornan la Santa Cruz y la capilla comunitaria, para ello utilizan palma camedor, flores, ramas, hojas de plátano. Alrededor de las nueve de la mañana se reúnen los habitantes de la comunidad dentro de la capilla comunitaria, para realizar una oración por el día de la Santa Cruz.

Se trasladan al lugar donde se encuentra el ojo de agua; ahí, al pie de la cruz, se hace un hueco en la tierra, el *tuhunel* coloca dentro una ofrenda a la Madre Tierra, que se compone de cabezas de pollo, caldo, cigarros, *pox* (alcohol de caña). Alrededor del hueco, en la tierra, se encienden trece velas, se humea la cruz con el incienso, se realiza una oración para agradecer a la Madre Tierra lo que les ha brindado, como es la lluvia, la buena cosecha y el sol; también se pide perdón por la destrucción que se realiza con el cultivo de la milpa, ó cuando se construye una casa; es decir, por todos los actos que se considera atentan contra la Madre Tierra, se pide la bendición de las siembras, que crezca, que no falte lluvia, ni sol, que no la dañe el viento y que sea abundante.

Después de la oración y la celebración religiosa, los músicos tradicionales entonan música alegre, de fiesta, de felicidad, por la tarde se reúnen para consumir los alimentos que se elaboraron para la fiesta, primero lo hacen las autoridades comunitarias (Agente Auxiliar Municipal, Comisariado Ejidal, Comité de padres de familia, *tuhuneles*, etc.), los hombres, las mujeres y los niños. El presidente organizador durante el día comparte el *pox* (alcohol de caña) a los hombres y mujeres mayores de la comunidad, como símbolo de solidaridad, unidad y alegría.

Después de la comida se agradece a Dios por los alimentos, levantan lo utilizado durante la fiesta, las mujeres se van a su casa a bañarse y cuidar a los niños, los hombres se quedan a cuidar las velas que fueron encendidas junto a la cruz. Por

la tarde-noche se regresa a la capilla comunitaria en donde se realiza un baile popular, se consume café, galletas, atole, tamalitos (*pats*); por último, el principal agradece la colaboración y participación comunitaria que permitieron realizar la celebración de la Fiesta de la Santa Cruz.

A través de las ceremonias religiosas y las ofrendas, los indígenas tseltales, comparten los frutos obtenidos y agradecen los beneficios a la Madre Tierra; es la manera en que expresan el carácter sagrado que para ellos tiene la naturaleza. Se establece una relación con las fuerzas sagradas, la religión desempeña una función que, como menciona Sironeau, "...consiste en la satisfacción de una cantidad de deseos que se acercan mucho a los problemas de la afectividad, deseos cognoscitivos y deseos afectivos."³⁵

Todo el proceso organizativo que conlleva la preparación y realización de la Fiesta de la Santa Cruz, las obligaciones y responsabilidades de cada miembro de la comunidad, la solicitud de colaboración, la participación y retribución de la misma, son formas en que se transmite la cultura del pueblo tseltal. El conjunto de ceremonias religiosas, las fiestas del calendario de actividades socioecológicas, rituales, saberes medicinales, etc., representan para los tseltales la cultura.

³⁵ Sironeau, J.P., 1986, ob. cit. p. 8.

CAPÍTULO II

El proceso histórico de conformación de la ARIC Unión de Uniones *Histórica*

2.1. La vida antes de nuestra organización

Un acercamiento histórico a la Selva Lacandona y a los diferentes procesos de colonización que hacia ella se ha dado nos permitirá aproximarnos a la realidad actual de una forma más analítica. Trataremos de conocer cómo era la vida de los actuales pobladores de la Selva Lacandona antes que se gestaran las primeras experiencias organizativas en la zona. Para ello se considera necesario limitar los tiempos, Jan de Vos (2002) propone una periodización para conocer la trayectoria de la región, remontándola hasta el siglo XV, identificando tres fases, con base en los grupos humanos que ocuparon el área, transformándola por su actuación sobre el medio. En primer lugar, él menciona las comunidades lacandonas durante la época colonial, después a los explotadores madereros en los siglos XIX y XX y, por último, a los colonos que arribaron a la zona durante la segunda mitad del siglo pasado.

En esta investigación retomaremos la última fase, la historia reciente, que coincide con la gradual colonización que campesinos mayoritariamente indígenas llevaron a cabo en la Selva Lacandona. Historiadores como Jan de Vos refieren que la inmigración indígena campesina a la Selva Lacandona se dio a partir de los años sesenta del siglo pasado. Leyva y Ascencio comentan que, a través de testimonios orales, pueden afirmar la existencia de un frente de colonización más temprano: algunos peones de fincas cercanas a Ocosingo, Altamirano, Comitán y Las Margaritas caminaron selva adentro desde finales de 1930,³⁶ coinciden con De Vos al afirmar que la colonización de Las Cañadas de la Selva Lacandona se consolidó en la década de los sesenta del siglo pasado; además, de igual forma, la

³⁶ Leyva S., Xóchitl, 2002. "Catequistas, misioneros y tradiciones en Las Cañadas", en Juan Pedro Viqueira y Mario Ruz, *Chiapas: Los rumbos de otra historia*. UNAM-CIESAS. México, p. 376.

memoria colectiva de los actuales pobladores de Las Cañadas de Ocosingo-Altamirano ubica, temporalmente, en la década de los sesenta los procesos migratorios vividos por sus padres y abuelos en la búsqueda de tierra, al quedarse sin trabajo como peones o escapando de la explotación y abusos de los que eran objeto en las fincas.

Leyva y Ascencio (1996) mencionan "...de las llamadas "fincas" proviene el 80% de los colonos de Las Cañadas Ocosingo-Altamirano; el resto es originario de ejidos y terrenos comunales, localizados más en el norte del estado que en la región de Los Altos". Los colonos de Las Cañadas de Ocosingo-Altamirano fueron principalmente indígenas tseltales de los mismos municipios, aunque también, tzotziles de Los Altos, zoques de los valles centrales y, choles y tseltales del norte, se desplazaron hacia la zona.

Las fincas representaban el espacio donde se establecían y reproducían las relaciones sociales de gran parte de la población del estado, porque representaban la principal unidad económica, política y social en torno a la cual se organizaba la vida social y cultural que direccionaba el rumbo del desarrollo del estado. Fueron creadas como parte del modelo agroexportador que México adoptó desde finales del siglo XIX, protegidas por leyes, disposiciones y decretos del Estado, que facilitaron la acumulación de tierras, aseguramiento de mano de obra a través de métodos de coacción, como fueron los castigos corporales, y, endeudamiento, entre otros.

Unas de las principales causas de la colonización, referidas por los primeros colonizadores de Las Cañadas de Ocosingo-Altamirano, fueron los sistemas de opresión y explotación que padecían los indígenas dentro de las fincas. El dominio era ejercido de forma absoluta por el patrón, el "*ajwali*", que representaba a la autoridad, ya que los indígenas no mantenían ningún contacto dentro, ni fuera de la finca, con los gobiernos estatal y nacional. La autoridad moral y espiritual se encontraba representada por los principales o consejeros y, contaban, con visitas esporádicas de curas diocesanos.

Al interior de las fincas, las estructuras existentes eran muy diferenciadas, por un lado lo laboral y por otro lo religioso. La forma en que habitaban dentro de la finca era conformando pequeños poblados en los que vivían gente de la misma familia. Las fiestas religiosas dentro de la finca se realizaban con frecuencia, mismas que representaban un espacio en donde se reproducía la identidad tseltal.

La población indígena que habitaba en las fincas era analfabeta, monolingüe, no tenían acceso a servicios educativos y los servicios de salud eran insuficientes, según refiere Legorreta (1996) la única excepción era "la campaña contra el paludismo". Las actividades principales que desempeñaban estaban orientadas a satisfacer las demandas del finquero, cortaban la fruta del cafetal, molían la caña y se encargaban del cuidado del ganado; en segundo lugar se encontraban las actividades económicas desempeñadas para satisfacer sus necesidades fundamentales, como era el cultivo de alimentos para subsistir y la crianza de puercos, de la que obtenía beneficio el finquero al arreglar el precio de la compra y cobrar la "alcabala" (impuesto) para aceptar la crianza de animales en sus terrenos.

Legorreta (1996) menciona que "...el aislamiento de sus regiones y de las haciendas al interior mismo de la entidad, permitieron la reproducción de condiciones de atraso tecnológico y social y, con ellos, el mantenimiento de las relaciones sociales y políticas existentes entre peones y patronos en las fincas; es decir, un prolongado equilibrio en las relaciones sociales, en general, y de poder, en particular".³⁷

La importancia que tuvieron las fincas se deriva de las formas particulares en que se desarrollaron las relaciones entre los actores sociales, mismas que tienen una historia que data desde la Colonia en el estado de Chiapas, en el que la servidumbre agraria facilitó la formación de relaciones serviles en las fincas,

³⁷ Legorreta, D., Carmen, 1996. *Religión, política y guerrilla en Las Cañadas de la Selva Lacandona*. Editorial Cal y Arena. p. 37.

relaciones desiguales en las que se reconocía el poder de los finqueros y se justificaba por la construcción ideológica de una superioridad étnica.

Otra situación que propició la colonización de Las Cañadas de la Selva Lacandona, fue la reconversión productiva de las fincas que generó la exclusión de los peones, de la producción diversificada (caña, ganado bovino y porcino, maíz, café, entre otros), que requería grandes cantidades de mano de obra, se transformó en una producción especializada, principalmente ganadería extensiva y cafecultura, que requerían menor cantidad de mano de obra y sólo temporal. Situación que obedecía principalmente al modelo económico de México, conocido como "sustitución de importaciones", en el que se promovía el desarrollo económico incrementando el mercado interno, promoviendo el aumento de la demanda de carne y durante el cual se construyeron obras de infraestructura como: puentes, caminos, carreteras, presas y sistemas de riego, entre otras, facilitando así la transportación del ganado de engorda, a través del ferrocarril del Sureste.

La búsqueda de tierra propia llevó a los indígenas, que trabajaban como peones acasillados en las fincas, a encaminarse hacia la Selva, abriendo caminos, tumbando monte, así, "...poco a poco el pueblo tseltal descubre "el nacional", la selva, y se va a colonizar. Son los más valientes y fuertes los que se van. No es fácil dejar el lugar, la "protección paternal" del finquero explotador. Los inconformes con la situación, capaces de crítica, con suficiente valor, se adentraron en la selva, guiados por líderes reconocidos y que ya alguna vez habían penetrado en la jungla".³⁸

Los proyectos de poblamiento iniciaron durante el gobierno de Miguel Alemán Velasco (1946-1952), quien retoma la "Marcha al Mar" iniciada por Ávila Camacho, como respuesta a la presión que los campesinos ejercían para la obtención de tierra, evitando afectar los latifundios de los finqueros, así se inició la colonización

³⁸ Anónimo "Quitic Ta Lecubtesel", 1976, en Revista *El Caminante*, Diócesis de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México, p. 26.

de los terrenos nacionales, pero no sólo fueron campesinos, también entraron empresarios que formaron nuevos latifundios, "...debajo del slogan oficial se ocultaba una nueva política de apropiación privada concebida como sustituto de la reforma agraria: en vez de distribuir las tierras de los latifundios hacendados entre los campesinos, se les invitó a ocupar terrenos nacionales vírgenes que al mismo tiempo se abrieron a la iniciativa privada de inversionistas capitalistas. De esta manera se fomentó, simultáneamente, el aumento de pequeñas propiedades (la cara populista del proyecto) y la formación de nuevos latifundios (la cara oculta del programa)".³⁹

Los nuevos latifundios dentro de la Selva Lacandona fueron destinados a la explotación agrícola, ganadería extensiva y explotación maderera; por lo que se desencadenó el interés de inversionistas nacionales e internacionales en la adquisición de terrenos. Una de estas empresas, Maderera Maya S.A., que se fundó en enero de 1951, llegó a ser dueña de un latifundio de 437,334 hectáreas, compañía México-americana, con capital principalmente norteamericano, y que no pudo obtener la autorización del gobierno mexicano para la extracción maderera, por considerar que el capital extranjero monopolizaría esta actividad.

Los colonos indígenas hicieron caso omiso al hecho de que la compañía Maderera Maya S.A. era dueña de la tierra y continuaron poblando su latifundio, el hecho de que se colonizara la Selva Lacandona también se vio impulsado por el gobierno nacional que, a través de Departamento de Asuntos Agrarios y de Colonización (DAAC), realizaba deslindes para abrir los terrenos vírgenes a la colonización, lo que representaba una opción para no enfrentar los problemas agrarios que afectarían a los terratenientes del estado.

La colonización de la Selva obedeció a diversas causas, algunas ya han sido mencionadas, pero que los frentes de colonización se hayan intensificado en los sesenta y consolidado en los setenta obedeció, según refieren los actuales

³⁹ De Vos, J., 2002. "El Lacandón: Una Introducción Histórica", en Juan Pedro Viqueira y Mario Ruz. *Chiapas: Los rumbos de otra historia*, UNAM-CIESAS, México, p. 346.

pobladores de la zona, se debe a que "...el mismo gobierno dijo que en la Selva había tierra, por eso entramos, primero entraron algunos y cuando ya vieron donde era buena la tierra, regresaron y ya nos fuimos, pero no fue que así lo dijimos y ya".⁴⁰

Entraron a la Selva y rozando-tumbando-quemando, tiraron el monte, no había opción tenían que abrir terrenos en los que pudieran sembrar la milpa, establecer potreros. Por otro lado, Maderera Maya, S.A. contrataba a la empresa Aserraderos Bonampak la que, con maquinaria moderna, contribuyó a la deforestación de la Selva Lacandona.

La forma en que el gobierno respondió fue a través de la declaración, en 1967, de 401,959 hectáreas como propiedad nacional, tratando de controlar la zona sur de la Selva Lacandona, direccionando la colonización, creando nuevos centros de población hacia la zona de Marqués de Comillas. Para cerrar la colonización por la parte norte y oeste de la Selva Lacandona, en 1972, creó la llamada Zona Lacandona con una superficie de 614,321 hectáreas, en beneficio de 66 familias pertenecientes a la tribu de los Lacandones.

Para controlar la explotación maderera y ponerla al servicio del gobierno nacional, se decretó, en 1974, la creación de la Compañía Forestal de la Lacandona S.A. (COFALASA). Una forma más que utilizó el gobierno federal para "proteger" el bosque virgen de la colonización y depredación humana, fue decretando, en 1978, la creación de la Reserva de la Biosfera "Montes Azules" con una superficie de 331,200 hectáreas.

En los últimos años, la migración a la Selva Lacandona parece haber terminado en las diferentes subregiones que se han conformado como parte de estos procesos de colonización, pero se sabe que existen movimientos migratorios internos, producto del crecimiento natural de la población, de tal forma que población joven de segunda y tercera generación ha migrado para ocupar nuevas áreas, selva

⁴⁰ Caridad Trinidad Lorenzo, Ejido Guanal.

adentro. En general, la apropiación de la tierra por los campesinos se ha realizado mediante la ocupación directa y el correspondiente trámite de su legalización en régimen ejidal; en menor medida, por la adquisición en propiedad privada de pequeños predios, establecimiento de ranchos y rancherías.

Los colonos de las subregiones de la Selva Lacandona buscaron apoyo para enfrentar, de mejor forma, las arbitrariedades de las que eran víctimas, una de las instituciones que brindaron apoyo fue la Iglesia, representada por la Diócesis de San Cristóbal de Las Casas. Según menciona Leyva, hasta los años sesenta fincas y poblados de alrededor de la selva eran poco atendidos por el clero regular. Las principales misiones que se asentaron en la región fueron los jesuitas en Bachajón y los dominicos en Ocosingo, conformando la zona tseltal de la Diócesis de San Cristóbal de las Casas, siendo obispo Samuel Ruiz.

Don Samuel Ruiz "...introdujo entre sus colaboradores, la llamada Teología de la Liberación, que interpreta el evangelio como una salvación integral del hombre, incluyendo la lucha por sus derechos sociales y políticos. Así, la religión se convirtió en primer y principal eje ordenador de la vida social de las nuevas colonias selváticas".⁴¹

La Iglesia tuvo como intermediarios ante las comunidades a los catequistas, considerados los primeros líderes de Las Cañadas y, como consecuencia del movimiento catequístico, surgieron otros líderes no menos importantes, los *tu'uneletik* (diáconos), base de la construcción de la Iglesia Autóctona, que surgieron ante la falta de misioneros para predicar en las comunidades más alejadas de la selva y quienes, al contar con autoridad legitimizada por la Iglesia, y ser nombrados a través de asambleas comunales, han sido considerados "...intermediarios culturales por excelencia, catalizadores del cambio social en las comunidades y la región".⁴²

⁴¹ De Vos, J., 2002. "El Lacandón: Una Introducción Histórica", en Juan Pedro Viqueira y Mario Ruz, *Chiapas: Los rumbos de otra historia*, UNAM-CIESAS, México, p. 357.

⁴² Leyva S., Xóchitl, 2002. "Catequistas, misioneros y tradiciones", en Juan Pedro Viqueira y Mario Ruz, *Chiapas: Los rumbos de otra historia*, UNAM-CIESAS, México.

Entre los catequistas y *tu'uneletik* existían diferentes formas de ejercer la autoridad que les era conferida; es decir, existían los que de verdad se consagraban al servicio de las comunidades o quienes se convertían en verdaderos caciques aprovechándose y acaparando la compra-venta de café y ganado.

De Vos considera que "...en la década de los setenta, un gran número de jóvenes y adultos encontraron en la "Palabra de Dios" –Skop te Dios, en tseltal- el único espacio para acceder, más allá de una formación religiosa, a una toma de conciencia acerca de las implicaciones económicas, sociales y políticas de sus vidas".⁴³ La Palabra de Dios significó mucho más que una evangelización, a través de ella surgió la necesidad de generar un desarrollo integral en las comunidades que formaban parte de la Selva Lacandona.

2.2. El por qué de nuestro Congreso Indígena de 1974

Para comprender cómo se gestó el Congreso Indígena de 1974 y la relevancia que este evento tuvo para la población de las zonas Altos y Selva del estado de Chiapas y, particularmente de Las Cañadas de Ocosingo, no podemos limitar el análisis a los procesos locales dejando de lado los procesos vividos en el contexto nacional que tuvieron incidencia en los procesos organizativos tan intensos que se dieron en dicho territorio.

Nuestro país, en los años que van de 1954 a 1970, estuvo bajo un modelo económico conocido como desarrollo estabilizador; en el ámbito internacional se hablaba del "milagro mexicano" y se consideraba al país como un modelo a seguir por los países latinoamericanos. El crecimiento que tuvieron la industria y el comercio propició una expansión de las clases medias en las zonas urbanas y el inicio de una exigibilidad hacia el gobierno de espacios políticos, para luchar por las reivindicaciones económicas, que les permitieran mejorar sus condiciones de vida.

⁴³ De Vos, J., 2002. *Una tierra para sembrar sueños: Historia reciente de la Selva Lacandona, 1950-2000*, FCE-CIESAS, México, p. 251.

En la agricultura se había alcanzado la autosuficiencia alimentaria, se cubrió la demanda interna y los excedentes se canalizaron hacia la exportación, pero para los campesinos el “milagro mexicano” significó la generación de alimentos y mano de obra baratos para las zonas urbanas. El Estado ofrecía apoyo principalmente a los campesinos “rentables”, aquellos que con una visión empresarial dedicaban sus tierras al cultivo de productos agrícolas con alto rendimiento.

Entre los campesinos existía un descontento que tuvo sus principales manifestaciones en el abandono de la oficialista Confederación Nacional Campesina (CNC) para formar parte de la nueva organización Central Campesina Independiente (CCI); descontento que se reflejaba también con la “toma de tierras”, por la miseria en que se encontraban las familias campesinas. A lo que el gobierno respondió con desalojos violentos y encarcelamiento de los dirigentes.

Con el objetivo de reducir la inconformidad de los campesinos, el gobierno mexicano (Adolfo López Mateos 1958-1964) reinició el reparto agrario masivo, entregando aproximadamente 16 millones de tierras. Su sucesor en el cargo, Gustavo Díaz Ordaz continuó la reforma agraria, aunque mucho del reparto de la tierra se hizo sólo en el papel.⁴⁴ Así, en México surgieron una serie de movimientos sociales entre los que destacan los encabezados por ferrocarrileros, médicos, maestros, estudiantes y campesinos, a los que el Estado autoritario respondió con crueles y violentas represiones, generando encarcelamientos y muertes injustas.

La crisis no estaba referida sólo a lo económico, también la política y cultura se encontraban en crisis. Como ejemplo de la intensidad de la crisis política que se vivía, tenemos el movimiento estudiantil de 1968, la lucha social más importante de la época, por la trascendencia histórica que tuvo en la vida política nacional, y a la que el gobierno respondió no con negociación o diálogo, sino con represión y

⁴⁴ Aguilar Camín, Héctor y Lorenzo Meyer. 1991. *A la sombra de la Revolución Mexicana*, Cal y Arena. México, p. 219.

brutalidad, que tuvo su máxima expresión con la matanza del 2 de octubre de 1968.

En 1970 inició el gobierno de Luis Echeverría Álvarez, continuando con el autoritarismo y con una política conocida como desarrollo compartido, que buscaba llevar justicia social a los más pobres, pero cargando con la desacreditación política del Estado tras los brutales acontecimientos de 1968. La nueva coyuntura política generada por las políticas echeverristas dio paso al surgimiento de un movimiento campesino a nivel nacional.

En el contexto de su populismo agrario, Echeverría dirigió su mirada hacia el estado de Chiapas, buscando generar una apertura democrática, a través de un espacio de expresión creado en un estado con graves retrasos, en el que prevalecían enormes desigualdades sociales dado que su población indígena, mayoritariamente, era víctima de un sistema caciquil antiguo y violento.

Se trataba de recuperar el apoyo popular a través de la renovación del programa de reforma agraria, situación que generó descontento entre los terratenientes privados, aunque en un balance podría decirse que las acciones impulsadas por Echeverría, no los afectó de manera severa. De esta forma, Echeverría logró "...crear un nuevo terreno legal e institucional para las relaciones entre estado y campesinos en los siguientes años."⁴⁵

Así, en 1973 el gobierno del estado, representado por Manuel Velasco Suárez, decidió celebrar, con un Congreso Indígena, los 500 años del natalicio de Fray Bartolomé de las Casas considerado, por los indígenas, como su protector. Dicho evento se llevaría a cabo en San Cristóbal de las Casas, en octubre de 1974. Con ello se trataban de generar mecanismos de control de la población indígena y emular la política populista del gobierno federal.

El gobierno estatal contaba con muy poca presencia en las zonas con mayor número de habitantes indígenas, por lo que tuvo que pedir ayuda a la Diócesis de

⁴⁵ Harvey, Neil, 2002. *La rebelión de Chiapas: la lucha por la tierra y la democracia*. Era, México, p. 95.

San Cristóbal, y a su obispo Samuel Ruiz, para que lo apoyara en la preparación del congreso. La Iglesia contaba ya con un gran número de catequistas que, junto con maestros, estudiantes y abogados, dirigieron los cursos de preparación sobre la ley agraria, historia y economía.

Para la realización del Congreso Indígena se llevó a cabo una intensa preparación desde lo local y lo regional, desde un año antes, logrando la participación de aproximadamente 1,000 comunidades. Se trató de conformar grupos de representantes comunitarios de las áreas tzotzil, tseltal, chol y tojolabal. La reflexión y preparación para el congreso giró en torno a cuatro ejes, que eran en los que la población reconocía como las mayores carencias: tierra, salud, educación y comercialización.

A pesar de las diferentes intencionalidades, "...desde el discurso inaugural, pronunciado por un delegado indígena, no dejó dudas acerca del enfoque que los participantes habían decidido dar al evento, Refiriéndose a Fray Bartolomé, el orador comentó: Él ya murió y no esperamos otro. Entonces, ¿quién nos va a defender de las injusticias para que tengamos libertad? Yo pienso que organizándonos los indígenas podemos tener libertad. Nosotros debemos "ser todos el Bartolomé". Nosotros mismos nos vamos a defender, a través de la organización de todos, porque la unión hace la fuerza".⁴⁶

Así, los participantes expresaron múltiples quejas y denuncias, que dejaron de tener tanta importancia en el momento en que les fue anunciado el decreto presidencial, por medio del cual se otorgaban 614,321 hectáreas a favor de 66 familias de lacandones.

Aunque formalmente el Congreso Indígena fue celebrado en 1974, fue desde 1968 cuando los indígenas evaluaron la necesidad de incluir -en esta nueva

⁴⁶ De Vos, J., 2002. *Una tierra para sembrar sueños: Historia reciente de la Selva Lacandona, 1950-2000*, FCE-CIESAS, México, p. 253

evangelización- temas de vital importancia, como eran las problemáticas agrarias, educativas y productivas que padecían. Cuando el proceso de colonización de la selva era más intenso surgió una nueva pastoral que tenía dos características, la primera era religiosa y se denominó *Skop te Dios* (Palabra de Dios) y la segunda *Ach Lecubtesel* (Nuevo vivir mejor), quienes estuvieron encargados de llevarlas a cabo, no podían ser otros que los catequistas, teniendo así una amplia cobertura e impacto, pero que fue de mayor intensidad en la Selva Lacandona.⁴⁷

En una búsqueda de soluciones, la parte “profana”; es decir, *Ach Lecubtesel*, comenzó a realizar trabajos productivos e impulsar formas de organización, como fueron cooperativas, pero también era imperiosa la necesidad de agruparse, de tener mayor fuerza, para enfrentar la serie de abusos de que seguían siendo objeto; ahora ya no por los finqueros, sino por ladinos, *caxlanes*, que persistían en el abuso y explotación hacia los pueblos indígenas, ya que ésta era una “costumbre” más que arraigada entre ellos.

Las principales quejas expresadas durante el Congreso Indígena, según refiere Harvey, fueron la corrupción y los malos tratos, exigían, además, la regularización de tierras y ejidos, que se respetaran sus derechos laborales, educación en sus propios idiomas, y resolver la carencia de servicios médicos, entre otras.⁴⁸

Los poblados asentados en la zona decretada a favor de los lacandones se veían ahora en peligro de ser desalojados. Así, este sentimiento de temor aunado a la decisión de ser los mismos indígenas quienes se defenderían, a través de la unión de sus fuerzas, impulsaron la decisión de formar una organización.

El gobierno estatal no obtuvo los resultados esperados al convocar el congreso, su convocatoria y realización no ganó adeptos para su política populista; en cambio, si se tomó la decisión de ser independientes del gobierno, expresaron libremente las quejas y denuncias contra los organismos del gobierno, y terminó siendo un evento “de y para” los indígenas.

⁴⁷ *Ibidem*, p. 95.

⁴⁸ *Ibidem*, p. 97.

2.3. Los nuevos procesos organizativos y actores en la región de Las Cañadas de Ocosingo

Como resultados del Congreso Indígena se pueden mencionar: la transformación del indígena frente al otro, que podría ser el Estado, pueblos indígenas o grupos étnicos, pero también la toma de conciencia de que sólo a través de la unión de sus fuerzas y de la organización podrían hacer frente a la explotación y rezago que por siempre han padecido.

La fuerte preparación previa a la realización del Congreso Indígena sentó las bases para el surgimiento de líderes naturales que serían quienes impulsarían los procesos organizativos, que fueron más intensos en Las Cañadas de Ocosingo y en la Selva Lacandona.

Harvey (2002) menciona que, tal vez, la causa de esta diferencia en la intensidad de los procesos organizativos fue:

“...que la presencia de las instituciones gubernamentales fuera de Los Altos era más débil, en tanto que allí el INI, la CNC y el PRI habían alterado las formas anteriores de organización indígena a través de la imposición de líneas de control verticales y clientelares.

Por otro lado, en los asentamientos periféricos y dispersos de Ocosingo, los sacerdotes católicos y los catequistas consiguieron desarrollar bases de apoyo para formas de representación más autónomas.⁴⁹

Cuando el gobierno estatal decidió celebrar el Congreso Indígena solicitó apoyo a la Diócesis de San Cristóbal, quien, a su vez, invitó a un grupo de asesores, entre ellos se encontraba el grupo maoísta Unión del Pueblo (UP), al frente estaban René Gómez, agrónomo de la Universidad Autónoma Chapingo y su esposa Marta Orantes.

⁴⁹ *Ibidem*, p. 97.

Después de la realización del Congreso Indígena, los militantes de la Unión del Pueblo decidieron darle continuidad al trabajo organizativo que ya habían iniciado, aprovechando el contacto ya establecido con los líderes indígenas surgidos durante la preparación y celebración del evento. Iniciaron trabajos orientados a la formación de cuadros políticos, a través de la reflexión y análisis de diferentes temas en lengua indígena y español. Según refiere Legorreta "...algunos de los temas comprendían el estudio de la Ley de la Reforma Agraria, de la Historia de la Revolución Mexicana, como una guerra campesina, desde la perspectiva de la lucha de clases, de elementos del materialismo histórico y de la teoría de la organización política y económica".⁵⁰

Las condiciones de abuso y olvido que padecían los habitantes de las comunidades de la zona y las políticas federales en el campo fueron aprovechadas, también, por los militantes de la Unión de Pueblo para promover procesos organizativos de la población a través de la formación de Uniones de Ejidos. Así se formó la primera Unión de Ejidos denominada "*Quiptik Ta Lecubtesel*" (Nuestra fuerza para progresar), teniendo como primer eje aglutinador el proyecto denominado BAC (bodega, avión y camión), tratando de resolver los graves problemas de incomunicación que se padecían en la zona.

Una de las actividades emprendidas por la Unión del Pueblo fue el impartir cursos de capacitación a los delegados de los ejidos, quienes habían participado en el Congreso Indígena, así como en los ejidos y comunidades interesadas en recibirlos. Después del proceso de capacitación, los miembros de la *Quiptik Ta Lecubtesel* se encontraban listos para dar el paso definitivo, constituyéndose como la primera Unión de Ejidos en Las Cañadas de Ocosingo, el día 12 de diciembre de 1975, en el Ejido San Juan Rómulo Calzada.

Legorreta menciona que "...un día antes de la constitución formal de la Unión de Ejidos se elaboraban los estatutos y reglamentos, los cuales reflejaban aspectos

⁵⁰ Legorreta, 1996. ob. cit., p. 58.

de la influencia maoísta-leninista expuesta por los asesores de Unión del Pueblo que, a partir de ese momento, se conformaron como su dirección.”⁵¹

Por ejemplo, se señala que “el centralismo democrático” combina la dirección centralizada con la democracia y se gobierna por esta idea principal: “De los campesinos a los campesinos”, y esto quiere decir: “*Tsobel, sna’el, c’asesel lequil c’op*”; lo que significa que los dirigentes deben recoger las ideas de los campesinos y ordenarlas para volverlas a llevar a los campesinos, explicarlas para que las entiendan los mismos campesinos y las sientan suyas, saquen los acuerdos, los lleven a la práctica, miren en el trabajo lo justo de las ideas y acuerdos y, otra vez: “*Tsobel, sna’el, c’asesel lequil c’op*”..., así siempre. El “*Tsobel, sna’el, c’asesel lequil c’op*” pide: confiar en los campesinos, informar a los campesinos, educar a los campesinos, organizar a los campesinos, movilizar a los campesinos, amar de todo corazón a los campesinos.”⁵²

La *Quiptik Ta Lecubtesel* representó la primera estructura organizativa, pero con una inclinación más política. Con ésta, las decisiones eran tomadas a través de asambleas comunitarias, para después ser abordadas en la asamblea regional, se tomaban acuerdos que serían expuestos ante la asamblea general, considerada como el máximo órgano de toma de decisiones. La periodicidad de las asambleas, en sus distintos niveles, era definida con base en las necesidades y acontecimientos relevantes para la población de las comunidades que formaban parte de la organización.

Otro proceso organizativo se vivió en la zona tojolabal de Las Margaritas fue impulsado, también, por la Unión del Pueblo y, en 4 de agosto de 1978, se constituyó la Unión de Ejidos Lucha Campesina, compartiendo los objetivos de la *Quiptik Ta Lecubtesel*: luchar por la defensa de sus derechos y el mejoramiento de sus condiciones de vida.

⁵¹ *Ibidem*, p. 133.

⁵² *Ibidem*, p. 72.

El trabajo realizado por la Unión del Pueblo consistía en organizar a las comunidades para la defensa de sus derechos y la búsqueda de soluciones a sus problemáticas más inmediatas en lo económico, social y político, mientras que la Diócesis se enfocaba a la predicación religiosa, en un discurso más ideológico, impartiendo cursos a los catequistas.

La preparación política, brindada por los militantes de la Unión del Pueblo, representó el único medio para la obtención de información que les permitió oponerse a las arbitrariedades de los miembros del gobierno, y saberse poseedores de derechos que tenían que ser ejercidos y respetados, ya que se encontraban plasmados en las leyes.

La intencionalidad política del discurso manejado por los militantes de la Unión del Pueblo se presentaba, ante los habitantes de las comunidades de Las Cañadas de Ocosingo, con un carácter práctico; retomando las necesidades inmediatas, pasando del discurso ideológico a la toma de acuerdos, lo que para la Diócesis significó una pérdida de influencia y poder entre los indígenas, ya que se percibía cada vez mayor interés en participar en asambleas y cursos que retomaban, de manera más integral, sus problemas y necesidades.

Una de las primeras luchas, de la *Quiptik Ta Lecubtesel* surgió cuando los asesores-militantes de la Unión del Pueblo dieron a conocer la amenaza de desalojo que existía sobre veintiséis comunidades de la región, debido al decreto presidencial de 1972 que dotaba de una superficie de más de 600,000 hectáreas a 66 padres de familia de la tribu de los Lacandones, por lo que se organizó una oposición a la delimitación de la comunidad lacandona. La llamada "brecha lacandona", afectaría a comunidades indígenas choles y tseltales que habitaban la zona y que la poblaron en décadas anteriores, cuando el mismo gobierno "invitó" a ocupar los terrenos nacionales.

El verdadero interés del gobierno al emitir este decreto presidencial fue establecer un acuerdo entre la tribu de los Lacandones y la empresa gubernamental

(COFOLASA) para la explotación forestal de la zona. Sin embargo, este acontecimiento movilizó a los miembros de la *Quiptik Ta Lecubtesel*, logrando impedir que se realizara la “brecha lacandona”. La delimitación de la comunidad lacandona, en 1978, representó un primer logro que les permitió comprobar que unidos podían ganar sus demandas.

La participación de las comunidades dentro de la organización *Quiptik Ta Lecubtesel* se intensificó a raíz de la reubicación de 600 familias de 8 comunidades choles y 900 familias tseltales de 15 comunidades, que aceptaron la reubicación por las promesas del gobierno, hacia los Nuevos Centros de Población “Frontera Echeverría” (Frontera Corozal) y “Velazco Suárez” (Nueva Palestina).

Los habitantes ahora estorbaban al gobierno del estado en sus planes capitalistas de explotación de la zona, así como también estorbaron dentro de las fincas. La certeza de la próxima reubicación de las demás comunidades de Las Cañadas, que no la aceptaban, propició su participación en las asambleas de la *Quiptik Ta Lecubtesel*, dándose un crecimiento en la organización.

Las nuevas organizaciones estaban controladas por los delegados, con preparación política, que habían participado en el Congreso indígena, las primeras organizaciones más importantes fueron la Unión de Ejidos *Quiptik Ta Lecubtesel* (Fuerza para progresar) en Ocosingo, y la Unión de Ejidos “Tierra y Libertad” en Las Margaritas.

En el escenario surgió otra corriente maoísta, llamada Política Popular (PP). En 1977, fueron convocados, como apoyo a la Diócesis de San Cristóbal, que necesitaba activistas capaces de integrarse completamente en la lucha contra los desalojos que se vivían en esa época. Harvey (2000) señala que las raíces de la Política Popular se remontaban del movimiento estudiantil del 68, al frente estaba Adolfo Orive Berlinguer de la Universidad Nacional Autónoma de México, tratando

de "probar un maoísmo a la mexicana" ⁵³, "buscando aplicar en México, "la línea de masas" maoísta, a través de una lucha no violenta en pro del socialismo, brigadas de estudiantes iban a los vecindarios pobres de las ciudades y a los ejidos para conformar las bases de un poder popular."⁵⁴

En 1976, Política Popular (PP) se sumó a la Unión del Pueblo (UP) y se hicieron llamar Línea Proletaria (LP) que, en el ámbito nacional, participaba directamente con diferentes sindicatos y que, al llegar a Chiapas, impulsó los nuevos procesos de organización popular con una estrategia que rechazaba el uso de la vía armada. Las estrategias que los miembros de Línea Proletaria realizaron contra ello fueron: realizar asambleas intracomunitarias, impulsar la participación de todos los miembros de las comunidades, para que las decisiones no fueran tomadas por los delegados o líderes, y mayor intercambio entre comunidades, lo que en el maoísmo es el método de "las masas a las masas", a través de comisiones.

Pero la Iglesia veía amenazada su presencia si los delegados eran desplazados; además, los delegados y líderes de las comunidades no estaban dispuestos a perder el poder que habían obtenido desde el Congreso Indígena, por lo que no cooperaron con los miembros de Línea Proletaria; por el contrario, promovieron entre las comunidades su expulsión -que se dio formalmente en 1978-. Así, la Iglesia volvió a echar mano de su equipo para continuar con el trabajo en las comunidades, pero volvieron a surgir problemas, ya que los delegados dejaban de lado su trabajo comunitario con el pretexto de participar en actividades de la Iglesia.

Para las comunidades indígenas resultaba más trascendental dar solución a los problemas que tenían que ver con su vida cotidiana y, aunque consideraban importante el análisis y reflexión sobre cuestiones políticas, esto pasaba a

⁵³ Aubry, Andrés. 2005. "Chiapas a contrapelo: su historia en perspectiva sistémica", en *Contrahistorias: la otra mirada*, Clio, México, p. 178.

⁵⁴ Harvey, N., 2002 *La rebelión de Chiapas la lucha por la tierra y la democracia*, Era, México, p. 99.

segundo plano al enfrentarse a problemas como era la insuficiente atención médica, y la carencia de servicios educativos, entre otros.

Mientras tanto, entre los miembros de Línea Proletaria, se hacía patente un descontento al considerar que su principal órgano, la Organización Ideológica Dirigente (OID), perdía su orientación popular. En 1979 se retomó el trabajo de Línea Proletaria en las comunidades de la selva, pero con un nuevo enfoque orientado hacia asuntos económicos. Centrarón su atención hacia "el alto costo de la transportación del café que era absorbido por el productor y, dos, que el Instituto Mexicano del Café (INMECAFE) tardaba en pagarles sus cosechas a los productores",⁵⁵ y la movilización fue a nivel estatal, se unieron varias organizaciones para presionar y lograron que, en 1979, se firmara un acuerdo con INMECAFE.

Así, la lucha giró en torno a lo económico, lo que sin duda repercutía directamente en el nivel de vida de las comunidades, por lo que el interés y participación de las organizaciones fue mayor, al centrarse no sólo en reflexiones y análisis políticos, sino en la solución de problemáticas de la base.

La comercialización de los productos agropecuarios, principalmente café y ganado, ha sido uno de los problemas más importantes de los campesinos indígenas de Las Cañadas de Ocosingo y del estado de Chiapas en general. Los recursos económicos obtenidos de estas actividades fueron empleados para solventar necesidades de la economía familiar, como ropa, aceite, jabón, azúcar, medicamentos, instrumentos de trabajo, etc. Los intermediarios, acaparadores o "coyotes" fueron quienes más se beneficiaron de la comercialización de café y ganado, ya que el precio pagado a los campesinos ha sido menor al que obtienen en el mercado.

La firma del convenio con INMECAFE permitió a los miembros de Línea Proletaria posicionarse fuertemente en las regiones, iniciaron trabajos de "masas a masas",

⁵⁵ *Ibidem*, p.101

integraron comisiones de campesinos, para brindar apoyo a otros grupos en la lucha por la comercialización justa del café en las zonas tzoltzil y chol. En 1979 formaron la Coordinadora de Comercialización de Café de Chiapas (COCOCH), con la intención de promover un cambio en el INMECAFE que les resultaría más benéfico, al darle un carácter social y eficiente.

Desde la expulsión de los miembros de Línea Proletaria, en 1978, la *Quiptik Ta Lecubtesel* no había participado en este proceso, pero la Diócesis tuvo que cambiar de postura al darse cuenta de sus limitaciones para brindar soluciones a los problemas de los miembros de la *Quiptik Ta Lecubtesel*. Así, en 1979 se restablecieron las relaciones entre Línea Proletaria y la *Quiptik Ta Lecubtesel*.

Pero la firma del convenio con el INMECAFE no terminó con los problemas de comercialización de los campesinos indígenas, fue necesario que se realizaran, entre 1979 y 1980, reuniones, marchas, mítines para exigir el cumplimiento de los compromisos adquiridos. Los miembros de Línea Proletaria promovieron la reflexión sobre si la lucha se limitaría a solucionar la problemática de la comercialización del café, sobre la pertinencia de conformar una organización que integrara a todas las regiones y con respecto a la figura jurídica que sería más conveniente adoptar.

Se decidió luchar por la búsqueda de solución a una gran gama de problemas, entre otros, los agrarios y el acceso a créditos, se nombró una comisión encargada de investigar sobre la forma de representación legal más acorde a sus intereses y necesidades.

La investigación dio como resultado que la figura asociativa más adecuada, era la Asociación Rural de Interés Colectivo (ARIC), pero adoptarla implicaba, en primer lugar, la regularización legal de los ejidos que formaban parte de las uniones e integrar Sociedades de Seguridad Social (SSS) entre las comunidades que no formaban parte de los ejidos. Por lo que, en agosto de 1980, formaron la Unión de Uniones que, aunque no contaba con el reconocimiento legal de la Secretaría de

la Reforma Agraria (SRA), les daba un carácter más formal y permitía articular una lucha más organizada.

2.4. La conformación de la organización campesina indígena independiente ARIC Unión de Uniones *Histórica*

Después de un largo proceso histórico de identificación y organización, que se vio formalizado con la constitución de la Unión de Ejidos "*Quiptik Ta Lecubtesel*", el 4 de septiembre de 1980, la "*Quiptik Ta Lecubtesel*" se unió a un proyecto más amplio y formó la Unión de Uniones Ejidales y Grupos Campesinos Solidarios de Chiapas. Legorreta refiere que "...en esta convergencia se aglutinaban 56 comunidades tseltales de la Unión de Ejidos "*Quiptik Ta Lecubtesel*", 22 comunidades tojolabales de la Unión de Ejidos Lucha Campesina, 38 comunidades tojolabales de la Unión de Ejidos Tierra y Libertad, 10 comunidades choles de Sabanilla, Tila y Huitiupán, 10 comunidades tzotziles de Simojovel, El Bosque y Jitotol, y 13 comunidades de campesinos mestizos de Motozintla y Comalapa, los mismos que se venían organizando, desde un año atrás, en torno a la lucha por encontrar mejores condiciones de comercialización del café. Esto hizo que se constituyera en la organización de base más fuerte de Chiapas para esos momentos, agrupando a 12,000 familias aproximadamente."⁵⁶

La Unión de Uniones Ejidales y Grupos Campesinos Solidarios de Chiapas fue una organización que se desarrolló con una estrategia diferente, orientada a la solución de problemas sobre proyectos productivos, comercialización de productos agropecuarios, producidos por las comunidades, la falta de servicios educativos y de salud, entre otros. Se perfilaba como una organización cada vez más sólida, que consideraba como fuerza de la organización a las bases, que son quienes discuten, toman acuerdos, con una lucha independiente. identificando y estableciendo alianzas que realmente pudieran fortalecer a la organización, tratando de generar un espacio de negociación e incidencia política.

⁵⁶ Legorreta, 1996, ob. cit., p. 134.

Aunque la Unión de Uniones Ejidales y Grupos Campesinos Solidarios de Chiapas se formó hasta 1980, una de sus primeras acciones fue retomar el trabajo impulsado con anterioridad por los militantes de Línea Proletaria, sobre la comercialización de café, apoyándose en instituciones gubernamentales como el INMECAFE. Esto significó una fuerte labor de convencimiento por parte de las autoridades de la organización, pues las bases se demostraban renuentes a la aceptación de apoyos gubernamentales, pues consideraban que generarían división en la organización, el principal argumento para integrarse al proceso de comercialización de café fue que los recursos económicos que el gobierno destinaba a los proyectos productivos provenía de los impuestos que los mexicanos pagaban, y que era una obligación del Estado brindar apoyo al campo.

Otra lucha que retomaron los indígenas de Las Cañadas de Ocosingo, organizados en la Unión de Uniones, fue la referente a la Comunidad Lacandona. El primer logro había sido detener el deslinde de la "brecha", a lo que siguió una serie de hostigamientos por parte del gobierno estatal hacia las comunidades que no aceptaban la reubicación, propiciando enfrentamientos entre indígenas y dejando fuera del presupuesto público a la región, en cambio la Comunidad Lacandona era beneficiada con grandes inversiones.

La lucha por la defensa de la tierra favoreció la adhesión de comunidades de todas Las Cañadas de la Selva Lacandona a la Unión de Ejidos "*Quiptik Ta Lecubtesel*", propició también la consolidación organizativa de la Unión de Uniones Ejidales y Grupos Campesinos Solidarios de Chiapas, estableciendo una nueva forma de relación entre el Estado y las comunidades indígenas.

Era necesario seguir dando pasos hacia delante por lo que los dirigentes de la Unión de Uniones Ejidales y Grupos Campesinos Solidarios de Chiapas, considerando que la organización se encontraba fortalecida política e ideológicamente, se planteó desarrollar el lado económico, a través de la formación de una unión de crédito agropecuaria e industrial.

La unión de crédito agropecuaria e industrial representaba una vía para la solución de los problemas económicos que permitiera el desarrollo en las comunidades, elevando los niveles de calidad de vida. Como era de esperarse, se generaron muchas expectativas en torno a la unión de crédito, los asesores-militantes de Línea Proletaria se encargaron de exponer a los miembros de la Unión de Uniones las ventajas que tendría administrar la Unión de Crédito.

Sobre esto Legorreta menciona:

“...concebida como la gran palanca capaz de remover montañas, con la Unión de Crédito se exigía: iniciar un profundo proceso integral de desarrollo económico para todas las comunidades, que descansara en su trabajo y en el desarrollo de sus propias potencialidades productivas; generar desde el principio la capacidad en los campesinos-indígenas para realizar un manejo democrático de la administración de la Unión de Crédito; hacer que ese manejo no fuera exclusivo del aparato técnico-administrativo, y transformarlo en el pretexto para ir fundando nuevas relaciones sociales de producción entre las comunidades y las regiones de la Unión de Uniones; por último, tender los nexos con otras organizaciones obreras y campesinas para que, de la misma manera, comenzaran a crearse nuevos términos de intercambio y nuevas relaciones sociales entre los sectores productivos de la sociedad.”⁵⁷

Entre las ventajas que se podrían obtener con la Unión de Crédito se mencionaban la obtención de créditos con intereses más bajos y administrados por las mismas comunidades, aumento de la producción de maíz y frijol para el autoconsumo y de café y ganado para el mercado, adquisición de medios de transporte (camionetas, autobuses, avionetas), construcción de bodegas, aserraderos, agroindustrias, conseguir asistencia técnica y mejorar los procesos de comercialización de todos los productos.

Las comunidades que formaban parte de la Unión de Uniones tendrían que aportar el capital social, con la idea de que podrían manejar hasta diez veces más

⁵⁷ Legorreta, 1996, ob. cit., p. 145

crédito que la cantidad aportada. La organización comenzó a trabajar para concretar la propuesta, la primera acción fue tratar de obtener la concesión de la Unión de Crédito Agropecuaria e Industrial, brindando garantías suficientes a la Comisión Nacional Bancaria. Después de año y medio de preparación, las bases lograron obtener el apoyo para su solicitud; es decir, los 50,000 pesos necesarios para realizar el trámite y las cartas de los bancos en las que manifestaban su interés de trabajar con la Unión de Crédito.

La solicitud de la concesión de la Unión de Crédito se presentó ante la Comisión Nacional Bancaria el 4 de julio de 1981, pero surgió un nuevo problema ya que tenían que depositar en dos meses la primera parte del capital social, la Unión de Uniones disponía de 4'000,000 pesos aportados por las uniones de ejidos y grupos solidarios y la cantidad requerida ascendía a 25'000,000 de pesos. En un lapso de ocho meses se recaudaron los 21'000,000 pesos, gracias a las aportaciones solidarias de diferentes organizaciones y sindicatos regionales y nacionales. La Comisión Bancaria Nacional les otorgó la concesión de la Unión de Crédito el 21 de mayo de 1982.

Pese a lo anterior, la Unión de Ejidos "*Quiptik Ta Lecubtesel*" abandonó el proyecto de la Unión de Crédito, por diferencias ideológicas y conflictos de liderazgos entre los asesores y miembros de la organización Unión de Uniones. La Unión de Ejidos "Tierra y Libertad" consideraba a la Unión de Crédito como un medio para fortalecer la organización, la zona tzotzil y la Unión de Ejidos "Lucha Campesina" adoptaron la idea de la Unión de Crédito, con la finalidad de impulsar el desarrollo económico de las organizaciones que conformaban la Unión de Uniones. Los asesores tenían diferencias en sus posturas políticas pre-electorales, otro grupo de asesores estaba interesado en aprovechar la coyuntura electoral para tratar de resolver el problema agrario referente al decreto presidencial de la Comunidad Lacandona.

Los diferentes intereses e intencionalidades de las Uniones de Ejidos y los grupos solidarios provocaron la ruptura política de la Unión de Uniones. La "*Quiptik Ta*

Lecubtesel consideraba prioritaria la lucha por la tierra y resolver el problema de la brecha, a diferencia de las otras Uniones de Ejidos que estaban más interesadas en resolver los problemas de comercialización y obtención de crédito, aun y cuando, en un primer momento, la lucha agraria parecía un problema prioritario para toda la organización.

La toma de decisiones conjuntas cada vez fue más difícil, la elección de domicilio de la Unión de Crédito, provocó un problema más, se presentaban dos propuestas: la *"Quiptik Ta Lecubtesel"* y la Unión de Ejidos "Tierra y Libertad" estaban a favor de establecer el domicilio en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, por otro lado los grupos solidarios y la Unión de Ejidos "Lucha Campesina" proponían la ciudad de San Cristóbal de las Casas, que finalmente fue aceptada.

Un segundo problema fue la elección de la forma en que las Uniones de Ejidos y Grupos Solidarios de la Unión de Uniones, aportarían el capital social de la Unión de Crédito. Los asesores que apoyaron la concesión de la Unión de Crédito promovieron, entre la Unión Ejidos "Lucha Campesina" y los grupos solidarios, reunir el capital social a través de pagarés, pero los miembros de la *"Quiptik Ta Lecubtesel"* y de la Unión de Ejidos "Tierra y Libertad" no estuvieron de acuerdo, pues ellos ya habían realizado el esfuerzo de recaudar el capital social en efectivo; finalmente, se tomó la decisión de que retirarían su capital social en efectivo y lo depositarían en pagarés.

La elección del representante legal de la Unión de Crédito representó un motivo más de fricción entre las diferentes Uniones de Ejidos y Grupos Solidarios de la Unión de Uniones, se tomó una decisión apresurada nombrando un consejo administrativo que tenía como representante a un indígena tzotzil, sin experiencia en el manejo de una Unión de Crédito, que debía manejarla como una empresa social e impulsar la productividad, la comercialización y el manejo financiero de más de 100 comunidades. En octubre de 1982, la Comisión Nacional Bancaria otorgó la concesión de la Unión de Crédito Agropecuario e Industrial *"Pajal Ya Kactic"* S.A. de C.V.

Al obtener la concesión de la Unión de Crédito, los miembros inconformes con esta elección, *"Quiptik Ta Lecubtesel"* y la Unión de Ejidos "Tierra y Libertad", solicitaron realizar un nuevo nombramiento de consejo administrativo a través de una asamblea de la Unión de Uniones. Lo que no se realizó por la oposición de algunos grupos, influenciados por las diferencias ideológicas de los asesores que, en 1983, se culparon mutuamente de quebrantar la Unión de Uniones implementando prácticas caudillistas. Así, la Unión de Uniones se dividió formalmente durante una asamblea general realizada en la comunidad Rizo de Oro, Las Margaritas entre el 22 y 23 de enero de 1983.

La Unión de Crédito Agropecuario e Industrial *"Pajal Ya Kactic"* S.A. de C.V. quedó representada por la Unión de Ejidos "Lucha Campesina" y los grupos solidarios de la zona tzotzil, chol, tseltal y Comalapa, mientras que la *"Quiptik Ta Lecubtesel"* y la Unión de Ejidos "Tierra y Libertad" decidieron separarse. Así en la Unión de Uniones quedaron dos uniones de ejidos, la *"Quitik Ta Lecubtesel"* en el municipio de Ocosingo y la Unión de Ejidos "Tierra y Libertad", que después formaría la Unión de Ejidos de la Selva en el municipio de Las Margaritas. Estas dos uniones de ejidos agrupaban a más del 60% de las comunidades de la organización.

La división de la Unión de Uniones provocó desesperanza entre las comunidades de la región, pues fracasaba el mayor esfuerzo realizado hasta entonces por generar un proyecto que les permitiera mejorar sus condiciones de vida, la Unión de Crédito había logrado generar muchas expectativas que, al verse frustradas, produjeron una crisis ideológica y política en las bases y dirección de la organización.

A partir de ese momento la *"Quiptik Ta Lecubtesel"* y la Unión de Ejidos "Tierra y Libertad" continuaron con su lucha por la tierra de las comunidades afectadas por el decreto presidencial a favor de la Comunidad Lacandona, tratando de resolver las problemáticas más inmediatas, sin una visión a largo plazo, sin plantear transformaciones radicales en la forma de vida de las comunidades, tratando de negociar soluciones con el gobierno, pero ahora con un obstáculo más, pues a

partir de la división de la Unión de Uniones quedaron sin personalidad jurídica, ya que para las instancias gubernamentales la Unión de Uniones era la fracción que continuaba con la Unión de Crédito.

En 1986 se plantearon la necesidad de conformar una nueva figura jurídica que les permitiera acceder a proyectos productivos y de comercialización, que correspondiera a las características y capacidad organizativa de las comunidades de Las Cañadas, la figura legal que permitía esto era la Asociación Rural de Interés Colectivo (ARIC). El 24 de marzo de 1988, en Ocosingo, se constituyó la ARIC Unión de Uniones Ejidales y Sociedades Campesinas de Producción Rural de Chiapas, integrada por 95 ejidos y 26 rancherías, en 5 uniones de ejidos *"Pajal Ya Coltay"*, *"Quiptic Ta Lecubtesel"*, *"Junta Bejtíc"*, Agua Azul, Ocosingo y de la Selva, del municipio de Las Margaritas y 2 sociedades de producción rural: *"Snopel Ayotic"* y *"Junax Contantic"* de Ocosingo.⁵⁸

La estructura organizativa de la ARIC Unión de Uniones Ejidales y Sociedades Campesinas de Producción Rural de Chiapas tenía como máxima autoridad a la Asamblea General de Delegados, quien se encargaba de proponer y discutir formas de acción para resolver las necesidades de la organización. Antes de tomar cualquier decisión la asamblea general de delegados exponía a las comunidades las posibles soluciones discutidas previamente, cuando se llegaba a algún acuerdo se informaba a los delegados comunitarios, quienes llevaban la palabra a la asamblea general, tomando una decisión final a través de una votación.

En segundo lugar, se encontraba el Consejo Administrativo, integrado por el presidente, secretario y tesorero, que eran propuestos por las comunidades para ocupar el cargo, pero su elección dependía de la decisión de la asamblea general de delegados. Los candidatos formaban planillas que se presentaban a los delegados 15 días previos a la realización de la votación, para difundirlas en las

⁵⁸ Acta Constitutiva de la Asociación Rural de Interés Colectivo Unión de Uniones (ARIC), Ocosingo, 1988. p. 16

diferentes regiones y comunidades. Los miembros del mencionado consejo ocupan el cargo por tres años y pueden ser reelectos durante otro periodo.

El Consejo de Vigilancia seguía el mismo proceso para ser elegido y tenía entre sus funciones verificar que los créditos no fueran desviados a actividades diferentes para las que fueron solicitados y vigilar que la asociación funcionara bien.

Para 1988, en la organización existían cuatro comités de trabajo: educación, ganado, café y salud, quienes, retomando los ejes articuladores del Congreso Indígena, tenían como función gestionar proyectos que les permitieran obtener recursos económicos, para implementarlos.

La organización se fundó con los siguientes objetivos:

- 1) Trabajar en común en la Asociación Rural de Interés Colectivo para funcionar como una unidad integral de planeación económica para desarrollar las actividades productivas agropecuarias y forestales para coadyuvar al desarrollo regional.
- 2) Obtener en común maquinaria, equipo, implementos y demás bienes, muebles e inmuebles que se requieran para desarrollar las actividades comprendidas en el objeto social.
- 3) Establecer almacenes, expendios o sucursales y demás canales de comercialización y distribución necesarios para la venta de sus productos y demás actividades de transporte, carga y descarga, como resultado de la misma producción.
- 4) Obtener en común toda clase de bienes y servicios para satisfacer las necesidades de los socios y de sus familias.
- 5) Concertar los créditos comerciales, industriales, bancarios y de otras fuentes de financiamiento que sean necesarios.

- 6) Estructurar una sección de ahorro y préstamo para sus socios.
- 7) Implantar la sección de vivienda para proporcionar por cualquier medio legal, habitación para los socios que los soliciten.
- 8) Contratar asistencia técnica para el desarrollo de sus objetivos.⁵⁹

Algunas de las reglas que debían seguirse por todos sus miembros para el desarrollo de la organización quedaron asentadas en el acta constitutiva de la ARIC, algunas de las más importantes eran:

- a) Los miembros no harán aportación inicial en efectivo, pero se obligan a participar en todas las actividades inherentes a la sociedad que se requieran y a utilizar los productos y servicios que les proporcionará la Asociación, así como aportar el trabajo personal de sus integrantes en los términos del reglamento de organización del trabajo que al efecto se haga y apruebe por la asamblea general.
- b) Las aportaciones en efectivo y los incrementos al capital se cubrirán por los miembros con la parte que les corresponda de los beneficios obtenidos durante el ejercicio y en las fechas, forma y términos que señale la asamblea general, haciéndose las aportaciones hasta que el capital social sea suficiente para realizar sus operaciones de manera normal sin recibir crédito.
- c) Los miembros están obligados a cumplir los acuerdos que tome la asamblea general.
- d) No podrán ser desviados los préstamos obtenidos por la asociación hacia objetivos distintos a aquellos para los que fueron solicitados.

⁵⁹ *Ibidem*, p. 19.

- e) Gravar, enajenar o disponer por cualquier otro medio, de los bienes o productos que debieron ser destinados a los fines acordados por la asociación.
- f) Es obligación de sus miembros exigir el desempeño con eficiencia y lealtad de los cargos y comisiones que les sean conferidos.
- g) Es obligación de la Asamblea General pedir al Consejo de Vigilancia información sobre la administración de los recursos financieros.

La ARIC Unión de Uniones Ejidales y Sociedades Campesinas de Producción Rural de Chiapas quedó conformada como una organización campesina de tipo económico, que trataría de obtener apoyos para realizar proyectos productivos, la cual constituida legalmente podía acceder al financiamiento del Estado para lograrlo.

Sin embargo, uno de los problemas principales fue la falta de experiencia y de responsabilidad para poder administrar los recursos obtenidos para estos proyectos, por lo que poco a poco perdió prestigio y presencia ante las autoridades por incumplimiento y, entre los habitantes de Las Cañadas por la corrupción de algunos de sus líderes y, sobre todo, porque dejaba de lado su proyecto como gestora para resolver los problemas en las comunidades afiliadas a la organización.

2.5. Los proyectos y divisiones de la ARIC Unión de Uniones Histórica

En 1988, en el contexto nacional, iniciaba su gobierno Carlos Salinas de Gortari (1988-1994), durante su administración continuó con la serie de reformas económicas neoliberales iniciadas por el ex-presidente Miguel de la Madrid Hurtado. Durante este sexenio, el gobierno mexicano no podía olvidar sus raíces populistas, por lo que creó el Programa Nacional de Solidaridad (Pronasol), en diciembre de 1988, que fue dotado con recursos financieros y funcionarios que

estarían encargados de "combatir la pobreza extrema". Ante esta coyuntura política, los asesores de la ARIC Unión de Uniones veían una oportunidad de establecer alianzas con el gobierno salinista lo cual no pudo realizarse, obteniendo sólo apoyo para dos proyectos específicos: de educación y ganadería.

Una de las primeras acciones realizadas por el entonces presidente Carlos Salinas de Gortari fue la entrega, en agosto de 1988, de títulos agrarios, solicitados por más de 15 años, para miembros de la "*Quiptik Ta Lecubtesel*". El acto oficial de titulación tuvo lugar en enero de 1989, y fue el primer acto agrario que realizó durante su gobierno.⁶⁰

En Las Cañadas de Ocosingo, a través del Programa Nacional de Solidaridad, se construyeron algunas obras de infraestructura en beneficio de las comunidades, como fueron: suministro de agua potable, canchas de básquetbol, casas ejidales, tiendas CONASUPO, escuelas comunitarias, que resultaban un paliativo a la crisis que vivían los campesinos indígenas por los bajos precios de garantía de los productos agropecuarios, la falta de servicios de salud, etc. De tal forma que el PRONASOL no resolvió los problemas de miseria de la población campesina indígena de Las Cañadas, sólo proporcionó un bienestar pasajero.

Entre los proyectos más importantes que impulsó la organización destaca el Programa de Educación Integral de Campesinos en la Selva Lacandona (Peicasel), que, en 1989, tenía como prioridad disminuir el rezago educativo en la zona, brindando atención educativa a las comunidades de difícil acceso, ampliando la cobertura de los servicios educativos, sin pretender sustituir a los maestros de la SEP, proponiendo que los maestros comunitarios fueran jóvenes con el más alto grado de escolaridad y originarios de las comunidades donde brindarían su servicio, nombrados por la asamblea comunitaria que sería la encargada de supervisar el desempeño y autorizar el apoyo económico.

⁶⁰ Harvey, N., 2002. *La rebelión de Chiapas: la lucha por la tierra y la democracia*, Era, México, p. 176.

El proyecto fue aprobado y financiado por un préstamo que otorgó el Banco Mundial al gobierno federal, para los cuatro estados más pobres del país. La administración de los recursos quedó a cargo de Martha Orantes, asesora de la ARIC Unión de Uniones, esta decisión fue tomada por el Consejo Administrativo de la ARIC, concentrando una vez más el poder en manos de los asesores, sintiéndose incapaces de manejar adecuadamente los recursos económicos del proyecto, y para evitar el no obtener los resultados esperados, lo que favoreció al proyecto de educación ya que fue el único que no se vio afectado por el desvío de recursos del consejo administrativo.

Finalmente se presentaron conflictos entre los asesores, coordinadores del proyecto y las autoridades de la organización. El Peicasel fue entregado a la SEP por los asesores para su continuación, que no fue posible porque la SEP no tuvo la capacidad de llevarlo a cabo.

En 1988 el comité de ganado gestionó un crédito con el Banco Nacional de Crédito Rural (Banrural), que tenía como objetivo intensificar y consolidar la producción ganadera. Durante la primera etapa del proyecto se cumplió con los pagos oportunamente; pero, durante la segunda, sobrevino una crisis en el sector agropecuario que ocasionó la baja de precios, impidiendo cumplir con los pagos, y generándose altos intereses que colocaron a la ARIC Unión de Uniones en la cartera vencida del Banrural.

Posteriormente se presentaron diversas circunstancias que provocaron sentimientos de desesperanza, como fueron las reformas al Artículo 27 Constitucional, en 1992, que terminaba con la esperanza de muchos de tener acceso a la tierra, y por la falta de dirección de la ARIC Unión de Uniones que se tradujo en una ausencia de iniciativas para el desarrollo de las comunidades.

Sobre esto, Legorreta menciona que:

“Para 1992, la Unión de Uniones tenía 50 poblados con problemas de rezago agrario, de los cuales 38 eran expedientes que tenían algún conflicto con

propietarios privados, y 12 expedientes en conflicto con la Reserva de la Biosfera "Montes Azules" y la Comunidad Lacandona. De los 38 expedientes en conflicto con propietarios privados, 21 presentaban situaciones de mayor dificultad en su solución porque habían tenido mayores violaciones a la ley en su procedimiento agrario, el desastre en que se encontraba los informes, así como las ventas que ya habían hecho algunos de los propietarios de las tierras que debían ser afectadas llevó a la ARIC a negociarlos prioritariamente por la vía de compra. Los otros 17 casos están esperando la afectación y entrega de tierras por la vía del trámite legal.⁶¹

La reforma del Artículo 27 Constitucional representó para los terratenientes del estado el fin del reparto agrario que les permitiría seguir conservando sus tierras; en cambio, para los jóvenes de Las Cañadas de Ocosingo significó la desesperanza de poder obtener un pedazo de tierra para producir. Como resultado de esta coyuntura, la ARIC Unión de Uniones negoció, con propietarios privados, 17 de los 32 expedientes que tenían conflicto, obteniendo 10 soluciones favorables.

Como ya se ha mencionado, uno de los principales problemas de la ARIC Unión de Uniones fue la falta de experiencia, responsabilidad y transparencia en el manejo de los recursos económicos, por parte de los dirigentes de la organización, provocando una mala administración y fracaso de los proyectos.

Un claro ejemplo de lo anterior fue lo ocurrido en 1991, cuando el presidente de la organización ARIC Unión de Uniones, Santiago Lorenzo, fue acusado de la desviación de los recursos económicos que habían sido gestionados como crédito para la compra de ganado, así que fue destituido de su cargo, más no expulsado de la organización, sanción de la que era merecedor, según constaba en el acta constitutiva de la organización. Y al ser destituido Santiago Lorenzo, fue nombrado para ocupar el cargo Lázaro Hernández.

⁶¹ Legorrela, 1996, ob. cit., p. 249.

Así, la ARIC Unión de Uniones perdió presencia entre los habitantes de Las Cañadas de Ocosingo, por la corrupción de sus líderes; dejó de constituir una posibilidad para solucionar sus problemas a través de ella, dejó de ser también la organización representativa de los intereses de las comunidades.

Los dirigentes de la organización ARIC Unión de Uniones no sabían cómo enfrentar la crisis que se presentaba, originada principalmente por la reforma del Artículo 27 Constitucional, por la prohibición que, desde 1989, el gobierno emitió contra la explotación forestal en toda la Selva Lacandona, pero sin ofrecer ninguna otra opción para generar ingresos, además de la caída internacional del precio del café, dado que para la mayoría de las familias campesinas indígenas de la zona representaba el cultivo que más ingresos económicos les aportaba.

Otro elemento externo que debilitó la influencia de la ARIC Unión de Uniones sobre la región de Las Cañadas fue la aparición de propuestas alternas como la vía armada que, al parecer, cumplía con las expectativas de los campesinos e indígenas cansados de la insatisfacción de las demandas de las comunidades y de sus familias y de luchar por la vía legal por su derecho a la tierra y a una mejor calidad de vida. Fue en este contexto que apareció el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), que se había venido gestando en la zona desde 1983.

Harvey refiere que:

“...en la medida que el grupo armado fue adoptando, como parte de su proyecto ideológico, la cultura y creencias indígenas logró una mayor identificación con las comunidades locales y logró ganarse su confianza. Así comenzó a incorporarse un mayor número de personas al proyecto zapatista. Los padres reclutaron a los hijos, los hijos a los hermanos, a los tíos y a los primos. De tal manera que entre 1988 y 1989 el número de combatientes armados pasó de 80 a 1,300.”⁶²

⁶² Harvey, Neil, 2000, ob. cit., p. 180.

La ARIC Unión de Uniones se vio afectada debido a que muchos ejidos que formaban parte de la organización, comenzaron a organizar comités clandestinos para la adquisición de armas. La aparición del EZLN causó división entre la población de la zona, pues mientras algunos se identificaron con el proyecto del EZLN otros permanecieron en la ARIC Unión de Uniones.

Existían muchas diferencias entre ambas organizaciones, ya que mientras la ARIC Unión de Uniones contaba con una figura jurídica reconocida por el gobierno, el EZLN se mantenía en la clandestinidad, la ARIC Unión de Uniones negociaba con el gobierno para obtener el apoyo que le permitiera cumplir sus objetivos, y el EZLN desconocía al gobierno. El alejamiento entre ambas organizaciones se dio formalmente en 1992, cuando el presidente de la organización ARIC Unión de Uniones, Lázaro Hernández, que militaba en el EZLN, se percató que las decisiones que se tomaban en la organización no recaían en las autoridades solamente, sino que eran sometidas al consenso y votación de la asamblea general.

Se generó confusión entre las comunidades que formaban parte de la organización, existían opiniones en contra y a favor de unirse al proyecto del EZLN o continuar funcionando de manera independiente. En 1993, la ARIC Unión de Uniones definió su postura, decidió encaminar su lucha hacia la vía concertada y de negociación, deslindándose el presidente de la organización públicamente del EZLN.

La ARIC Unión de Uniones decidió retomar sus objetivos y reorientar su acción colectiva para tratar de superar la crisis que se estaba presentando, planteó realizar un encuentro en el Ejido La Unión, del municipio de Ocosingo, en el que se revaloró la lucha realizada hasta entonces por la organización. Evaluaron los logros obtenidos en la lucha agraria, la salud, educación, producción y comercialización, además de reafirmar su postura de seguir la lucha por la vía concertada y de negociación.

Con el levantamiento armado del EZLN, el 1º de enero de 1994, se presentaron nuevas tensiones entre ambas organizaciones, la ARIC Unión de Uniones no actuó como el EZLN esperaba y lanzó fuertes críticas al considerar que se “estaban vendiendo” al gobierno, lo que en parte era cierto, ya que el gobierno comenzó a cooptar líderes para obtener información sobre el movimiento armado y se estableció una relación de subordinación, provocada por la debilidad y falta de unión en la organización, que fue aprovechada por los asesores y presidente de la organización, quienes trataron de sacar provecho obteniendo apoyo para sus proyectos.

Esta situación provocó inconformidad entre los miembros de la organización, porque no estaban dispuestos a denunciar a los militantes del EZLN, pues eran habitantes de las comunidades de Las Cañadas y, en la mayoría de los casos, existían lazos de parentesco entre ellos.

La crisis de la ARIC Unión de Uniones culminó en la división de la organización en dos: la ARIC Unión de Uniones y, la ARIC Independiente y Democrática. La división formal se dio en el mes de junio de 1994, quienes formaron la ARIC Independiente y Democrática argumentaron que el problema de la división se debió a la forma como se condicionaba el apoyo de los proyectos por parte del gobierno y a la actitud de subordinación asumida por los dirigentes, lo cual mermaba la autonomía de la organización.

Para 1996, la fracción que se quedó en la ARIC Unión de Uniones volvió a sufrir una crisis organizativa y los militantes decidieron expulsar a los asesores políticos, y al entonces presidente de la ARIC Unión de Uniones que participó en contiendas electorales sin consultar a las bases y quien, cuando llegó a ocupar el cargo de diputado federal por el Partido Revolucionario Institucional (PRI), conformó la ARIC Unión de Uniones Oficial. Fue así como surgió la ARIC Unión Uniones-COAO (Coalición de Organizaciones Autónomas de Ocosingo), que mantiene una estructura organizativa muy similar a la de 1988.

La ARIC Unión de Uniones representa la tercera fuerza política de la COAO. La apuesta política de la ARIC Unión de Uniones a la reconciliación y la concertación entre los diferentes actores locales y regionales le permitió fortalecer su identidad y posicionamiento local como organización independiente y mantener su interlocución al interior de la COAO.

Recientemente, ante la situación actual en que se desenvuelve la política dentro del municipio de Ocosingo, surge la nueva Coalición de Organizaciones Campesinas e Independientes de la Selva (Cocisel), misma que está integrada por organizaciones que antes formaban parte de la COAO, y que manifiestan verse obligados a formar otra organización diferente a la COAO, ya que a su interior existen personas que únicamente están al pendiente de sus propios intereses e imposiciones políticas, con actitudes de corrupción y prepotencia.

Finalmente, dan a conocer que la única finalidad de separarse de la COAO y formar esta nueva coalición es la de buscar el desarrollo y progreso de sus integrantes de una forma democrática y para el propio bien de las familias de las comunidades, que buscan con esto tener un mejor estilo de vida y acabar paulatinamente con el retraso social que prevalece al interior del municipio.

Ante este nuevo panorama, los actuales miembros del consejo administrativo de la ARIC Unión de Uniones, no comparten posturas políticas, ya que mientras por un lado el presidente mantiene una estrecha relación con la COAO y participa en las más recientes contiendas electorales como suplente del candidato a la diputación por el VII Distrito de la Alianza por Chiapas, por el otro, el secretario forma parte de la administración de la Cocisel y es simpatizante de la Alianza por Ocosingo.

Es así como nuevamente los intereses políticos influyen en el debilitamiento y división de la organización, provocando un clima de incertidumbre entre las bases sociales de la ARIC Unión de Uniones *Histórica*. Aún, con todo, la organización sigue teniendo gran presencia entre las comunidades asentadas en Las Cañadas de Ocosingo y algunas del municipio de Chilón.

Como parte de sus fortalezas se pueden mencionar los logros alcanzados en la comisión de educación con el Programa ECIDEA (Educación Comunitaria Indígena para el Desarrollo Autónomo), que brinda servicios educativos con base en los saberes propios de la cultura indígena, vinculándolos a los saberes universales, y a una educación bilingüe acorde con la realidad de las comunidades indígenas de la zona; y en la comisión de mujeres, que recientemente conformaron una sociedad cooperativa, integrada por colectivos de mujeres de diferentes regiones de la organización, generando una opción para la comercialización de sus productos artesanales.

CAPÍTULO III

Las estrategias de desarrollo de la ARIC Unión de Uniones *Histórica*

3.1. Repensando los objetivos de la organización campesina indígena ARIC Unión de Uniones *Histórica*

En este apartado se trata de abordar cuáles han sido los principales objetivos que, en distintos momentos, han dirigido el caminar de lo que hoy en día se conoce como ARIC Unión de Uniones *Histórica*.

Las comunidades indígenas que forman parte de la ARIC Unión de Uniones *Histórica* identifican, dentro de la lucha por el reconocimiento de sus derechos, un gran parteaguas, con el Congreso Indígena de 1974 y los procesos organizativos que se generaron a partir de este evento. Entre ellos podemos mencionar a los siguientes: el nacimiento de la Unión de Ejidos "*Quiptik Ta Lecubtesel*" que hasta la fecha es considerada como la organización "madre", la integración de la Unión de Uniones Ejidales y Grupos Solidarios de Chiapas (U.U) y, finalmente, la constitución legal de la ARIC Unión de Uniones (Asociación Rural de Interés Colectivo).

La celebración del Congreso Indígena de 1974 tuvo gran importancia para la conformación de liderazgos y formas organizativas que prevalecen hasta la actualidad, y que se articularon en torno a cuatro grandes ejes de lucha: *tierra*: demandaban la legalización de tierras ejidales y comunales, denunciaban invasiones y la corrupción de funcionarios del Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización (DAAC); *educación*: se exigía una educación bilingüe y acorde con la realidad de las comunidades indígenas; *salud*: se demandaron suficientes clínicas y medicamentos; y *comercialización*: planteándose luchar, principalmente, por un mayor acceso a mercados y por la erradicación del intermediarismo.

Los procesos organizativos que se desencadenaron a partir del Congreso Indígena, en su momento, buscaron distintos objetivos y adoptaron diversas formas, definidas, en parte, por el contexto político que atravesaba el país, además de que fueron promovidos, asesorados e incluso dirigidos por militantes de diferentes corrientes ideológicas, que van desde el Maoísmo hasta la Teología de la Liberación.

La Unión de Ejidos "*Quiptik Ta Lecubtesel*" fue la primera unión de ejidos constituida en Las Cañadas de Ocosingo dentro de la cual, posteriormente, se comenzaron a integrar comisiones de trabajo, que eran principalmente la de *salud*, *comercialización*, *agraria*, *ganadería*, *transporte* y *abasto*. La "*Quiptik Ta Lecubtesel*" se encontraba integrada por las asambleas regionales de San Quintín, Amador Hernández, Avellanal, Agua Azul y Patiwitz y, como mencionan algunos de los primeros miembros de la ARIC Unión de Uniones *Histórica*, tenía como principales objetivos: resolver los problemas de incomunicación y el problema de la brecha. Una vez más el gobierno anteponía la defensa de intereses privados a la ley, lo que representaba un agravio a los pueblos indígenas, y que a la vez resultó ser un aglutinador y detonador de procesos organizativos más fuertes.

El conflicto del Decreto Presidencial de la Comunidad Lacandona fue el primer objetivo a resolver por la "*Quiptik Ta Lecubtesel*". Entablar negociaciones con las autoridades agrarias les permitió un avance muy significativo como organización y un reconocimiento por parte de las instituciones de sus dirigentes como interlocutores y representantes de los habitantes de Las Cañadas de Ocosingo.

Una vez que la Unión de Ejidos "*Quiptik Ta Lecubtesel*" se constituyó como la primera organización de su tipo, al intentar desarrollar su trabajo y entablar relaciones con el medio que la rodeaba, se enfrentó a su falta de experiencia y estrategias previamente definidas. Con una acción colectiva incipiente la "*Quiptik Ta Lecubtesel*" enfrentó situaciones en las que no sabía cómo actuar, ni qué medidas adoptar; principalmente en la problemática sobre la tenencia de la tierra. La serie de conflictos que se presentaron fueron, en su mayoría, eventos

inesperados para la naciente organización, a los que sus miembros debieron responder de forma espontánea, los miembros de la *"Quiptik Ta Lecubtesel"* tuvieron que aprender y manejar sobre la marcha los mecanismos adecuados para relacionarse con las instituciones y con otros actores.

En los vestigios organizativos de la ARIC-UUH podemos identificar distintos elementos que la constituyen y singularizan como actor colectivo; en su dimensión cultural se involucran tanto las características sobre el origen de sus militantes, como la relación de ellos con la Iglesia; otro rasgo distintivo es la identidad colectiva que la acompaña, generada principalmente por el interés de mejorar las condiciones de vida y la lucha por la tierra.

De acuerdo con Melucci, las acciones llevadas a cabo por la *"Quiptik Ta Lecubtesel"* se orientaron hacia ciertos fines, principalmente la resolución del conflicto sobre la tenencia de la tierra, la obtención de mejores condiciones y precios durante el proceso de comercialización del café y de mayores apoyos económicos para la realización de proyectos productivos. Para lograrlo se utilizaron los medios a su alcance, como fue el aprovechamiento de la representatividad durante las negociaciones ante diferentes dependencias gubernamentales, además de llevar a cabo manifestaciones para dar solución a sus demandas.⁶³

El crecimiento de la organización y de las necesidades de las comunidades que en torno a ella se aglutinaban llevó a la formación de la Unión de Uniones Ejidales y Grupos Solidarios de Chiapas (U.U) y al planteamiento de nuevos objetivos. Esta Unión de Uniones estaba integrada por otras Uniones de Ejidos, entre las que se encontraban Unión de Ejidos Tierra y Libertad, Unión de Ejidos Lucha Campesina, Zona Chol, Motozintla, Zona Tzotzil y la Unión *"Quiptik Ta Lecubtesel"*.

Tenía como objetivos principales la cuestión de los *proyectos productivos*, la *producción y comercialización de productos agropecuarios* -principalmente de

⁶³ Melucci, A., 1999. *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. El Colegio de México, México.

café- que generaban las comunidades, continuaban las *demandas de salud*, una *educación* acorde con la realidad que se vivía en las comunidades, y la gestión de los servicios básicos que permitieran una mejor calidad de vida a la población. Un rasgo importante fue que se inició la búsqueda de la creación de una Unión de Crédito, pues se creía que sería un medio eficaz para impulsar el desarrollo económico de las comunidades que formaban la organización.

La creación de la Unión de Crédito fue considerada un mecanismo para acceder a mayores apoyos económicos y así propiciar un desarrollo integral en las comunidades. Los apoyos económicos serían destinados a incrementar la producción de maíz, frijol, ganado y café, que serían colocados dentro del mercado o reservados para el consumo familiar. Se pretendían adquirir los medios de transporte y bodegas que permitieran reducir los costos de traslado y almacenaje de los productos agropecuarios que se comercializarían. También se buscaría asesoría técnica y se comprarían materias primas, necesarias para mejorar la producción.

Es notable la capacidad que estas organizaciones tuvieron para entablar diálogos y negociaciones con el gobierno federal, además de la habilidad que mostraron al aprovechar los programas y proyectos que el gobierno implementaba, como fue el caso de la comercialización de café. Esto les permitió desarrollar una postura sólida, sin caer en la subordinación ante el gobierno.

La organización actuó entre los límites del empleo de mecanismos radicales y los de una organización formal; esto, debido a que, en ocasiones, hizo uso de la presión colectiva o las movilizaciones masivas y, por otro lado, también intentó concertar y gestionar con instituciones federales o estatales la solución al problema de la tierra y el apoyo a proyectos productivos, mecanismos propios de una organización social. Ante esto, el gobierno comenzó una serie de embates orientados hacia el debilitamiento y división de la Unión de Uniones Ejidales y Grupos Solidarios de Chiapas (U.U), lo que ocasionó la corta vida de la Unión de Uniones, pues -como tal- surgió en 1980 y se dividió en 1988.

Los fundadores de la organización ARIC Unión de Uniones *Histórica* mencionan que, en ese momento, los principales motivos que provocaron la división de la Unión de Uniones Ejidales y Grupos Solidarios de Chiapas (U.U), fue que para la "*Quiptik Ta Lecubtesel*" nunca había quedado de lado su lucha por la tierra, en cambio para las demás organizaciones la prioridad era la comercialización de café, y aunque la "*Quiptik Ta Lecubtesel*" había hecho el esfuerzo porque esta lucha por la tierra fuera considerada una lucha de la Unión de Uniones, nunca lo logró.

Así, la primera fricción al interior de la Unión de Uniones fue provocada por la incompatibilidad de objetivos entre la "*Quiptik Ta Lecubtesel*" y las demás uniones ejidales que integraban la organización. A este problema siguieron otros referidos a la toma de decisiones conjuntas, como fue la definición del domicilio de la Unión de Crédito, las formas en que se aportaría el capital social, y la elección del representante legal de la Unión de Uniones. La "*Quiptik Ta Lecubtesel*" y la Unión de Ejidos Tierra y Libertad se separaron de la Unión de Crédito, que finalmente quedó representada por la Unión de Uniones Lucha Campesina y los Grupos Solidarios de la zona tzotzil, chol, tseltal y de Comalapa.

Retomando su lucha por la tierra e incorporando la necesidad de acceder a proyectos productivos y de comercialización, la "*Quiptik Ta Lecubtesel*" y la Unión de Ejidos Tierra y Libertad, consideraron la posibilidad de constituirse legalmente en una ARIC (Asociación Rural de Interés Colectivo) que se adecuaba a sus condiciones y permitiría la participación de ejidatarios y pequeños propietarios. Así, el 24 de marzo de 1988 se constituyó formalmente la ARIC Unión de Uniones.

La ARIC Unión de Uniones surgió como una organización con objetivos económicos, y contaba con cuatro principales comisiones: la comisión de *ganado*, comisión de *café*, comisión de *salud* y la comisión de *educación*, las cuales debían conseguir financiamiento, supervisar los proyectos y procurar su continuidad. Se planteaban objetivos muy ambiciosos, si consideramos que la mayoría de los habitantes de las comunidades no contaban con experiencia en el manejo

administrativo; además, de que era necesaria una gran conciencia y capacidad para realizar trabajos colectivos.

En el Acta Constitutiva de la ARIC U.U.⁶⁴ se señalan sus objetivos. En el primero se hace mención al trabajo común, mismo que debe estar enfocado a la planeación económica para desarrollar, de manera adecuada, las actividades productivas. En el segundo objetivo se plantea la necesidad de obtener los recursos necesarios para realizar las actividades colectivas. En el tercero, se orienta a la obtención de los bienes y servicios para satisfacer las necesidades de los miembros de la organización. En el cuarto objetivo se señala la pretensión de establecer almacenes y expendios para la venta de los productos generados. En el quinto se menciona la concertación de créditos bancarios, industriales o comerciales de financiamiento. El sexto especifica la necesidad de formar una sección de ahorro y préstamo para los socios. El séptimo plantea impulsar la gestión de proyectos de vivienda para los socios que lo soliciten. En el octavo objetivo se busca contratar asistencia técnica que brinde apoyo para lograr los objetivos planteados.

Sin embargo, el cumplimiento de los objetivos planteados se dio de manera parcial, las principales dificultades se presentaron al tratar de estructurar una sección de ahorro y préstamo. Pues aunque la organización obtuvo créditos, maquinaria e incluso el establecimiento de bodegas para almacenamiento, no pudo generar un mercado para la comercialización de sus productos, ni lograr el pleno desarrollo de las capacidades administrativas de sus dirigentes, lo que fue una de las principales causas del fracaso de los proyectos y créditos obtenidos.

La ARIC Unión de Uniones orientó su acción colectiva hacia la obtención de mayores cuotas de café para comercializar en el mercado internacional. La acción gestora de la organización también se desarrolló en el ámbito ganadero, las expectativas en torno a este proyecto se cumplieron, se consolidó la actividad ganadera, aunque después cayera en cartera vencida.

⁶⁴ Acta Constitutiva de la ARIC, 1998. Ocosingo, México.

En 1992, con la reforma al Artículo 27 Constitucional, la ARIC Unión de Uniones volvió a centrar su lucha en la demanda de tierras, existían alrededor de 50 poblados con rezagos agrarios, con problemas con propietarios privados o con la Reserva de la Biosfera Montes Azules y la Comunidad Lacandona; además, representaba la eliminación de la opción para los más jóvenes de acceder a un pedazo de tierra.

La ARIC Unión de Uniones, desde su conformación, se ha visto expuesta a intereses y a la presencia de actores muy diversos, que han influido para que a lo largo de su proceso histórico se hayan vivido momentos de división. Las crisis enfrentadas se debieron principalmente al mal manejo de los recursos financieros, por parte de los dirigentes de la organización, y al descuido de la función de la organización como creadora de espacios de negociación para resolver los objetivos que motivaban el actuar colectivo de sus miembros.

Actualmente, la organización campesina indígena ARIC Unión de Uniones *Histórica* se considera la verdadera ARIC. Se menciona que de ella surgieron las demás organizaciones, como es el caso de la ARIC Independiente y Democrática (ARIC I.D.) y la ARIC Oficial. En cuanto a los objetivos que se plantean dentro de la ARIC-UUH, no existe un pleno consenso; para algunos de sus miembros fundadores los objetivos que actualmente rigen a la organización son los mismos que fueron planteados como líneas de lucha durante la celebración del Congreso Indígena de 1974; es decir, tierra, salud, educación y comercialización. Para otros, los objetivos son los plasmados en el acta constitutiva de la ARIC Unión de Uniones; es decir, aquellos con un enfoque más de carácter económico-productivo.

Desde la última crisis organizativa, que derivó en la división de la organización, la estructura organizativa no ha tenido cambios significativos, la máxima autoridad sigue estando representada por la Asamblea General de Delegados; y el trabajo desarrollado dentro de la organización sigue estando coordinado por el Consejo de Administración, surgieron nuevas unidades encargadas de las tareas gestoras,

como la comisión de educación, derechos humanos, milpa orgánica, café, ganado, mujeres y salud.

Dentro de la organización ARIC Unión de Uniones *Histórica*, se sigue considerando a la asamblea de delegados como el principal órgano de toma de decisiones, se encuentra integrada por seis regiones; la región Avellanal, Peña, Patiwits, Pojcol, Perla y Batsil Winiketik. Pero las comisiones de trabajo se han visto reducidas a sólo cinco: comisión de educación, comisión de salud, comisión de mujeres, comisión de derechos humanos y comisión de proyectos productivos.

Recientemente, durante la Asamblea General de Delegados que fue convocada para efectuar el cambio del Consejo de Administración, se realizó un ejercicio a través del cual fue posible identificar cómo está siendo percibida la organización por sus miembros y cuáles son los objetivos que son atribuibles a la misma.

Para la Región Pojcol la organización representa “el camino para la búsqueda del desarrollo y satisfacción de las necesidades de cada región”. En tanto que para la Región Peña significa “una organización de ayuda mutua para la resolución de nuestros problemas y necesidades de nuestras comunidades y regiones”. Y, para la región Perla significa “estar unidos para defender nuestros derechos como indígenas, porque tenemos historia, cultura, que es la base principal de nuestra organización.”⁶⁵

En otro momento se reflexionó sobre los principales campos de lucha que se tienen dentro de la organización, siendo estos lo político, lo ideológico y lo económico. Se considera que si uno de estos campos falla la organización no podría seguir adelante, así que es necesario que los campos sean fuertes para poder desarrollar cada uno sus propósitos.

Este “aparato direccional” de la organización representa el medio a través del cual se podrá lograr un desarrollo autonómico y constituye la única vía de fortaleza para la organización. Es un tripié cuya base está representada por cada una de las

⁶⁵ ARIC-UUH, 2006. Minuta de la Asamblea General de Delegados, Ocosingo, Chiapas.

comunidades, regiones y comisiones de trabajo que forman parte de la organización.

3.2. La organización campesina indígena ARIC Unión de Uniones Histórica y sus ¿estrategias de desarrollo?

La ARIC Unión de Uniones *Histórica* ha planteado, a lo largo de su proceso histórico de conformación, varias formas por medio de las cuales ha buscado generar condiciones de vida diferentes a las que, por mucho tiempo, han prevalecido entre la población de Las Cañadas de Ocosingo. Sobre estas formas, que también pueden ser llamadas estrategias, se construyen los planes o propuestas que darán dirección a su accionar.

El concepto de estrategia ha sido manejado desde distintos ángulos, lo mismo se utiliza dentro de las políticas públicas locales y nacionales, o en los proyectos de organismos no gubernamentales, pero casi siempre está asociada a otro concepto de igual ambigüedad: desarrollo.

Pero ¿qué estamos tratando de entender cómo estrategias de desarrollo de la ARIC Unión de Uniones *Histórica*?, nos parece necesario esclarecer un poco dicho término, porque si no tenemos claro como investigadores qué estamos tratando de identificar, será como entrar en un laberinto, sobre todo porque se trata de conceptos que no han sido debidamente analizados dentro de la organización y que pueden tener una amplia gama de significados, aunque esto no quiere decir que alguno sea incorrecto.

Una estrategia pueden ser los medios o formas para satisfacer necesidades sociales, sean o no problemas, o también una “*manera de cómo poder trabajar*”, “*la forma en cómo organizamos nuestras acciones para lograr objetivos*”, “*es conocer qué vamos a usar para lograr lo que queremos en nuestros diferentes*

campos de lucha; cómo vamos a lograr avances en lo ideológico, en lo político y en lo económico".⁶⁶

Podemos ver que la definición de estrategia puede ser muy diferente, incluso en un grupo reducido de personas y que conviven dentro de un medio similar, para Bordieu "...el individuo es un actor intencional, pero es, antes que nada, un agente socializante. Sus intenciones y sus estrategias son condicionadas por una serie de preferencias personales, las cuales son, a su vez, el producto de un *habitus*".⁶⁷ Por tanto, para los individuos que forman parte de la organización, las estrategias que se formulan son determinadas por los intereses personales y están condicionadas por las circunstancias de vida de cada uno.

Así, hay quienes consideran por sí misma a la organización como una estrategia para hacer frente a las injusticias que como comunidades indígenas padecen, y otros que sólo la consideran como un medio para acceder a mayores proyectos productivos, con la coincidencia de que en ambas situaciones, es mejor estar unidos.

De tal forma, se parte desde una necesidad para el planteamiento de una estrategia, pero también su definición se puede dar desde distintos niveles: individual, familiar, comunitario y de organización indígena campesina, como es el caso de la ARIC Unión de Uniones *Histórica*. Pero su formulación y reformulación requieren del conocimiento de la multiplicidad de relaciones que se dan dentro de las dimensiones de la realidad. Pero ¿desde dónde han sido formuladas las estrategias de desarrollo de la ARIC-UUH?

Durante su historia, la ARIC-UUH se ha visto influenciada por diversas corrientes ideológicas que han provenido de actores externos; en ella los asesores tuvieron un papel muy importante en la definición de las estrategias de la organización.

⁶⁶ Notas de campo. Comentarios realizados por diferentes miembros de la organización en una conversación con la autora.

⁶⁷ Cortés Ruiz, Carlos, s/f. Elementos metodológicos para el análisis de estrategias sociales de desarrollo. *Matinales/Taller: "Estrategias sociales de desarrollo"*. Maestría en Desarrollo Rural, UAM-X, México, D.F., p. 4.

Los proyectos políticos, las alianzas entre organizaciones, los diálogos entablados con el gobierno, fueron resultado de los análisis dirigidos por los asesores, llegó a ser tan fuerte la presencia de los asesores que, en un momento, se perdió de vista la organización interna y la importancia de las bases.

Lo anterior es trascendente porque es necesario para el análisis de las estrategias de desarrollo ubicar ¿desde quién y desde dónde han sido planteadas?, porque si bien es cierto que la ARIC-UUH es una organización que desde sus inicios ha tratado de dirigir sus acciones hacia la satisfacción de las principales necesidades de las comunidades, y que como sujeto colectivo ha tenido que moldear objetivos en diversos momentos; es claro que ninguna de las estrategias han surgido desde la base campesina que la conforma.

Retomar este punto de la formulación de las estrategias resulta interesante debido a que podría ser que durante este proceso fueran consideradas las necesidades materiales, *“la gente puso las necesidades y los asesores hicieron las estrategias”*,⁶⁸ pero no fueron consideradas las “necesidades -materiales y simbólicas- que son la base para generar estrategias de desarrollo y que, a su vez, éstas obligan a generar una conciencia de sujeto, como aquel con capacidad de modificar su entorno inmediato y con ello sus relaciones sociales, generalmente marcadas por relaciones de poder.”⁶⁹

En múltiples espacios de análisis se han identificado las principales necesidades de la organización y de las comunidades que la integran, pero la mayoría de las estrategias se han orientado hacia aspectos económicos, dejando de lado la propia concepción de lo que significa para los sujetos colectivos e individuales la construcción de alternativas propias que les permitan desarrollar mejores condiciones de vida pero desde su propia realidad.

⁶⁸ Nota de campo. Comentarios realizados por diferentes miembros de la organización en una conversación con la autora.

⁶⁹ Cortes Ruiz, C., s/f., ob. cit. p. 8.

Los campesinos indígenas y líderes que forman parte de la ARIC Unión de Uniones *Histórica* han colocado los apoyos que les brinda el Estado, como parte de su estrategia de subsistencia, principalmente por la gran influencia política que poseen debido a su amplia base social. Esto ha generado una gran dependencia hacia la asignación de recursos económicos a la organización que llegan a las comunidades a través de diferentes programas de asistencia social y de proyectos productivos. Así, el Estado ha logrado legitimarse ante las comunidades que forman parte de la organización y mantener una relación de dependencia a través de prácticas clientelares y corporativistas.

La poca transparencia de la asignación de los recursos económicos canalizados a la organización, principalmente por parte de los líderes, ha provocado la pérdida de confianza de las comunidades hacia las autoridades de la misma, además de que esto provoca que, ante diferentes dependencias, la organización no sea sujeta de apoyo y crédito.

En los últimos años, dentro de la ARIC-UUH se ha tratado de mejorar el proceso de rendición de cuentas, exigiendo una mayor transparencia a los dirigentes; sin embargo, esto no se ha logrado en su totalidad y se siguen presentando situaciones de corrupción y desvío de apoyos por parte de quienes administran recursos económicos asignados a la organización; no obstante, la exigencia de un manejo adecuado, transparente, y con base en los intereses de la organización, se manifiesta en los principales espacios de discusión y negociación dentro de la organización.

Esto, en parte, ha sido provocado por el poco desarrollo de las capacidades de los dirigentes e integrantes de la organización para la administración, exigibilidad y rendición de cuentas. Mismo que es importante que no sea limitada a aspectos económicos y productivos, sino que también incluya los políticos, que permitan establecer compromisos dentro y fuera de la organización, orientados hacia el mejor funcionamiento de la misma.

El desempeño de un cargo dentro de la organización debe ser visto como un medio para la construcción de mejores condiciones políticas, económicas, sociales, que permitan el desarrollo de la organización, y no como una forma para acceder a beneficios privados que no sólo afectan por la desviación de recursos, sino que las consecuencias de ello van mucho más allá y afectan a toda la organización.

3.3. Lo que vino de afuera: ¿Desarrollo?, ¿cómo y para quién?

La organización indígena campesina ARIC Unión de Uniones *Histórica* se encuentra conformada por comunidades indígenas del pueblo maya/tseltal, en cuya cosmovisión y relación hombre-naturaleza se presentan una serie de condiciones necesarias para poder alcanzar un desarrollo integral. La concepción de desarrollo del pueblo indígena tseltal difiere, en gran medida, de la forma en que el Estado nacional ha planteado el desarrollo para ellos.

Durante varios siglos los pueblos indígenas han sido marginados del diseño e implementación de las políticas públicas encaminadas a generar su propio desarrollo; no se ha logrado el reconocimiento e importancia de los valores culturales indígenas que pueden llegar a constituir "el motor más poderoso de sus procesos de desarrollo".⁷⁰

Los pueblos indígenas han sido víctimas permanentes de la explotación y exclusión, por medio de prácticas racistas de quienes se han considerado superiores; se ha logrado despojarlos y oprimirlos, aún en las zonas en las que la población indígena era mayoría. Con la llegada del siglo XX surgieron las ideas del desarrollo socioeconómico; así, las naciones fueron divididas con base en su grado de "desarrollo". Nuestro país, considerado de esta forma, como perteneciente al tercer "mundo" -pero en "vías de desarrollo"-, buscaba generar las condiciones políticas, económicas y sociales, que le permitieran acceder a la

⁷⁰ Cortés, C., 1998. Implicaciones de las nuevas tecnologías de comunicación e información en las sociedades rurales. Tesis para obtener el grado de doctor en Antropología, UNAM, México. p. 76.

categoría de país del primer "mundo"; para lo cual era necesario contar con una sociedad homogénea y democrática, entre otras características.

En México, el desarrollo, como ideología y como práctica, llegó a las comunidades indígenas en forma de indigenismo. Las zonas indígenas del país pasaron a ser vistas como menos desarrolladas, y el Estado nacional asumió el objetivo de apoyarlas para que entraran en la vida moderna de la nación. Así, el indigenismo se propuso transformar a las comunidades indígenas en comunidades integradas plenamente a la vida nacional.⁷¹

Pero, a finales de los setenta, en nuestra sociedad nacional, se hicieron cada vez más presentes los problemas relacionados con el multiculturalismo y la polietnicidad; las prácticas y valores culturales indígenas resultaban muy diferentes a las políticas y acciones que el Estado nacional implementaba para lograr el desarrollo de los pueblos indígenas. La idea de una economía con base en la acumulación de ganancias, utilidades e intereses sin límites, distaba mucho de la concepción indígena de la economía en donde predominan valores como el intercambio, el trabajo individual y colectivo encaminado a la satisfacción de sus necesidades.

Para los pueblos indígenas tseltales que habitan Las Cañadas de Ocosingo y que forman parte de la base social de la organización ARIC Unión de Uniones Históricas, el término "desarrollo" significa "*Lekil Kuxlejal*" (nuestra buena vida). Pero no se limita a aspectos económicos, esta concepción va más allá, incluso sobrepasa los límites terrenales, llegando a implicar una imperiosa necesidad de equilibrio entre la naturaleza y los seres humanos. Lo anterior se confirma con lo que menciona Paoli "...este *Kuxlejal* (vida) no pertenece sólo a este mundo y a esta vida material, es una de las diversas dimensiones a que viajará el *ch'ulel* (el alma) cuando deje aquí en la tierra el cuerpo que hoy posee."⁷²

⁷¹ Vargas, C.G., 2002. "Globalización y artesanías: organizaciones artesanales en Chiapas", en *De lo privado a lo público, organizaciones en Chiapas*, México, p. 67.

⁷² Paoli B., J.A., 2003. *Educación, autonomía y lekil kuxlejal: aproximaciones sociolingüísticas a la sabiduría de los tseltales*, UAM, p. 74.

El pueblo tseltal considera la fuerza del trabajo cotidiano como una manera por la que se puede acceder al *"Lekil Kuxlejal"*, con el crecimiento de los cultivos crece la fuerza necesaria para realizar el trabajo cotidiano. Los elementos necesarios para lograr el *"Lekil Kuxlejal"*, simbólicos o materiales, se encuentran en este mundo, han sido otorgados por una entidad divina, y el ser humano los puede generar con las celebraciones que realiza individual o colectivamente.

El *"Lekil Kuxlejal"* representa, entre los miembros del pueblo tseltal, un fundamento moral de la vida cotidiana que se encuentra determinado por la interrelación de diversos factores ecológicos y morales. Formar una familia en la que se establezcan acuerdos, se logre generar un ambiente de respeto y una armonía entre todos sus miembros es una forma de generar el *"Lekil Kuxlejal"*. El cuidado del medio ambiente y el respeto hacia la Madre Tierra es una forma en la que se pretende tener una buena vida. Lo es, también, el reconocimiento de la grandeza de los ancianos, que tienen una vida larga porque Dios les concede vida como recompensa a su nobleza y sabiduría.

La dimensión moral del *"Lekil Kuxlejal"* implica un respeto constante hacia los padres, los hermanos, compañeros, comunidad, es necesario evitar los conflictos, no generar e ignorar mentiras y falsos testimonios, cada individuo podrá tener una buena vida, en la medida en que reconozca humildemente la grandeza de cada uno de los individuos con los que se relaciona en diferentes espacios. La buena vida vendrá en la medida en que sean capaces de resolver conflictos, llegando a acuerdos que sean realmente respetados.

El "...desarrollo tiene que ver con una buena vida, que todos tengamos que comer, que nuestros hijos coman bien, vayan a la escuela, que aprendan a leer, que ya no se enfermen porque hay niños que se mueren y podrían haberse curado,"⁷³ "...unir fuerzas en busca de mejores condiciones de vida, desde los ámbitos social, cultural, lingüístico y político, que exista equidad e igualdad."⁷⁴

⁷³ Entrevista con el Sr. Domingo Cruz de la Ranchería Santa Cruz, municipio de Ocosingo.

⁷⁴ Entrevista con el Prof. Dionicio Toledo Hernández, Coordinador General del Programa ECIDEA.

Considerando lo anterior, podemos percatarnos de la multiplicidad de aspectos que implica generar un desarrollo integral para las comunidades que forman parte del pueblo tseltal. Partimos de una concepción que resulta muy compleja de explicar para los tseltales y mucho más de comprender para quienes no somos parte de este pueblo.

Sin embargo, a lo largo de la historia del Estado nacional no se ha logrado el reconocimiento de los pueblos indígenas como poseedores de culturas propias y diversas. Los proyectos nacionales de desarrollo, en diferentes momentos, han sido planteados con una clara tendencia homogeneizadora, con grandes "...empeños por negar lo mesoamericano, el país ha invertido recursos, energías y capacidades dignas de mejor causa."⁷⁵ Se ha entablado una lucha constante por "integrar" a los pueblos indígenas dentro de modelos culturales ajenos, a través de discursos, como son la búsqueda de la unidad nacional o una sociedad democrática.

Pero para los pueblos indígenas está cada vez más claro que el gobierno tiene que tomarlos en cuenta, "...porque se oye que hay mucho apoyo y programas para gente indígena, pero aquí vemos que son pocos los que logran superarse",⁷⁶ no se han reflejado en resultados concretos las múltiples acciones gubernamentales encaminadas a generar el desarrollo económico o social de los pueblos indígenas.

Dentro de la ARIC-UUH se retoma la dimensión ideológica de lo que implica la búsqueda de una buena vida, misma que se entrelaza con la dimensión política y económica. El largo proceso organizativo y la constante lucha por el reconocimiento de sus derechos como pueblo indígena ha permitido que sea cada vez más claro que "...para lograr el desarrollo es necesario conocer bien las necesidades y problemáticas que se viven, que comiencen a implementarse nuevas formas de trabajar sin dañar a nadie; en donde todos unan fuerzas,

⁷⁵ Bonfil, Guillermo. 1991. *Pensar nuestra cultura*, Alianza Editorial, México, p. 95.

⁷⁶ Entrevista con el Sr. Domingo Cruz de la Ranchería Santa Cruz, municipio de Ocosingo.

colaboren en la construcción de mejores condiciones de vida, tomando en cuenta la opinión y los planes de cada uno de los indígenas. Para eso es necesario organizarse y buscar fuentes de ayuda, valorando la autonomía de cada pueblo en la forma en que quiere superar la pobreza, respetando sus formas de organizarse y de resolución de conflictos y manteniendo una relación de igualdad ante todo.”⁷⁷

Lo anterior resulta contrastante con los diferentes modelos de desarrollo que el Estado mexicano -en sus distintos niveles- ha venido impulsando en la Selva Lacandona, mismos que han tenido diversos efectos entre los pueblos indígenas que habitan en esta región. En el caso de Las Cañadas de Ocosingo, después del levantamiento zapatista en 1994, no ha podido ocultarse más que dichos modelos han sido un continuo fracaso, poco a poco se han ido cerrando las vías para circular hacia mejores formas de vida.

Todo lo que se ha venido mencionando ha influido de manera significativa, sobre el tipo de relación que se ha establecido entre los pueblos indígenas y el Estado nacional. Así, podemos ver cómo desde su poblamiento, Las Cañadas de Ocosingo y sus habitantes han mantenido una relación distinta con el Estado Nacional, incluso los procesos organizativos tan intensos que se generaron, y que dieron origen a la ARIC-UUH son resultado de la misma; en distintos momentos se ha tratado de establecer vínculos entre las instituciones estatales y los campesinos indígenas de la región.

Durante el sexenio de Luis Echeverría Álvarez se intentó revitalizar al campo mexicano, elevando la “justicia social” hacia los marginados; para lo anterior se planteaba “impulsar la Reforma Agraria, controlar los precios, reducir el endeudamiento externo, combatir la corrupción y equilibrar la balanza comercial”.⁷⁸

⁷⁷ Entrevista con el Prof. Dionicio Toledo Hernández, Coordinador General del Programa ECIDEA.

⁷⁸ Villaseñor, V.M., 1976. *Memorias de un hombre de izquierda, 2. De Ávila Camacho a Echeverría*, México, Grijalbo, p. 578.

En este periodo se llevaron a cabo dos acciones que marcarían el rumbo del proceso organizativo que se estaba gestando en la zona de Las Cañadas de Ocosingo para luchar por la tenencia de la tierra. La primera fue la aprobación del Decreto Presidencial de la Comunidad Lacandona y la segunda que, en una supuesta apertura e intento por modernizar al campo mexicano y aproximarse a los campesinos, se convocó a la celebración del Congreso Indígena de 1974. Por medio de este evento, el gobierno estatal intentó abrir espacios locales para impulsar alianzas con los indígenas e iniciar el proceso de modernización en Chiapas.

Con lo anterior se generaron las primeras condiciones y posibilidades para que los pobladores de Las Cañadas de Ocosingo pudieran organizarse, para en un primer momento migrar hacia los terrenos nacionales y, después, luchar por la regularización de sus ejidos ante la amenaza de desalojo por la aprobación del Decreto Presidencial de la Comunidad Lacandona.

Una de las formas en que el gobierno trató de cambiar la crítica situación de la sociedad rural nacional fue canalizando, hacia las regiones campesinas, más pobres, mayor cantidad de recursos económicos a través de programas de apoyo productivo como el INMECAFE, y de créditos agropecuarios otorgados con fondos del Banco Nacional de Crédito Rural (Banrural). La inversión destinada no se limitó a la adquisición de infraestructura, también se pretendía capacitar a los campesinos para mejorar sus productos.

Estas iniciativas fueron el marco idóneo para que los militantes de Línea Proletaria reforzaran su influencia en las zonas tzotzil y chol, retomando una demanda real: la problemática de la comercialización de café. Una de sus primeras acciones fue la conformación de la Coordinadora de Comercialización de Café de Chiapas (COCOCH) en 1979, posteriormente se firmaron dos convenios que representaron

“...un importante impulso al proceso de unidad política orgánica que buscaban los dirigentes.”⁷⁹

A la COCOCH se incorporó la Unión de Ejidos “*Quiptik Ta Lecubtese*”, “las comunidades de Las Cañadas de Ocosingo se integraron al proceso de conformación de la organización de masas que los militantes de esta corriente estaban impulsando, proceso del cual resultaría la Unión de Uniones”.⁸⁰ Esta integración tardía se debió a que, por la escasa experiencia en este tipo de proyectos, se pensaba que por medio de ellos el gobierno podría manipularlos y obligarlos a adherirse a la Confederación Nacional Campesina (CNC).

La conformación de la Unión de Uniones Ejidales y Grupos Solidarios de Chiapas, se debió, en gran parte, a la Ley de la Reforma Agraria en la cual se promovía que “...aquellos ejidos que se unieran y formaran nuevas unidades productivas, conocidas como uniones de ejidos (UE) podrían recibir un mayor apoyo del gobierno, a través de insumos subsidiados y tasas preferenciales de crédito”.⁸¹

Los dirigentes y asesores se habían percatado de los mecanismos que el gobierno estaba empleando para relacionarse con los campesinos indígenas de la región, por lo que generaron un proceso de adaptabilidad en la organización, aprovechando la situación, continuando con la búsqueda y lucha por mejores condiciones de vida. Así, se estaba gestando una nueva dinámica entre la organización y el gobierno, con procesos de intercambio e influencia recíproca.

Aunque se tuvieron importantes logros, como fue la firma de los convenios a través de los cuales el INMECAFÉ se comprometía a asumir gran parte de los costos generados por el transporte aéreo o terrestre del café, “...se establecieron un conjunto de condiciones que trataban de asegurar la superación del mal trato y

⁷⁹ Legorreta, D. 1996. *Religión política y guerrilla en Las Cañadas de la Selva Lacandona*, Cal y Arena. México, p. 128.

⁸⁰ *Op. Cit.*

⁸¹ Reyes, R. y Burguete, C. 2002. *La política social en Chiapas*, Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, México, pág. 22.

abuso del que eran víctimas los productores cuando venían al centro de acopio de manera individual".⁸²

La problemática sobre la comercialización del café no fue del todo resuelta con la firma de los convenios; pues, para lograr que lo acordado se cumpliera, los miembros de la COCOCH y de la Unión de Ejidos "*Quiptik Ta Lecubtesel*" tuvieron que realizar movilizaciones masivas, para ejercer presión hacia el INMECAFE. Estas movilizaciones masivas permitieron una mayor identificación entre los diferentes grupos, propiciando una mayor organización.

Otro paso importante hacia la consolidación de la organización fue el planteamiento de la creación de una Unión de Crédito, que llegó a absorber, en determinados momentos, todos los esfuerzos de la organización. Esta iniciativa formaba parte de la estrategia planteada por los asesores externos y dirigentes de la organización, quienes veían tres dimensiones a fortalecer dentro de la organización: lo político, lo ideológico y lo económico.

La Unión de Ejidos "*Quiptik Ta Lecubtesel*" afrontó situaciones de conflicto; en un primer momento se presentaron condiciones de desintegración organizacional, cuando entre las comunidades que la conformaban, se generó una percepción distinta sobre las formas y medios más adecuados para alcanzar los objetivos planteados. Un segundo momento de crisis organizativa surgió cuando se presentó un problema de liderazgos, que culminó con la separación de la Unión de Ejidos "*Quiptik Ta Lecubtesel*" de la Unión de Uniones, cuando ante la necesidad de tomar decisiones de manera conjunta, no pudieron llegar a un acuerdo favorable para todos los miembros.

Una vez fuera de la Unión de Uniones Ejidales y Grupos Solidarios de Chiapas, la "*Quiptik Ta Lecubtesel*" tuvo que convertirse en ARIC (Asociación Rural de Interés Colectivo) accediendo así a créditos y apoyos económicos para proyectos productivos, estos cambios respondieron a sus aspiraciones organizacionales y a

⁸² *Ibidem*, p. 24.

la apropiación de las reglas jurídicas establecidas por el Estado nacional para relacionarse con los campesinos; ya que, con la finalidad de brindar más apoyo a los pequeños productores, creaba nuevos mecanismos, como la creación de asociaciones rurales.

La relación de la ARIC con el gobierno y sus instituciones había mejorado. Comenzaron a observarse los resultados de sus gestiones como actor colectivo, y las expectativas comenzaron a transformarse en proyectos, situación que ofreció nuevas opciones de desarrollo social y económico a la población de la región. El cumplimiento de las expectativas, a través del proyecto educativo, cafetalero y ganadero, fortalecía la identidad colectiva, pues como menciona Melucci, un actor colectivo como la ARIC Unión de Uniones, al valorar los límites y posibilidades de su accionar, manifiesta una capacidad para definirse a sí mismo.

Uno de los rasgos importantes en ese sexenio fue la creación del Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL), que no olvidaba las raíces populistas del Estado nacional, programa que se caracterizó por ser formulado de "arriba hacia abajo", fortaleciendo e incrementando el número de funcionarios burocráticos que buscarían combatir la pobreza, para lo que se destinaron amplios recursos financieros.

Para los habitantes de Las Cañadas de Ocosingo, el PRONASOL trajo algunos beneficios a las comunidades, como fueron la construcción de algunos servicios públicos; principalmente canchas de básquetbol, tiendas Conasupo y Casas de Salud. Durante este periodo, la ARIC U.U. obtuvo un proyecto de transporte financiado por el Instituto Nacional Indigenista (INI); así se adquirieron dos camiones de tres toneladas, que fueron empleados como transporte público para los habitantes de Las Cañadas de Ocosingo, que viajaban constantemente a la cabecera municipal para surtir de mercancías a las tiendas o realizar trámites agrarios.

En 1988 se obtuvo un crédito del Banco Nacional de Crédito Rural (Banrural), en la primera etapa se obtuvieron buenos resultados que permitieron una segunda etapa de crédito, pero la organización dejó de cumplir con los pagos por la disminución del precio del ganado, la ARIC U.U. cayó así en cartera vencida y la deuda adquirida con el Banrural continúa sin ser liquidada.

La falta de experiencia en la administración de créditos y proyectos productivos por parte de los miembros y dirigentes de la ARIC U.U. provocó el desprestigio y pérdida de confianza hacia la misma; además, comenzaban a aparecer las consecuencias de los proyectos de desarrollo entre los habitantes de Las Cañadas de Ocosingo y las bases sociales de la ARIC U.U., de tal forma que se generaron sentimientos de desesperanza no sólo por la corrupción de algunos de sus líderes, sino porque dejó de lado su papel de gestión ante las dependencias gubernamentales para resolver los problemas de sus comunidades.

La organización ARIC U.U., atravesaba una crisis interna que se veía incrementada por factores externos, principalmente políticos, afectando la unidad de las comunidades que la conformaban y su carácter de organización representativa de los intereses de las mismas. La llegada de nuevas religiones a Las Cañadas de Ocosingo, la prohibición de la explotación forestal en toda la Selva Lacandona, la caída en el precio internacional del café y la reforma al Artículo 27 Constitucional, fueron algunos de los factores externos que favorecieron la aceptación de la opción de la lucha armada del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

La gran mayoría de los indígenas campesinos que militaban en el EZLN formaron parte de alguna de las organizaciones campesinas indígenas independientes que existían en Las Cañadas de Ocosingo, pero se encontraban cansados de luchar por la vía legal por el reconocimiento de sus derechos como pueblos indígenas. El EZLN representaba una nueva opción que generó la esperanza de un cambio real; pero la ARIC U.U. se vio afectada, pues ejidos y comunidades comenzaron a organizar sus propios comités clandestinos de gobierno y a adquirir armas. La

aparición del EZLN significó la división de la población, en cuanto a la identificación con los diferentes proyectos.

Las diferencias se apreciaban principalmente en los mecanismos que cada organización empleó para conseguir sus objetivos, la forma en que se tomaban las decisiones y se asignaban cargos de autoridad son sólo algunas de ellas. La ARIC U.U. optó por la vía de negociación concertada para dar solución a sus demandas, lo que no fue bien visto por los militantes del EZLN que estimaron tal decisión como una forma de “venderse” al gobierno, pues consideraban que la ARIC U.U. perdía su autonomía a cambio de la obtención de proyectos productivos.

En este proceso tuvo gran peso la experiencia organizativa de la ARIC U.U. al poner en una balanza las ventajas y desventajas de optar por la vía de negociación concertada o por la armada. Los integrantes de la ARIC U.U. analizaron que la lucha armada sólo traería pérdidas humanas; lo anterior es un reflejo de que la identidad se construye en las orientaciones de la acción colectiva, como un proceso, no como algo espontáneo dentro de la colectividad.

Al interior de la ARIC U.U., el desempeño de la dirigencia provocó una serie de desacuerdos que culminaron con la división organizativa en junio de 1994; surgiendo así la ARIC Independiente y Democrática. Por su parte, el gobierno de Carlos Salinas de Gortari utilizó mecanismos de cooptación y de control sobre las autoridades de la ARIC U.U., para obtener información sobre el movimiento armado y dividir aún más a los miembros de las comunidades, con la finalidad de debilitar el apoyo que le brindaban al EZLN.

A partir del levantamiento armado, la ARIC U.U. mostró una relación de subordinación hacia el gobierno; quedó atrás la relación de intercambio, negociación y concertación que había logrado desarrollar con cierto nivel de autonomía como actor social; en ese momento ya no contaba con la fuerza, ni con la unidad suficiente para entablar negociaciones, lo que facilitó la cooptación de líderes y el condicionamiento de apoyos.

Durante 1996, la Unión de Uniones sufrió una nueva crisis organizativa, expulsaron a los asesores externos por considerar que trataban de manipular las acciones de la organización, lo que provocó la división de la misma. La primera fracción sería conocida en adelante como ARIC Oficial, que se caracterizaba por un abierto apoyo hacia el Partido Revolucionario Institucional (PRI) del que recibió varios apoyos para proyectos productivos. La segunda fracción fue identificada como ARIC Unión de Uniones-COAO.

Durante el gobierno de Ernesto Zedillo Ponce de León (1994-2000) el estado de Chiapas se convirtió en prioridad para el gobierno federal, lo que se vio reflejado en un incremento del 24% al presupuesto asignado a la entidad; respecto a 1994. Estos recursos fueron asignados principalmente a la realización de obras sociales, entre las que se encontraban: construcción de caminos, vivienda, electrificación, salud, educación, desarrollo agropecuario y reforma agraria.⁸³

Mediante una política de desarrollo social "focalizada", los programas y apoyos se concentraron en diferentes zonas prioritarias, entre las que se encontraba la región Selva, a la que pertenecen los municipios de Ocosingo y Chilón, dentro de los cuales se ubican las comunidades que conforman la base social de la ARIC U.U.-COAO. Dentro de los criterios de selección para estas zonas prioritarias fue que se conformaban por; municipios no urbanos con los más bajos niveles en los indicadores sociales y su calidad de indígenas o no indígenas. Las Cañadas de Ocosingo cubrían los requisitos y fueron consideradas como una zona prioritaria; además, de su importancia por ser denominada "zona de conflicto" por la presencia del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), lo que provocó una serie de desplazamientos de campesinos afectados por el conflicto armado.

A raíz de lo anterior, en 1995, el gobierno federal y estatal pusieron en marcha el Programa Cañadas, y para 1996 se crearon los Centros de Atención Social (CAS) que pretendían ser un "...punto de vinculación entre gobierno federal, estatal, municipios y comunidades; fue probablemente este aspecto el que más resalta

⁸³ *Ibidem*, p. 28.

dentro del Programa Cañadas, en tanto lograron constituirse en espacios específicos de concertación entre los actores sociales y, a su vez, permitieron la presencia de los diferentes niveles de gobierno en una zona marcada por el conflicto social".⁸⁴

A pesar de lo anterior, el Programa Cañadas fue considerado por la mayoría de las organizaciones indígenas campesinas de Las Cañadas de Ocosingo, incluyendo a la ARIC U.U.-COAO, como un programa de contrainsurgencia, que buscaba incrementar su presencia en zonas de influencia zapatista o de simpatizantes del movimiento, además de que privilegiaba los apoyos hacia organizaciones de filiación básicamente priista, con un claro manejo según sus intereses político/partidistas, lo que provocó, por ejemplo, que la Coalición de Organizaciones Autónomas de Ocosingo (COAO) exigiera su retiro de la zona.

El gobierno estatal y federal mostró un gran interés en aproximarse a las organizaciones sociales más importantes de la región, pero en dicho acercamiento se notaban diferencias entre aquellas que eran más oficialistas y las independientes. Se ofrecían proyectos productivos y, por el lado social, atención a las demandas de salud, alimentación, educación; que también provocaron una serie de enfrentamientos entre las organizaciones indígenas campesinas, debido a fracciones y reconfiguraciones entre las mismas.

Como producto de estas nuevas reconfiguraciones, la ARIC U.U.-COAO se vio afectada por intereses políticos y partidistas, corrupción e imposición de dirigentes dentro de la Coalición de Organizaciones Autónomas de Ocosingo, por lo que la ARIC U.U. decidió dejar de formar parte de y plantear nuevas formas que le permitiesen generar desarrollo de manera democrática entre las comunidades que la integran. Así, la organización decidió cambiar su nombre por el de ARIC Unión de Uniones *Histórica*.

⁸⁴ *Ibidem*, p. 34.

3.4. Apropiación de las estrategias promovidas, su impacto y resultado

Las comunidades indígenas que forman parte de la ARIC-UUH han sufrido el impacto de los cambios políticos, económicos y sociales que se han presentado en la sociedad mexicana, como resultado de las acciones y definiciones de los modelos de desarrollo promovidos para la población indígena campesina. El actual modelo plantea al mercado como "...el gran y único mecanismo de asignación eficiente de los recursos y como la vía para resolver los problemas económicos, sociales y hasta ecológicos que caracterizan a las sociedades rurales del país".⁸⁵

Ante esta situación, la ARIC-UUH ha tenido que replantear sus estrategias de desarrollo, lo que ha dado como resultado algunas prácticas sociales generadas en el aspecto productivo, económico, político y social. Entendiendo como prácticas sociales lo que León y Flores argumentan, y que está en relación con "...lo que la organización hace realmente para defenderse de sus enemigos, para crecer y desarrollarse, los movimientos que emprende -y cómo los emprende- para cambiar la estructura de dominación."⁸⁶

En los últimos años, dentro de la ARIC-UUH, estos replanteamientos han tenido mayor influencia en tres de las comisiones de trabajo de la organización: la comisión de educación, la comisión de mujeres y la comisión de proyectos productivos. En dichas comisiones de trabajo se han entablado una serie de luchas -algunas más recientes que otras- encaminadas a la obtención de mejores condiciones de vida para las comunidades indígenas.

Las demandas planteadas desde el inicio del proceso organizativo de la ARIC-UUH han sido enfocadas hacia problemas más específicos, como educación, salud, tierra, comercialización; pero en las últimas décadas a éstas se han sumado

⁸⁵ Cortés, C.. 1998. "Globalización, exclusión y respuestas sociales", en L. Concheiro y M. Tarrio (coords.) *La Sociedad frente al mercado*, UAM-Xochimilco, Demos-La Jornada, México, p. 253.

⁸⁶ León y Flores, 1991. *Desarrollo Rural: un proceso en permanente construcción*, UAM-X/ División de CSH, México, p. 26.

demandas sociales e identitarias como son la equidad de género, la autonomía y la autodeterminación.

Esto podría ser resultado de lo que menciona Huizer:

"...los campesinos pobres, hombres y/o mujeres, toman conciencia de su situación en pequeños grupos. Las personas hablan sobre lo que sienten y padecen y, así, descubren que les preocupa lo mismo y adquieren cierta confianza en sí mismas a través de ese intercambio. El descubrir que se comparte el descontento hacia ciertas condiciones perjudiciales, en una mayor escala, puede alentar a hacer algo al respecto en una forma organizada."⁸⁷

Es importante mencionar que, dentro de la búsqueda de un nuevo desarrollo, la organización ARIC-UUH retoma algunas de las experiencias obtenidas y define nuevos planeamientos que podrían ubicarse como parte de los generados dentro de los nuevos movimientos sociales latinoamericanos, como es el "...trabajo por revalorizar la cultura y la afirmación de la identidad de sus pueblos y sectores sociales",⁸⁸ y "...el nuevo papel de las mujeres: que aunque es un proceso desigual en los diversos movimientos campesinos, se van estableciendo nuevas relaciones de género."⁸⁹

En este apartado se tratan de abordar algunas de las principales formas en que la ARIC-UUH ha pasado de las necesidades sentidas, expresadas a través demandas y planteamientos, a las acciones encaminadas a generar procesos de desarrollo; considerando que "cualquier intento de los campesinos *indígenas* por transformar la situación de explotación de la cual son objeto es el inicio de un proceso de desarrollo".⁹⁰ La primera se refiere a la Comisión de Educación y al programa "Educación Comunitaria Indígena para el Desarrollo Autónomo (ECIDEA)", cuyos antecedentes se remontan hasta el Congreso Indígena de 1974.

⁸⁷ Huizer, G., 1981. "Movimientos de campesinos y campesinas y su reacción ante la depauperación: ¿dialéctica de la liberación?", en *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. XLIII, No. 1, México, p. 21.

⁸⁸ Zibechi, R., 2003. "Los movimientos sociales latinoamericanos: tendencias y desafíos", en *Revista ALAI*, 13 de agosto, p. 34

⁸⁹ *Ibidem*, p.37

⁹⁰ León y Flores, *ob. cit.*, p. 27

En un segundo punto, se hace mención sobre una de las comisiones de más reciente creación dentro de la ARIC U.U.H.: la Comisión de Mujeres; para finalizar, se menciona a la Comisión de Proyectos Productivos.

3.4.1. La Comisión de Educación: Programa Educación Comunitaria Indígena para el Desarrollo Autónomo (ECIDEA)

Para iniciar con el análisis de la estrategia social de desarrollo que ha planteado la ARIC-UUH, dentro de la comisión de educación, mencionaremos que desde el Congreso Indígena de 1974 ha sido una demanda constante, una necesidad que al convertirse en un problema, como es el rezago educativo, propició el planteamiento de acciones encaminadas a satisfacerla. Para la ARIC-UUH se ha mantenido constante, desde los inicios de su proceso organizativo, la búsqueda de una educación que parta de la realidad de los pueblos indígenas tseltales.

Prueba de ello es que, desde 1988, las comunidades indígenas de Las Cañadas de Ocosingo que formaban parte de la ARIC Unión de Uniones, preocupadas de la situación educativa reinante en la región -originada por la desatención de los programas oficiales de educación y la falta de una propuesta educativa adecuada a la realidad sociocultural y ambiental de la región- plantearon una de las principales estrategias sociales de desarrollo de la ARIC-UUH, como es el caso de la creación del *Programa de Educación Integral de Campesinos de la Selva Lacandona* (Peicasel).

Como sujeto social, la ARIC-UUH ha logrado una representatividad de las necesidades y propuestas que en su interior se proyectan, ejerciendo cierta influencia en los niveles individual, familiar o grupal. Lo anterior se refleja al ser las comunidades quienes plantearon la necesidad de educadores comunitarios, originarios de las mismas comunidades quienes, con respeto a los valores y prácticas culturales, ofrecieran una alternativa que respondiera a dicha situación. De esta manera, cinco comunidades de Las Cañadas de Ocosingo nombraron a sus propios educadores y las comunidades se organizaron para concretizar esta nueva forma de educación indígena.

Es importante mencionar que el *Programa de Educación Integral de Campesinos de la Selva Lacandona* (Peicasel), desde su conformación, estableció una serie de relaciones sociales con diferentes actores; mismas que le permitieron ir ampliando sus espacios de influencia, a la vez que se enfrentaron a conflictos y negociaciones en la búsqueda de la concreción de sus objetivos.

En el ejercicio del poder y la toma de decisiones, en este proceso, se vieron influenciados por las prácticas organizativas, dentro de las cuales el máximo órgano de decisión se encuentra representado por la Asamblea General de Delegados. Por lo que, cualquier decisión que el maestro tomara tendría que ser autorizada por la asamblea comunitaria, incluso el pago del apoyo económico que recibiría; así, la comunidad tendría control sobre el desempeño de los maestros.

Los maestros serían capacitados por la Secretaría de Educación Pública (SEP), en coordinación con el INI, durante los periodos vacacionales, para cubrir sus deficiencias académicas y adquirir práctica pedagógica. El programa no tenía como fin sustituir a los maestros enviados por la SEP, sino tener una cobertura más amplia en todas las comunidades, sobre todo aquéllas de difícil acceso.⁹¹

Para su funcionamiento el proyecto tuvo que ser sometido a la aprobación del gobernador del estado, que en ese entonces era Patrocinio González Garrido. Fue aprobado en 1989, y fueron destinados 879 millones de viejos pesos para el pago de apoyos económicos a los maestros comunitarios. Para el financiamiento del proyecto se coordinaron esfuerzos del gobierno estatal y del Banco Mundial. Con este proyecto se lograron importantes avances en la disminución del rezago educativo y se vio un incremento en la alfabetización de la población; principalmente por la mayor cobertura del servicio educativo entre las comunidades de Las Cañadas de Ocosingo.

Las decisiones dentro del proyecto eran tomadas por una de las asesoras de la ARIC U.U., dejando de lado el reglamento de la organización, en donde se

⁹¹ Carlos Tello, 1995. *La Rebelión de Las Cañadas*. México, Cal y Arena, p. 122.

mencionaba que las decisiones deberían surgir de la asamblea general de delegados y ejecutadas por el consejo de administración o, en este caso, de la comisión de educación. Esto sucedió porque los responsables de la comisión de educación consideraron que no tenían la suficiente capacidad para administrar los recursos económicos; lo que pondría en riesgo la permanencia y fortalecimiento del programa. Pero la dirección a cargo de la asesora tampoco fue lo que se esperaba.

La ARIC U.U. atravesaba por una mala época dentro de toda su estructura; provocada, principalmente por el mal manejo de la administración sobre los proyectos productivos. En 1994, el *Programa de Educación Integral de Campesinos de la Selva Lacandona* (PEICASEL) pasó a ser el *Programa de Educación Básica de la Selva* (PEBSEL), reduciéndose los apoyos a becas para nivelación académica, apoyos a la educación ambiental, construcciones de escuelas, alfabetización de adultos, entre otros; por ello, se comenzaron a manifestar inconformidades por parte de los educadores comunitarios hacia el desempeño de los asesores.

Se menciona que "...durante la existencia de PEICASEL llegaron a laborar hasta 50 personas en las oficinas del programa, sólo para cuestiones administrativas, sin contar a los maestros, que eran alrededor de 300."⁹². Para 1996, el programa se incorporó definitivamente al Conafe (Consejo Nacional para el Fomento Educativo) y otras comunidades pasaron a formar parte de Servicios Educativos para Chiapas (SECH) y de la Secretaría de Educación del Estado (SEE); situación provocada por el mal desempeño desde la coordinación general del programa; además comenzaron a surgir muchos obstáculos en las comunidades, deslindándose de la realidad sociocultural y ambiental, lo que no permitía el desarrollo comunitario y de los niños y niñas.

⁹² Nota de campo. Comentarios realizados por diferentes miembros de la organización en una conversación con la autora.

El 22 de diciembre de 1996 la asamblea general de delegados de la ARIC U. U. acordó la salida de los instructores del Conafe y de los maestros bilingües del SECH, y propuso el nombramiento de educadores comunitarios en 32 comunidades tseltales en el municipio de Ocosingo, Chilón y Sitalá. Estas comunidades, y los educadores comunitarios tendrían el desafío de construir una propuesta de educación preescolar y primaria intercultural bilingüe.

Así surgió, en 1997, un movimiento de educadores indígenas tseltales, quienes con la participación directa de sus comunidades promovieron la creación y desarrollo de una alternativa capaz de recuperar las propias formas y espacios educativos, y para así estar en condiciones de responder a las necesidades de un desarrollo comunitario autónomo. Nació así el programa ***Sp'íjubesel jbatik yu'un yach'il Jkuxlejatik***, Programa de Educación Comunitaria Indígena para el Desarrollo Autónomo (ECIDEA), con el propósito de recuperar toda la historia y la experiencia de las comunidades en el campo de la educación, y para construir, de manera colectiva, una propuesta de educación primaria y preescolar.⁹³

En el año de 1998, ECIDEA inició su primer ciclo escolar 98–99 de manera autónoma, con 32 comunidades organizadas en 4 regiones y coordinadas a través de una asamblea general de educadores comunitarios, para atender a 1,200 niños y niñas, con 80 educadores de nivel preescolar y primaria. A finales de este ciclo escolar se retiraron del programa 9 comunidades y 30 educadores comunitarios que decidieron integrarse en algunos programas oficiales, por la razón de que “no pudieron resistir la lucha por el reconocimiento del trabajo realizado” y 23 comunidades abrieron el nuevo ciclo de trabajo educativo, con la participación de 950 niñas y niños y de 35 educadores.

El 1999 se consolidó este colectivo de educadores indígenas con el nombre de *Lumaltik Nopsteswanej*, A.C. (el Pueblo Educador) quien es el promotor del

⁹³ Educación Comunitaria Indígena para el Desarrollo Autónomo (ECIDEA), 2001. “Una propuesta de educación preescolar y primaria intercultural bilingüe”, Mimeografiado, México, Chiapas. p. 13.

Programa ECIDEA. En agosto del 2000 inició el tercer ciclo escolar con 21 comunidades y 45 educadores comunitarios, con 900 niños y niñas: 645 de nivel primaria y 255 de nivel preescolar, que desarrollaron esta nueva propuesta de educación primaria intercultural bilingüe.⁹⁴

Al interior de las comunidades que forman parte de la ARIC-UUH ha existido inconformidad con respecto a la educación que se ha venido impartiendo a través de los programas oficiales, cuyos contenidos sólo conducen al desarraigo cultural, porque se ha educado a los indígenas con ideales impuestos, nunca apegados a su realidad específica y que no reflejan los valores culturales del pueblo tseltal.

Los logros obtenidos hasta ese momento permitieron dar cuenta de los esfuerzos que se habían venido realizando para obtener el reconocimiento de este programa. Para las comunidades que lo conforman ha representado una nueva acción educativa para el medio indígena rural, una revalorización de los alcances sociales de la educación intercultural como generadora de pensamiento crítico sobre la realidad.

3.4.2. La Comisión de Mujeres de la ARIC-UUH

La principal zona de influencia de la ARIC-UUH se ubica dentro de Las Cañadas de Ocosingo, que se caracteriza por padecer graves condiciones de pobreza y carencia de los servicios básicos e infraestructura. Entre la población de esta zona, las mujeres y los niños representan el sector más vulnerable, las mujeres tseltales del estado de Chiapas presentan de los índices de mortalidad materno-infantil más alta y de analfabetismo más elevados, y los mayores promedios de hijos por mujer. Su vida transcurre dentro de una grave desigualdad socioeconómica, étnica y de género.

La participación de las mujeres tseltales dentro de la organización ARIC-UUH es parte de este proceso de visibilización, representa una forma a través de la cual las mujeres manifiestan su determinación por superar las limitaciones que el

⁹⁴ Ob. cit. p. 14.

contexto social les ha impuesto. Para lo que han tenido que sortear muchos obstáculos; uno de ellos ha sido su posición marginal al interior de la organización, pues hasta 1995 surgió la Comisión de Mujeres, dentro de la ARIC U.U.-COAO.

Anteriormente no existía ningún espacio de participación, ni proyectos de las mujeres; las acciones que para este sector se venían planteando se limitaban a solicitar proyectos para las mujeres, que no representaban más que una posibilidad de acceder a los recursos y proyectos gubernamentales. La Comisión de Mujeres surgió con la finalidad de generar iniciativas que permitieran a las mujeres tseltales acceder a mejores formas de vida en todos los ámbitos de su vida cotidiana, desde lo individual, familiar, comunitario y dentro de la organización.

En la primera etapa del proceso organizativo de la Comisión de Mujeres se formó un grupo de promotoras comunitarias y coordinadoras generales, cuyo propósito principal era supervisar la ejecución y asignación de proyectos productivos a los grupos de mujeres de la organización; no existía ningún trabajo de análisis y reflexión sobre la situación de vida de las mujeres indígenas tseltales.

El equipo de coordinadoras generales y las promotoras comunitarias tenía como función capacitarse en diferentes aspectos técnico-productivos (panadería, granjas de pollos, sastrería, entre otros), pero la capacitación no arrojó los resultados esperados; pues sólo se capacitaba a las mujeres que habitaban en las comunidades de origen de las promotoras comunitarias, ya que difícilmente se trasladaban a otras comunidades.

Pero las mujeres continuaban excluidas de los espacios de toma de decisiones, no tenían ningún peso dentro del manejo de los proyectos y los recursos obtenidos para su beneficio; dicha exclusión se agudizaba en los espacios familiares y comunitarios, en donde quedaban supeditadas a las decisiones de los hombres. Para lograr su participación real era necesaria la articulación del ámbito comunitario y organizacional, lo que favorecería su proceso organizativo.

En 1997 inició una segunda etapa dentro del proceso organizativo de la Comisión de Mujeres dentro de la ARIC U.U.-COAO, que después de la crisis interna que derivó en una escisión de la que surgió la organización ARIC Independiente y Democrática. Así, comenzaba una nueva administración en la que se tomó la decisión de retomar el trabajo de la Comisión de Mujeres, para ello se nombró, en una Asamblea General de Delegados, a la primera Coordinadora General de la Comisión de Mujeres, lo que fue considerado como un primer paso hacia la representatividad y reconocimiento de la participación de las mujeres dentro de la organización.

El principal objetivo que se planteó dentro de la Comisión fue reactivar los trabajos colectivos técnico-productivos y promover la participación del mayor número de mujeres dentro de la organización, impulsando procesos de formación que les permitieran desarrollar las capacidades y habilidades necesarias para insertarse de mejor forma en la estructura organizativa de la ARIC U.U.-COAO. Así surgió el interés de las mujeres por ampliar los procesos de formación hacia la reflexión sobre diferentes temas, como los derechos humanos, haciendo énfasis en los derechos de las mujeres indígenas.

Se iniciaba un proceso de concientización de las mujeres, en el que se miraban como poseedoras de derechos y de una identidad de género. Los trabajos colectivos empezaron a ser reconocidos como colectivos de mujeres, en ellos las mujeres encontraron un espacio de diálogo, de intercambio y de toma de decisiones, que se encontraba reconocido socialmente. Por otro lado, se iniciaban conflictos ante el surgimiento de nuevos liderazgos femeninos; las mujeres comenzaban a tomar la palabra, eran capaces de expresar su forma de ver y sentir sobre el camino a seguir para lograr el desarrollo de su familia, comunidad y organización, lo que para algunos hombres representaba un desafío a su autoridad.

A medida que el trabajo de la Comisión de Mujeres se fue incrementando se vio la necesidad de contar con una representación más amplia dentro de las regiones

que integraban la organización ARIC U.U.-COAO; para ello se convocaron las primeras Asambleas de Mujeres, con la intención de fortalecer el proceso organizativo y brindar una capacitación más integral al grupo de coordinadoras generales y promotoras comunitarias, que les permitiera contar con los instrumentos necesarios para promover la participación de las mujeres.

Las Asambleas de Mujeres comenzaron a realizarse con mayor frecuencia, casi cada mes; para las mujeres significaban un espacio de reflexión y análisis sobre la situación familiar, comunitaria y organizacional, compartían e intercambiaban posiciones, desarrollando una identidad colectiva, que les permitía cuestionar su papel en las relaciones sociales que entablaban con diferentes actores sociales, y definir nuevas estrategias para acceder a diferentes espacios de toma de decisiones.

Como resultado de los nuevos procesos reflexivos se fortalecieron e incrementaron los trabajos colectivos de mujeres, dentro de su Comisión, en algunos, caminaron acompañadas por los hombres de las comunidades y los dirigentes de la organización, pero en la mayoría se tuvieron que enfrentar a la resistencia de los hombres, ante el desarrollo de este nuevo proceso que implicaba nuevas relaciones y la definición de nuevos roles. Los trabajos colectivos se comenzaron a orientar hacia la obtención de recursos económicos, se trató de fortalecer el papel de las mujeres como proveedoras en la economía familiar.

Como ejemplo de lo anterior podemos mencionar al Colectivo de Mujeres del Barrio Santo Domingo, que elaboraban artesanalmente collares y mermeladas; se encontraba integrado por un grupo de mujeres que habitan la zona suburbana del municipio de Ocosingo, por haber sido desplazadas de sus comunidades de origen, a raíz del levantamiento armado del EZLN en 1994.

Los primeros proyectos colectivos obedecieron, en su mayoría, a una necesidad de carácter económico, pero generaron acciones colectivas que visibilizaron el

trabajo de las mujeres dentro de la comunidad y la organización. Los cambios que suscitaron cuestionaban los roles que durante siglos habían sido asignados a las mujeres indígenas tseltales; lo que resultaba difícil de aceptar para los hombres, pero también para las mujeres.

Con el incremento de las actividades dentro de la Comisión de Mujeres se tomó la decisión de nombrar a una Coordinadora General más, que brindaría acompañamiento al proceso de promoción de la participación de las mujeres y al trabajo técnico-productivo, que se diversificaba con el establecimiento de huertos colectivos -bajo un manejo agroecológico- y la elaboración de bordados artesanales. En esta etapa de la Comisión de Mujeres se contaba con la participación de 16 colectivos de mujeres tseltales, ubicados en los municipios de Ocosingo y Chilón, todos dentro de comunidades que formaban parte de la base social de la ARIC U.U.-COAO.

La Comisión de Mujeres comenzaba a ganar espacios dentro de la estructura organizativa de la ARIC U.U.-COAO, era cada vez más constante la participación de las Coordinadoras Generales en las Asambleas Generales de Delegados y de las promotoras comunitarias en las Asambleas Regionales de la organización. La estructura organizativa de la Comisión de Mujeres se consolidaba, encabezada por dos Coordinadoras Generales, Coordinadoras Regionales, y cada vez eran más las promotoras comunitarias y los colectivos de mujeres participantes.

Así, cada vez más participativas en los procesos técnico-productivos, al interior de los Colectivos de Mujeres, se comenzaron a plantear nuevas necesidades e inquietudes sobre la necesidad de diversificar los trabajos técnico-productivos; se iniciaron nuevos colectivos de mujeres encargadas de producir shampoo y jabones medicinales artesanales, y en algunas comunidades se construyeron hornos, para que las mujeres pudieran trabajar colectivamente en la elaboración de pan.

Hasta aquí damos cuenta de los grados de complejidad por los que tuvieron que transitar las diferentes estrategias de desarrollo planteadas al interior de la Comisión de Mujeres de la ARIC U.U.-COAO. Dicha complejidad se refleja en las acciones que han venido desarrollando, con la intención de generar una transformación en la forma de relacionarse, que vaya de una situación de exclusión a una de incorporación de las mujeres en los diferentes espacios en que se desarrolla su vida cotidiana.

3.4.3. Los proyectos productivos de la ARIC-UUH

Pero las acciones de la ARIC Unión de Uniones se ubicaron también dentro de lo productivo; principalmente en lo agropecuario, tratando de buscar mejores precios y mayores canales de comercialización; centrándose en dos productos principales: café y ganado bovino.

En 1988, la ARIC U.U. buscaba incrementar su cuota de café destinada al comercio internacional. La comisión de café comenzó a vincular a la ARIC con otras organizaciones que posteriormente fundarían la Coordinadora Nacional de Organizaciones Cafeteras (CNOC). La CNOC surgió como una respuesta independiente al colapso de los precios internacionales, en 1989; aunque sus orígenes se remontan a los movimientos regionales de los años ochenta. Para finales de 1993 representaba a casi 60 mil pequeños productores de siete estados, incluyendo aproximadamente a 20 mil cultivadores de Chiapas. La mayoría de las organizaciones eran independientes del PRI y de otros partidos políticos.⁹⁵

La comisión de ganado, en 1988, obtuvo un crédito del Banco Nacional de Crédito Rural (Banrural), se trataba de un apoyo por medio del cual sería posible incrementar e impulsar la ganadería en las comunidades de la organización, también se planeaba la creación de una carnicería. Este proyecto favoreció la consolidación de la ganadería y el pago oportuno del crédito a Banrural; sin

⁹⁵ Harvey, Neil, 2000. *La Rebelión de Chiapas: la lucha por la tierra y la democracia*, ERA, México, pp 270-271.

embargo, la segunda etapa no rindió los frutos esperados porque la organización cayó en cartera vencida, debido a los altos intereses que generó la disminución en el precio del becerro; desde entonces, la ARIC no ha liquidado su deuda con el Banrural.⁹⁶

“Creemos que hoy algo hemos avanzado, pero es más lo que se nos ha ido, tenemos que seguir buscando, tratando de encontrar caminos, aunque parezca que todos se han cerrado, por algo la organización no ha caído, ha aguantado mucho, han venido muchos y poco a poco se han llevado todo, igual siguen llegando los que prometen todo y nada nos han cumplido, ¿pero qué más? Si aquí están nuestras familias, yo crecí en la organización y ahora mis hijos siguen; ya no es igual que antes, pero siempre que alguien les pregunta ellos saben que su organización es la ARIC Unión de Uniones Histórica. Muchos se acercan porque creen que van a encontrar proyecto, pero no saben que ya ni eso da el gobierno y así como entran salen de la organización.”⁹⁷

3.5. De lo que tuvimos ¿con qué nos quedamos? Hacia dónde han ido las estrategias de desarrollo

En el contexto latinoamericano se está viviendo una transformación de lo indígena, se transita hacia el plano político, las organizaciones indígenas campesinas, como la ARIC-UUH, viven una serie de cambios en el planteamiento de sus demandas, su lucha se orienta hacia nuevos planteamientos como el reconocimiento de sus derechos como pueblos indígenas.

Los procesos de cambios se ven influenciados por “...las diferencias culturales, políticas y hasta religiosas que marcan las condiciones en que la organización se desarrolla, el carácter de sus prioridades y de las estrategias que ha venido delineando”.⁹⁸ La ARIC-UUH ha desarrollado una gran capacidad para identificar sus principales necesidades y plantear estrategias sociales de desarrollo

⁹⁶ Leyva, S. X. y F.G. Ascencio, 1996. *Lacandonia al filo del agua*, CIESAS-CIMECH-UNICACH-FCE, México, p. 41.

⁹⁷ Entrevista con el Sr. Domingo Cruz de la Ranchería Santa Cruz, municipio de Ocosingo.

⁹⁸ Cortés, C., 1998. *Implicaciones de las nuevas tecnologías de comunicación e información en las sociedades rurales*, Tesis para obtener el grado de Doctor en Antropología, UNAM, México.

diversificadas, como resultado de los procesos organizativos, de negociación y concertación que ha sostenido con diferentes actores sociales.

Las comunidades indígenas que forman parte de la ARIC-UUH entablan luchas amplias y diversas, en múltiples espacios, desde la perspectiva de los movimientos sociales. Poseedoras de una identidad cultural étnica, las comunidades tseltales buscan el reconocimiento de los valores culturales, como fuerza del pueblo tseltal y sostén de la vida y reproducción social de las comunidades.

La lucha por una educación que esté sobre la base de los saberes propios del pueblo tseltal, la lucha por la inclusión de las mujeres en los espacios públicos, con equidad de género, y por la obtención de mayores apoyos productivos que partan de las necesidades de las comunidades, son algunas de las luchas que más fuertemente desarrolla la ARIC-UUH. Pero ¿hacia dónde han ido estas estrategias de desarrollo? ¿Cuáles son los principales obstáculos a los que se han enfrentado? ¿Qué nuevas estrategias han venido planteando para lograr sus objetivos? Una primera aproximación a estas respuestas se presenta a continuación.

3.5.1. ¿Hacia dónde ha ido la Comisión de Educación?

Actualmente el Programa ECIDEA se desarrolla en 17 comunidades de Las Cañadas de Ocosingo y de los municipios de Sitalá y Chilón; todas son comunidades que se encuentran en resistencia, "...hasta lograr lo que realmente queremos, nos han dado becas, reconocimiento con claves oficiales de las escuelas y validez oficial de los estudios de los niños, mediante la firma de un convenio con la Secretaría de Educación del Estado, pero no hemos logrado el reconocimiento de nuestro Programa ECIDEA, como un programa especial, es decir, autónomo en todos los sentidos."⁹⁹

⁹⁹ Entrevista con el coordinador general del Programa ECIDEA, Prof. Dionicio Toledo Hernández.

Dentro de los objetivos planteados por ECIDEA se encuentra el "generar una educación autónoma" en la que se formen sujetos sociales, que sean capaces de participar estratégicamente en sus comunidades, dentro de los procesos de desarrollo comunitario. Se concibe a la autonomía "como instrumento y espacio para el ejercicio libre de la determinación, y el desarrollo de los procesos de recreación sociocultural de las comunidades y pueblos indígenas",¹⁰⁰ "el derecho a construir el propio proyecto histórico en una nueva relación con el Estado y con la sociedad nacional."¹⁰¹

En el contexto local, el Programa ECIDEA ha obtenido un reconocimiento de otros actores sociales y ha incrementado su presencia en otros espacios regionales; lo que ha influido en la participación de diferentes organizaciones sociales, aunque la mayoría de las comunidades que forman parte de ECIDEA se encuentran dentro de la ARIC Unión de Uniones Históricas, también tiene presencia *Yomblej* (Asamblea) del municipio de Chilón, y de los Municipios Autónomos. Porque, aunque el proyecto de educación surgió dentro de la ARIC, consideran que la educación es libre y se busca la construcción de una educación integradora que respete la diferencia y que, a partir de ella, comience la construcción de una educación intercultural.

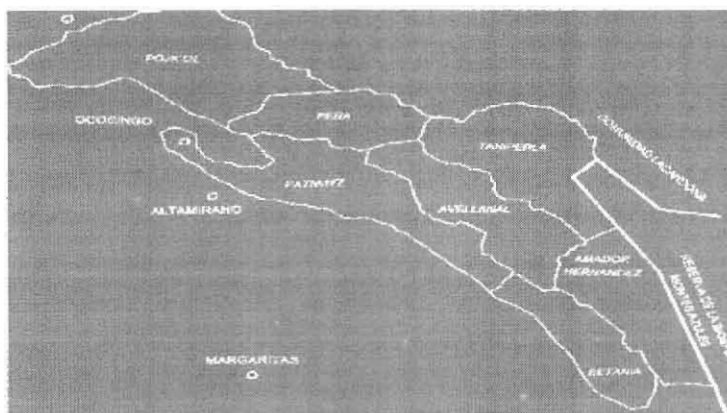
Estas comunidades están organizadas en cuatro regiones: Patiwits, Avellanal y Peña, dentro del Municipio de Ocosingo y Pojcol, en el municipio de Chilón y Sitalá. Dentro de la *región Avellanal* se encuentran: Santo Tomás, Santa Lucía, Nuevo Las Tacitas, Laguna Santa Elena, Ojo de Agua San Jacinto, Emiliano Zapata, Las Tacitas. En la *región Peña*; Peña Chavarico, Macedonia, Segundo Pamanavil, San Agustín. En la *región Pojcol* se encuentran las comunidades que se ubican dentro del municipio de Chilón y Sitalá: Yaxtelja, Pikinteel, Guadalupe Tzajal Huk'um, Lázaro Cárdenas 2ª sección, que pertenece a un municipio autónomo, San José los Mangos, y Santa Cruz el Recreo del municipio de Sitalá.

¹⁰⁰ ECIDEA, 2007. Descripción del Programa ECIDEA, Mimeografiado. Ocosingo, Chiapas, México. p. 23.

¹⁰¹ *Ibidem*. p. 27.

Finalmente, en la *Región Patiwits* se ubican el Ejido Amatitlán II y La Martinica, que se ubica dentro de un municipio autónomo.

Figura 6. Mapa de la cobertura del Programa ECIDEA



Fuente: ECIDEA, 2007. Descripción del Programa ECIDEA, Ocosingo, Chiapas, México.

El programa ECIDEA se fundamenta en la concepción de que la participación activa de las comunidades y de sus educadores en los diseños y operación de programas educativos de nivel básico, puede contribuir a la resolución de problemas y aportar conocimientos, valores y habilidades requeridas para el desarrollo autónomo de las comunidades. El proyecto desea fomentar el desarrollo de las nuevas escuelas comunitarias, como lugares abiertos, integrados por espacios propios y formas educativas, capaces de responder a los requerimientos de un desarrollo integral de las niñas y niños en las comunidades donde opera el programa.

Una de las estrategias del Programa ECIDEA es la revaloración de la cultura indígena, de sus valores, conocimientos y prácticas en los procesos de reproducción social y biológica. Por eso, su currículo de educación básica intenta facilitar la reappropriación teórico/práctica de esos valores, conocimientos y formas para articularlos con otros conocimientos de la cultura occidental, que favorezcan

un manejo integral, diversificado y socialmente integrado de los bosques y las selvas. La participación de la escuela y de los niños y niñas en este proceso es definitiva.¹⁰²

Bajo un enfoque pedagógico, el programa ECIDEA guarda coherencia con sus orígenes, su historia, y con sus principios y propósitos fundamentales: reconocimiento y realización de los derechos de los pueblos indígenas, y de las niñas y niños a una educación intercultural de calidad.

De manera específica, ECIDEA se propone:

- ❖ Impulsar el desarrollo autónomo sustentable (o sostenible, duradero) en las comunidades indígenas, a través de la formación e implementación de un programa de Educación Intercultural Bilingüe.
- ❖ El desarrollo de una alternativa educativa para los niveles de preescolar y de primaria que contemple un currículo intercultural para el diálogo entre saberes científicos y saberes comunitarios, y una metodología que incluya a la comunidad, en su conjunto, en el proceso educativo.
- ❖ Formar educadores por medio de talleres de capacitación, de profesionalización académica en nivel medio superior y superior. La participación en eventos, foros, congresos, así como en el desarrollo del aprendizaje autodidáctico.
- ❖ Propiciar el desarrollo de actitudes y capacitaciones creativas, dinámicas de responsabilidades, de tolerancia y de respeto en los educadores.¹⁰³

Con estas estrategias se pretende que los educadores comunitarios se reapropien del conocimiento indígena, reúnan los elementos teóricos, pedagógicos y metodológicos para el diseño de las propuestas y modelo de educación básica, para lograr el reconocimiento de la propuesta global y del currículo educativo.

¹⁰² *Ibidem.* p.30.

¹⁰³ *Ibidem.* p.33.

Dentro del programa ECIDEA se considera muy importante la nivelación académica de los educadores en los niveles medio superior y superior. Los educadores comunitarios que han concluido la secundaria tienen como opción incorporarse al Bachillerato Bivalente "Fray Bartolomé de las Casas" que se ubica en el poblado de Guaquitepec, municipio de Chilón o al Colegio de Bachilleres de Chiapas (COBACH) en el sistema semi-escolarizado y cuyas instalaciones se ubican en la cabecera municipal de Ocosingo. En el caso de los educadores comunitarios que cursan el nivel superior tienen como opción a la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), con subsede en Ocosingo, Chiapas.

Además, se ha buscado una constante capacitación técnica-pedagógica, que incluye las herramientas pedagógicas para el desempeño de las funciones como educador comunitario; esto a través del desarrollo del Programa de Formación de Educadores Comunitarios. Los educadores continúan su formación para un mejor desempeño en su práctica educativa, la formación continua se ha dividido en tres etapas hasta el momento:

- 1) Organización y definición del modelo pedagógico que se realizó de 1999-2000, en la modalidad de talleres donde los educadores definieron y clarificaron las dimensiones de la práctica docente, la intencionalidad y características del modelo educativo del Programa ECIDEA.
- 2) Desarrollo de la metodología y estructura de enseñanza, se realizó del 2001-2002, en este periodo se abarcaron diversas propuestas metodológicas y didácticas del trabajo a través del método en espiral o puy, tema generador, en áreas de conocimiento y educación en valores y núcleos-ejes transversales.
- 3) Reforzamiento del modelo pedagógico y político del programa del 2004 al 2006, afianzando las características del modelo en relación con la práctica concreta y las dificultades presentadas.

Se trabajó sobre la formación organizativo-política de educadores y cuadros que conforman la estructura organizativa del colectivo de educadores *Lumaltik Nopteswanej*; además de la formación pedagógica y metodológica de los educadores en procesos de investigación-acción para el diseño y desarrollo de la propuesta educativa intercultural que se desempeña con una metodología apoyada en las siguientes líneas de acción:

- a) Una recuperación y revitalización de las formas y espacios educativos propios de la comunidad indígena, desde el cafetal, la milpa, la montaña, la casa de salud, de su memoria histórica, valores culturales y sistemas de conocimiento propios;
- b) Diálogo entre culturas que favorece la construcción colectiva del conocimiento en relaciones de igualdad, a partir de una recuperación y recreación de saberes indígenas y su articulación crítica con el conocimiento occidental;
- c) La vinculación de madres y padres de familia, responsables y cargos comunitarios en el proceso de aprendizaje de las niñas y niños, incluidos en actividades colectivas de investigación y recolección de saberes, que les hace partícipes y responsables de su papel como educadoras y educadores.

Durante el ciclo escolar 2005-2006 se realizó un intenso trabajo mediante la aplicación de diagnósticos comunitarios y de la práctica docente, con la finalidad de sistematizar la situación actual del programa ECIDEA, que sirviera de base para la actualización del modelo educativo a través de la elaboración del Plan de Formación de Formadores realizado durante el año 2007.

Desde sus inicios y hasta la actualidad, el Programa ECIDEA ha tenido múltiples logros, entre los que mencionan como principales a los siguientes:

- Una propuesta curricular definida con un plan de estudios que contempla contenidos propios correspondientes a saberes comunitarios, y contenidos universales, propios de la cultura occidental.
- 17 escuelas desarrollando la propuesta educativa del programa de educación indígena e intercultural.
- 17 escuelas de nivel primaria y 13 de preescolar, validadas por la Secretaría de Educación Estatal.
- 1,550 niñas y niños con un nivel avanzado de expresión oral y escrita en tseltal y castellano.
- Desarrollo académico: 5 educadores con licenciatura concluida, 10 educadores cursando estudios de licenciatura y 40 educadores en bachillerato.
- Construcción de 22 aulas hexagonales y 4 casas de los libros.
- 350 niñas y niños egresados del programa y cursando estudios de secundaria.
- Alrededor de 900 niñas y niños de primaria fueron evaluados con calificación notable por la Secretaría de Educación Estatal en el ciclo escolar 1999-2000.
- Elaboración de materiales didácticos: sobre manual de educadores y manual de jardín de policultivos, tarjetas de autoaprendizaje, bancubi y folletos sobre la cultura indígena tseltal.
- Un reconocimiento por parte de la UNESCO y la CGEIB-SEP, por haber obtenido el 1° lugar a nivel nacional como innovación educativa en un modelo intercultural.

- Formación de una comisión interinstitucional con la integración de ONG's, Asociaciones Civiles e instituciones gubernamentales y no gubernamentales.
- Desarrollo del proyecto de revisión y actualización de modelo curricular generalizable de ECIDEA.
- Invitación a formar parte del comité promotor del Congreso Nacional de Educación Indígena Intercultural.
- Construcción del Centro de Formación Integral de Educadores (as) Indígenas PUY.
- Un reconocimiento como 1º lugar por parte de la Asociación Alemana (IIZ/DVV), Ayuda en Acción México (A en A México, Ayuda en Acción regional A en A Regional, Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América Latina y el Caribe (CREFAL), Coordinación General de Educación Intercultural Bilingüe (CGEIB), al presentarse en un concurso como uno de los "Proyectos educativos innovadores en el ámbito de la educación intercultural en el marco de estrategias de combate a la pobreza."¹⁰⁴

El Programa ECIDEA, a través de luchas sociales, ha obtenido múltiples logros, en esas luchas sociales, como menciona Melucci, combina "el aspecto de la lucha social, [...], el aspecto de la lucha de los excluidos por la inclusión en la esfera de la ciudadanía",¹⁰⁵ para ello ha sido necesario reformular y generar nuevas estrategias que permitan el fortalecimiento y reconocimiento formal de su propuesta pedagógica. Por lo anterior, ECIDEA actualmente promueve tres líneas de investigación educativa participativa:

¹⁰⁴ *Ibidem.* p. 41.

¹⁰⁵ Melucci, Alberto, 1999. *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*, El Colegio de México, México, p. 84.

- 1) Investigación sobre nuevas metodologías de la educación popular que faciliten el desarrollo de la propuesta indígena intercultural;
- 2) Investigación sobre metodologías de lecto-escritura para el aprendizaje de la lengua tseltal, y
- 3) Investigación sobre metodologías y métodos innovadores para la formación de formadores indígenas acorde con su cultura y cosmovisión.

Para alcanzar sus objetivos el Programa ECIDEA ha encontrado múltiples obstáculos, debido a que "las formas organizativas de las instituciones políticas tradicionales, incluidas las procedentes de una tradición de izquierda, son en sí mismas inadecuadas para representar las nuevas demandas colectivas",¹⁰⁶ prueba de ello es que desde hace más de ocho años han tratado de entablar un diálogo que les permita encontrar solución y alternativas a sus demandas planteadas, siempre con la esperanza de ser escuchados.

Sabedores de la imperiosa necesidad de una incidencia dentro del plano político, conscientes que "...debido a la fragmentación de la acción colectiva, los movimientos sociales no pueden sobrevivir en las sociedades complejas sin alguna forma de representación política",¹⁰⁷ el Programa ECIDEA y el colectivo de educadores *Lumaltik Nopteswanej* tomaron la iniciativa de proponer un proceso de colaboración con la Secretaría de Educación Pública en enero de 2004, mediante la Coordinadora General de Educación Intercultural Bilingüe (CGEIB), institución responsable de promover una educación intercultural bilingüe a nivel nacional. A esta iniciativa se sumaron la Secretaría de Educación del Estado, a través de la Dirección de Fortalecimiento Educativo, la Dirección de Educación Indígena; la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CONADEPI) y Servicios Educativos para Chiapas (SECH).

¹⁰⁶ *Ibidem*, p. 105.

¹⁰⁷ *Ibidem*, p. 105.

Durante el año 2007 han tenido reuniones con el objetivo de avanzar en la operación de una propuesta de colaboración que lleve a mejorar la calidad educativa que promueve ECIDEA. Esta propuesta pretende dar respuesta a las necesidades educativas de la sociedad multicultural y pluriétnica por medio de la definición de un Modelo Generalizable de Educación Intercultural Bilingüe, además del reconocimiento activo de una mutua responsabilidad y corresponsabilidad de ambas instituciones (*Lumaltik Nopteswanej* y el Estado Mexicano), para mejorar la calidad de la educación indígena en la región, en el estado y en otros contextos de la geografía nacional. Finalmente, el respeto y reconocimiento de la autonomía de *Lumaltik Nopteswanej* y de su modelo educativo ECIDEA, sigue en constante proceso de construcción y fortalecimiento.

Pero el programa ECIDEA representa más que un proyecto educativo para los educadores comunitarios, comunidades y organizaciones sociales que lo conforman; representa un caminar hacia un nuevo tipo de sociedad, en el que la educación permita a los indígenas campesinos ser incluidos, sin dejar de ser ellos mismos. Para lograrlo consideran necesario entablar diálogos y lograr la participación activa de diferentes actores sociales. La esperanza de que la voz de un pueblo sea escuchada está cada vez más cerca, como menciona Freire "...el diálogo es el encuentro amoroso de los hombres que, mediatizados por el mundo, lo pronuncian, esto es, lo transforman y, transformándolo, lo humanizan, para la humanización de todos".¹⁰⁸

3.5.2. ¿Hacia dónde ha ido la Comisión de Mujeres?

La Comisión de Mujeres, como ya hemos mencionado, desde su conformación se ha visto influenciada por las decisiones y crisis que se generan dentro de la ARIC-UUH. En el contexto organizacional se vivía la desvinculación de la ARIC U.U. de la Coalición de Organizaciones Autónomas de Ocosingo (COAO) provocada principalmente, por desacuerdos políticos y de liderazgo. Así, la Comisión de

¹⁰⁸ Freire, P., 2001. *¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural*, Siglo XXI Editores, México, p. 46.

Mujeres sería, en adelante, identificada como Comisión de Mujeres de la ARIC Unión de Uniones *Histórica*.

En esta nueva etapa, la Comisión de Mujeres de la ARIC-UUH lograba importantes avances en lo local, en lo regional y en la formación de redes sociales. Localmente, los colectivos de mujeres afianzaban su trabajo técnico-productivo y artesanal; regionalmente, los colectivos de mujeres lograban un posicionamiento más fuerte dentro de las regiones que conforman a la ARIC-UUH; por último, lograron la formación de una red de mujeres tseltales "*Yilel Slekil Skuxlejal Antsetik*", en la que participaban mujeres de diferentes organizaciones sociales como la ARIC independiente y Democrática, Municipio Autónomo 1° de enero y del Comité de Derechos Humanos "Fray Pedro Lorenzo de la Nada" del municipio de Ocosingo.

Los logros obtenidos han desarrollado entre las mujeres de la ARIC-UUH una mayor capacidad para la identificación de sus necesidades y la exigibilidad de sus derechos como mujeres indígenas. El ejercicio de liderazgos ha generado entre ellas una mayor determinación e iniciativa en la formulación de proyectos y estrategias encaminadas a una mejor calidad de vida de sus familias y comunidades. Dentro de la ARIC Unión de Uniones *Histórica* la participación de las mujeres comienza a visibilizarse y reconocerse; el proceso ha sido lento, pero es cada vez más apreciada la importancia de las actividades desarrolladas por la Comisión de Mujeres en términos sociales, económicos, culturales y políticos.

Como parte de la estrategia de incidencia política, la Comisión de Mujeres de la ARIC-UUH, en conjunto con la Comisión de Mujeres de la ARIC Independiente y Democrática y grupos de mujeres del Municipio Autónomo 1° de Enero que también realizaban trabajos colectivos, decidieron formar la Red de Mujeres "*Yilel Slekil Skuxlejal Antsetik*" (Mirar nuestra nueva vida de mujeres), con el objetivo de generar una reflexión sobre la participación de las mujeres en la construcción de la autonomía.

Una de sus primeras acciones fue convocar a la celebración del 1° Encuentro de Mujeres *"Luchando por la participación y transformación social"*, celebrado en la Colonia Morelos de la cabecera municipal de Ocosingo, los días 6, 7 y 8 de marzo del 2002. Durante este evento se realizaron diferentes mesas de trabajo sobre temas de educación, salud, derechos y cultura indígenas. Para su culminación se realizó una marcha de protesta, haciendo un recorrido por la ciudad de Ocosingo, en la que se gritaron diversas consignas en apoyo a la lucha por el reconocimiento de los derechos de los pueblos indígenas y en especial de las mujeres.

Un segundo encuentro de mujeres se realizó durante el mes de marzo del 2006, teniendo como lema principal *"La construcción de alternativas de economía solidaria desde las propuestas de los trabajos colectivos de las mujeres indígenas tseltales de la Selva Lacandona"* que se celebró los días 5, 6, 7 y 8 de marzo.

Las mujeres tseltales son participes invisibles dentro de la economía familiar y local, son activos sujetos del desarrollo rural, aunque la mayoría de las veces su participación sea inadvertida, en los trabajos técnico-productivos y artesanales que se realizan en los colectivos de mujeres han plasmado la forma en que se concibe la economía campesina indígena, basada principalmente en el trabajo colectivo. Sin embargo, ante la crisis socioeconómica de las comunidades indígenas se plantean la necesidad de crear opciones de empleo, de generar ingresos económicos y ahorros.

Considerando lo anterior, la Comisión de Mujeres validó la estrategia política y social más acorde a su realidad, tomando la decisión de impulsar el proceso de gestión de una figura asociativa constituida legalmente, que les permitiera fortalecer su postura al interior de la organización, acceder a mayores apoyos gubernamentales y de organismos no gubernamentales, además de obtener un reconocimiento dentro del mercado a sus productos, ya que hasta ese momento cada colectivo ofertaba al mercado sus productos de forma individual, lo que veían como una debilidad. Este proceso inició desde 2003 y a finales del mismo año se

logró la constitución legal de la Sociedad Cooperativa de Responsabilidad Limitada de Capital Variable “*Yachil Yatel Antsetik*” (nuevo trabajo de las mujeres).

El objetivo general de la sociedad cooperativa “*Yachil Yatel Antsetik*” es “Aprender como mujeres a trabajar en común para ayudarnos entre todas, satisfacer las necesidades básicas de nuestras familias y acceder a los espacios de comercialización que puedan reflejar los valores de la cooperativa en torno a la solidaridad, ayuda mutua, el respeto, tolerancia, cuidado de la madre tierra, el reconocimiento de los pequeños productores y productoras y el aporte de las comunidades indígenas”.¹⁰⁹

Como Misión, la cooperativa “*Yachil Yatel Antsetik*” pretende, en lo económico: como grupo de mujeres, poder contribuir a la construcción de un tipo de economía diferente que responda a las necesidades financieras familiares y comunitarias, como la autosuficiencia alimentaria, que fortalezca iniciativas de producción, autoabasto y de comercialización con base en esquemas de cooperación, trabajo colectivo, y en el eficiente y sustentable manejo de los recursos naturales.¹¹⁰

En lo social: impulsar la participación de las mujeres al interior de sus familias y comunidades, así como el poder de decisión en la vida pública familiar, comunitaria y de la organización; contribuir a mejorar la educación de nuestros hijos; promover el conocimiento y la práctica del mejoramiento de la salud y la nutrición de nuestras comunidades, y luchar por la autonomía de los pueblos indígenas como una forma de ejercer el derecho de la libre determinación.

En lo político: como mujeres unirnos para ser reconocidas y respetadas ante la sociedad y dar seguimiento a la lucha antigua de nuestros esposos y padres, en la defensa y reconocimiento del derecho y cultura indígena y de los derechos de las mujeres en general.¹¹¹ Esta sociedad cooperativa se encuentra integrada por 94 socias que, realmente son 110, algunas quedaron fuera del acta constitutiva por

¹⁰⁹ Acta Constitutiva de la Sociedad Cooperativa de Responsabilidad Limitada de Capital Variable “*Yachil Yatel Antsetik*”

¹¹⁰ *Ibidem.*

¹¹¹ *Ibidem.*

no cumplir aún la mayoría de edad. Dentro de la sociedad cooperativa se encuentran agrupados 8 colectivos de mujeres que son los siguientes:

Cuadro 2 Colectivos de Mujeres que forman parte de la S.C. “Yachil Yatel Antsetik”

Comunidad	Colectivo	Nombre en tseltal	Nombre en castellano
Ranchería Frontera	Jabones y Shampus	<i>Nichim Antsetik.</i>	“Las flores de las mujeres”
Peña Chavarico	Shampus	<i>Lekubtesel jLumaltik</i>	“Mejorando nuestra comunidad”.
Barrio las Vegas	Elaboración de mermeladas, chiles en escabeche, licores de café, secado de frutas	<i>Sakubel k'inal</i>	“Al amanecer”
Ejido Arroyo Santa María.	Shampus	<i>A tejukotik ta jlumaltik yu'un jlekilallik sok patil jkoleltik.</i>	“Trabajemos en nuestra comunidad para el bien de nosotras y para el bien de los que vienen atrás”
Poblado Nuevo Paraíso	Jabones	<i>Yip yatel antsetik.</i>	“La fuerza del trabajo de las mujeres”
Ejido Santa Elena	Panadería	<i>Spasel yach'il A'tel.</i>	“Haciendo un trabajo nuevo”
Colonia Aurora Grande, Municipio de Chilón.	Bordados	<i>Spasel yach'il atel.</i>	“Haciendo un trabajo nuevo”
Ejido Macedonia	Panadería	<i>Grupo yu'un antsetik sjachel yach'il a'tel yu'un Kuxlejaltik.</i>	“Grupo de las mujeres iniciando un trabajo nuevo”.

Fuente: Comisión de Mujeres de la ARIC U.U.H, 2006. Mimeografiado, Ocosingo, Chiapas, México.

Dentro de la sociedad cooperativa “Yachil Yatel Antsetik” el máximo órgano de decisión está encabezado por la Asamblea General de Socias. Para la toma de acuerdos y decisiones, cada mes, se llevan a cabo reuniones en las que participan representantes de cada uno de los colectivos de mujeres; en cada una de las reuniones se abordan las principales problemáticas que hayan surgido durante el

trabajo cotidiano, dentro de los colectivos; se planean los cursos/talleres de capacitación que se consideren necesarios, y cada una de las representantes asume el compromiso de llevar los acuerdos y la información generada a sus respectivas comunidades.

Cada uno de los miembros de la Mesa Directiva de la sociedad cooperativa fue nombrado por la asamblea. La asamblea se encuentra integrada por el Consejo de Administración; presidenta, tesorera y secretaria, que son las encargadas de supervisar el buen funcionamiento de la sociedad cooperativa; también existe un Consejo de Vigilancia, cuya responsabilidad es garantizar la ejecución correcta de los recursos y proyectos de la sociedad cooperativa, además de hacer valer los acuerdos que se hayan establecido durante las asambleas.

Al interior de la sociedad cooperativa existen diferentes comisiones de trabajo entre las que se encuentran: las comisiones regionales, a cargo de las coordinadoras regionales, cuya función es capacitar y promover la participación de las mujeres. La comisión de educación que está integrada por una socia responsable de supervisar que las capacitaciones planteadas y programadas se lleven a cabo. La comisión de la caja de ahorro, está encabezada por una socia responsable de recolectar las aportaciones de los colectivos, cuya finalidad es fomentar el ahorro entre las socias de la cooperativa. Una última comisión es la de comercialización, la que está encargada de buscar nuevos canales de comercialización y de promocionar los diferentes productos que elaboran los colectivos de mujeres.¹¹²

Dentro de la sociedad cooperativa "*Yachil Yatel Antsetik*" se plantean tres principales líneas estratégicas: Economía Solidaria, Fortalecimiento Organizativo desde la Sociedad Cooperativa y el Auto-abasto y Seguridad Alimentaria.

La constitución de esta sociedad cooperativa representa - para sus integrantes - un logro por sí sola; además, se mencionan algunos otros logros, teniendo entre

¹¹² Información proporcionada a la autora por la Coordinadora General de la Comisión de Mujeres.

los más importantes la gestión de un local comercial dentro del parador turístico construido por el Ayuntamiento del Municipio de Ocosingo, en el que pueden promocionar y comercializar los productos elaborados por los diferentes colectivos de la cooperativa. Dentro de algunos colectivos se ha podido mejorar la calidad de los productos, como es el caso de los jabones medicinales y champús artesanales, en el que se han diseñado etiquetas y empaques de mejor calidad.

Como organización consideran un avance importante que, dentro del Consejo de Administración y Vigilancia se haya logrado una mayor participación de sus miembros; además de mayor poder en la toma de decisiones, lo que favorece el trabajo de los colectivos. Se han integrado tres comunidades más a la cooperativa y se continúa con las visitas de promoción de la participación de las mujeres de toda la organización.

La Mesa Directiva de la sociedad cooperativa se encuentra integrada y fortalecida, han comenzado a recibir cursos de alfabetización, que consideran como necesarios para el desempeño de sus funciones administrativas dentro de la cooperativa. También ahora son capaces de planear e impartir cursos de capacitación, sobre diferentes temas, a las demás socias de la cooperativa.

Entre los principales obstáculos que la Comisión de Mujeres ha tenido que sortear, podemos mencionar la falta de créditos y apoyos para proyectos productivos, pues la mayoría de las políticas públicas y programas sociales dirigidos a mujeres indígenas son destinados a proyectos de autoconsumo, basados en actividades "para mujeres", como son la dotación de paquetes de pollos y puercos de granja, pero se carece de proyectos destinados a mejorar la producción y los canales de comercialización de los productos rurales artesanales, principalmente de las mujeres indígenas.

Es importante mencionar que, a pesar de los obstáculos, las mujeres tseltales que forman parte de la Comisión de Mujeres de la ARIC U.U.H. han iniciado un proceso de transformación social de las relaciones que establecen en distintos

espacios con diferentes actores sociales. Entre mujeres y hombres se avanza hacia la construcción de relaciones de equidad. En los espacios públicos de toma de decisiones se pretende transformar las relaciones de exclusión y dependencia. En la organización, las acciones se encaminan a la construcción de un desarrollo humano de las mujeres y sus familias. Para terminar, me gustaría compartir una reflexión de la presidenta de la sociedad cooperativa y coordinadora de la Comisión de Mujeres de la ARIC-UUH:

"...los colectivos de mujeres con los que trabajamos son de mujeres indígenas tseltales que también son de la ARIC-UUH, aunque ya llevamos varios años trabajando, damos un paso y otras regresan dos pasos, parece que luchamos contra la corriente de un río, los hombres no dejan trabajar a sus mujeres, pocos son los que tienen conciencia de que es importante, de que los trabajos que hacemos benefician a muchos porque no es como el gobierno que si da algo no enseña cómo trabajarlo, solo lo da y ya, así no soluciona nada, porque se acaba el proyecto y ya no queda nada.

Yo creo que necesitamos trabajos que capaciten, que despierten ganas de trabajar, para que se continúen, aunque se queden solas las mujeres en su comunidad. Tenemos que reflexionar, que entiendan que es importante organizarse, pero que es importante también darnos un valor como mujeres, porque los niños, sus hijos, tienen que vivir mejor, también tienen que entender que esto es poco a poco, si han sido siglos de explotación, no de un día para otro vamos a estar bien."¹¹³

¹¹³ Entrevista con Francisca Toledo Ruiz Coordinadora General del Área de Mujeres de la ARIC Unión de Uniones Histórica.

CAPÍTULO IV

En vías de la construcción de las bases de estrategias de desarrollo de la ARIC Unión de Uniones *Histórica*

4.1. La ARIC Unión de Uniones *Histórica*: un sujeto social

El presente apartado trata de dar cuenta del complejo proceso de constitución del sujeto social: ARIC-UUH. En el que un grupo social, como lo es la organización indígena campesina, se constituye en torno a un proyecto. No se trata de reconstruir la constitución del sujeto social desde los procesos de organización social locales y comunitarios, pues se han abordado en partes previas a este capítulo.

Con referencia a lo anterior Zemelman y Valencia (1995) mencionan que "...no se trata de captar a las dinámicas sociales que caracterizan el proceso, como si éste tuviera que desembocar, necesariamente, en un sujeto constituido, sino de privilegiar el análisis del proceso como síntesis de múltiples transformaciones que pueden cristalizar en diferentes resultados".¹¹⁴

Al hablar de la ARIC-UUH, su base social campesina no deja de mencionar aquellos tiempos en que la organización contaba con grandes instalaciones, recuerdan con añoranza cómo la gente salía de su comunidad caminando durante horas, para poder participar en las asambleas regionales o generales que convocaban las autoridades de la organización, la gran participación que se generaba durante las marchas de protesta y bloqueos de caminos, realizadas durante los reclamos ante injusticias o violaciones a sus derechos como pueblos indígenas y campesinos.

La fuerza social que llegó a adquirir la ARIC Unión de Uniones *Histórica*, permitió la expresión y representación de las principales necesidades reales de las bases sociales que la conformaban, lo que, a decir de Legorreta (1996), "...evidenciaba

¹¹⁴ Zemelman, Hugo y Guadalupe Valencia, 1995. "Los nuevos sujetos sociales, una propuesta de análisis", en *Acta Sociológica, Nuevos Sujetos Sociales*, FCP y S-UNAM, México p. 86.

su constitución como un sujeto social capaz de representar y defender sus propios intereses, en un medio político especialmente desfavorable como el que se desarrolla entre las fuerzas sociales y políticas de Chiapas".¹¹⁵ Para la ARIC-UUH, diferentes momentos políticamente coyunturales han marcado su devenir, el primero de ellos fue el Congreso Indígena de 1974, cuya celebración fue una muestra del resurgir de lo indio a través de la identificación de una condición étnica común entre los diferentes grupos étnicos que participaron.

En este evento se propició una reconstrucción de la identidad indígena, que se expresó en el reclamo de la reivindicación de sus demandas sobre; tierra, salud, comercialización y educación, conformándose así un actor social y político. Si bien es cierto que, la organización ARIC-UUH, llegó a representar la principal opción de representación política de las comunidades asentadas en Las Cañadas de Ocosingo, es importante mencionar que, su desarrollo como sujeto social se vio mermado por los constantes embates políticos, ideológicos y económicos, externos e internos, que desembocaron en múltiples desencuentros, y que llevaron al debilitamiento y división de la organización.

Así, en 1994 se presentó un segundo momento: el surgimiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional y con él un nuevo sujeto social indígena con formas de discurso propias, con una base social amplia integrada por indígenas tseltales, originarios de comunidades y ejidos que formaban parte de la ARIC Unión de Uniones. La diferencia de opiniones respecto de la lucha por el reconocimiento de sus derechos como pueblos indígenas, por la vía armada, provocó enfrentamientos y desintegración de núcleos organizativos sociales, desde niveles básicos como es la familia, hasta la comunidad o ejido, y dentro de la organización social.

El EZLN representó un movimiento social con una gran capacidad de movilización, que se expresó a través de negociaciones ante diferentes actores políticos, el

¹¹⁵ Legorreta, D. Ma., 1996 *Religión, política y guerrilla en Las Cañadas de la Selva Lacandona*, Cal y Arena, México, p. 23.

EZLN se constituyó como un referente de la potencialidad de la etnicidad para la movilización. Para la base social de la ARIC-UUH el surgimiento del EZLN significó división y enfrentamiento, aunque como algunos de sus miembros mencionan “...éramos todos familia, pero en una misma familia podía ser el papá miembro de la ARIC U.U., y los hijos milicianos del EZLN.”¹¹⁶

Para entonces, la ARIC-UUH desdibujaba su papel como interlocutor político, perdía su capacidad de negociación política ante diferentes actores políticos externos e internos. Los gobiernos federales y estatales condicionaban los proyectos a la organización a cambio de información sobre el movimiento armado del EZLN o de “...tomarse la foto con pasamontañas y entregando armas”,¹¹⁷ para ejemplificar los resultados obtenidos de las negociaciones y diálogos entre zapatistas y gobiernos.

Posterior al levantamiento armado, la organización ARIC-UUH sufrió dos divisiones dentro de su base social y estructura organizativa. Como resultado de la primera división que se dio a finales de 1994, surgió la organización ARIC Independiente y Democrática; la segunda división se dio en 1996, las dos fracciones que surgieron se hacen llamar, hasta el día de hoy, ARIC Unión de Uniones Histórica y ARIC Oficial (por su militancia dentro del Partido Revolucionario Institucional). Estas divisiones no disminuyeron el número de comunidades que conformaban la ARIC-UUH., pero sí el número de miembros, “...por ejemplo, con la región Avellanal la mitad se fue con la ARIC ID y la otra mitad quedó con la ARIC Unión de Uniones, que hasta hoy viven con la ARIC Unión de Uniones Histórica, todas las regiones, las cinco regiones, porque todavía no había región Pojcol.”¹¹⁸

A partir de ese momento, los miembros de la ARIC Oficial comienzan a cuestionarse sobre la postura política interna asumida, y la forma en que era percibida por los actores externos que mantenían una relación directa e indirecta

¹¹⁶ Entrevista con Santiago Ruiz Pérez, del Ejido Santa Lucía de la región Avellanal.

¹¹⁷ *Ibidem*.

¹¹⁸ *Ibidem*.

con la organización, "...nos dimos cuenta de que al parecer los hermanos zapatistas tenían razón, porque en aquél momento nuestros dirigentes ya estaban siendo cooptados por el gobierno, y fue por eso que en 1997 nuestra organización se vuelve a dividir, en donde sale la ARIC Oficial y nosotros nos llamamos ARIC Unión de Uniones, ahora Histórica porque retomamos los principios de la organización".¹¹⁹

Sobre lo anterior Santiago Pérez Ruiz menciona que: "...los hermanos zapatistas nos llamaron las "ARICques oficiales", porque estábamos directamente con el asesor, cuando había una bronca en la comunidad, el presidente (de la organización) habla con el asesor, ya el asesor habla con el gobernador, por eso quedamos muy quemados, estaba muy metida la figura del asesor, ya cuando entrábamos en la negociación, ya solo nos decían lo que se iba a decir, por eso los compañeros se dieron cuenta que estábamos muy metidos con el gobierno".¹²⁰

Así, el desarrollo del proceso de construcción de una identidad colectiva indígena, dentro de la organización ARIC-UUH, se ha visto afectado por intereses políticos, negociaciones con el Estado, cambios en las formas de accionar colectivamente, internamente y externamente; mismos que se ven influenciados por: el desarrollo del proceso organizativo, el ejercicio del poder por parte de los dirigentes indígenas, o por el papel de diferentes actores e instituciones como los asesores, la Iglesia y organismos no gubernamentales.

Las posturas y estrategias políticas asumidas por la ARIC-UUH fueron fuente de conflictos que escalaron de manera diferenciada al interior y exterior de la misma, mermando su capacidad de ejercicio del poder y representación política en escenarios regionales, municipales y estatales. Como ejemplo, podemos mencionar que dichos conflictos se profundizaron entre las comunidades identificadas como bases sociales del EZLN y las organizaciones indígenas campesinas que formaban parte de la Coalición de Organizaciones Autónomas de

¹¹⁹ *Ibidem.*

¹²⁰ *Ibidem.*

Ocosingo (COAO) -en donde la ARIC-UUH representaba la tercera fuerza- presentándose una constante disputa por el control político de los territorios.

Un ejemplo de las formas de participación e inserción, en las relaciones socio-políticas establecidas, para la generación de cambios dentro de la vida social, política, económica e ideológica de las comunidades indígenas tseltales que formaban parte de las organizaciones campesinas, a decir de los miembros de la ARIC-UUH fue "...la incidencia de las organizaciones sociales independientes (que) permite configurar, por primera vez en la historia de Ocosingo, un Consejo Municipal Ampliado como presidencia municipal con Mario Hernández (ARIC I.D.), Porfirio Encino (ARIC I.D.) y Nicolás Sánchez (Organización Regional de Cafeticultores de Ocosingo-ORCAO), como principales cabezas".¹²¹

No se trataba solo de ganar poder dentro de espacios en los que la presencia indígena resultaba casi nula, sino de tratar de establecer nuevas formas de relacionarse e intercambiar estrategias, en las que la visión indígena del poder se conjugará con lo occidental. Aunque tuvieron que enfrentarse a la poca valoración del discurso indígena, siendo considerados ignorantes y manipulados.

Sin embargo, estos acontecimientos evidenciaron la fuerte presencia de las organizaciones sociales en los ámbitos sociopolíticos municipales y estatales. En el caso concreto de la ARIC-UUH, que sin dejar de lado sus demandas originarias sumaban a éstas, acciones políticas encaminadas a ganar espacios de representación y negociación, con la principal finalidad de acceder a recursos públicos que beneficiaran a la base social que la conformaba.

¹²¹ ARIC-UUH, 2007. "Una revisión de la historia política de nuestra organización ARIC-UUH, a través de una línea del tiempo", mimeografiado. Ocosingo, Chiapas. México. p. 2.

4.2. Situación actual de la ARIC-UUH interna y su postura ante los actores externos

La ARIC Unión de Uniones *Histórica*, a lo largo de su proceso histórico de conformación, ha sido considerada una de las organizaciones indígenas campesinas con mayor base social e importancia dentro de la zona de Las Cañadas de Ocosingo. Lo anterior, no ha provocado que se encuentre exenta de intentos de cooptación de líderes y comunidades, corporativismo y clientelismo por parte de los gobiernos en sus distintos niveles.

Es posible distinguir que, desde la década de los setenta la ARIC-UUH, es afectada por la desaparición de un Estado intervencionista, la atención fue dirigida hacia la industria, dejando en el abandono a las organizaciones sociales del medio rural. En este contexto, se produce una falta de consideración explícita del carácter de interés público del desarrollo rural, y las políticas rurales quedan prácticamente reducidas a programas de lucha contra la pobreza que conviven con programas sectoriales agrarios, ambos provenientes de las administraciones centrales.¹²²

La participación, en la ARIC-UUH, de los diferentes actores internos y externos ha sido punto de partida para los procesos de toma de decisiones e influye directamente sobre la direccionalidad del accionar de la organización. La definición de estructuras, reglamentos en el interior y el establecimiento de relaciones sociales hacia el exterior, entre los miembros de la organización y diferentes instituciones gubernamentales o no gubernamentales, con presencia en la zona de influencia de la ARIC-UUH han definido el comportamiento de la organización y la formación de liderazgos en la misma.

Podemos mencionar que, actualmente la participación de la base social de la ARIC-UUH, es decir comunidades -ejidos, rancherías y los nuevos poblados- no se desarrolla con la misma intensidad. Una de las principales causas es la constante irrupción de proyectos gubernamentales en el escenario regional y

¹²² Aroz, C., 2002. *Curso Desarrollo Rural*, FODEPAL. RLC-FAO. Santiago de Chile. p. 32.

municipal, lo que ha provocado que algunas comunidades decidan condicionar su participación dentro de la organización, a la obtención y gestión de beneficios u apoyos materiales de procedencia gubernamental. Lo anterior, se agudiza ante la carencia de renovadas estrategias de desarrollo, que permitan la atención de las principales demandas y que favorezcan la formulación y viabilidad de un proyecto organizacional, que refuerce el proceso de concientización de las comunidades, en el que se definan posturas, asignen responsabilidades y obligaciones, encaminadas a la construcción conjunta de un desarrollo integral, con incidencia regional.

Las conductas clientelistas y paternalistas asumidas por algunas comunidades que forman parte de la ARIC-UUH han sido fomentadas de forma directa por las políticas gubernamentales en diferentes momentos del proceso histórico de conformación de la organización. Las formas en que han permeado al interior de la organización dichas políticas gubernamentales han sido diversas, una de ellas es por medio de las figuras representadas por los asesores externos.

Como ejemplo de lo anterior, tenemos el siguiente fragmento de una entrevista realizada por la autora, *"...llegó un momento en que los asesores dijeron, que si ya habían empezado los problemas, pues había que bloquear todos los proyectos, me preguntaron que a donde iba a ir, de qué lado me voy a quedar ,(...) ahí ya quedamos sin asesores, el papel de los asesores afectó a la organización y al programa de educación, porque bloqueó todos los proyectos de la administración, ahí había un chingo de proyectos, en la administración había dos contadores y tres secretarías, lo de café, una carnicería, cuatro autobuses nuevos, un camión de tres toneladas, una camioneta para la administración, una nissan donde subían la carne para la carnicería".*¹²³

En los escenarios comunitarios y regionales es latente una constante pugna por el control político-territorial, en las coyunturas electorales cada organización le saca brillo a su moneda y trata de venderla lo mejor posible. En 1994 se perfilaban tres

¹²³ Entrevista con Santiago Ruiz Pérez, del Ejido Santa Lucía, de la región Avellanal.

principales fuerzas, representadas por el EZLN, ARIC I.D y la ARIC Oficial. En la ARIC I.D., antes del levantamiento armado hubo una fragmentación entre las comunidades que formaban parte del movimiento zapatista, algunas comunidades prefirieron mantenerse como simpatizantes, sin participar en el levantamiento armado, manteniendo una relación independiente con las instancias gubernamentales. Por otro lado, la ARIC oficial mostró una postura oficialista-paternalista, con un marcado clientelismo que, como ya hemos mencionado, coadyuvó a la división que dio como resultado el surgimiento de la ARIC-UUH. Por otro lado, la ARIC I.D. logró establecer un dialogo y coordinación con comunidades consideradas bases zapatistas.

*"Una de las principales causas de que nuestra organización se esté acabando es la política"*¹²⁴, en las elecciones estatales para designar al nuevo gobernador del estado, el triunfo de Pablo Salazar Mendiguchía, fue posible por la conformación de una alianza: "Alianza por Chiapas", en la que la participación de las organizaciones indígenas campesinas fue determinante. En el caso de las organizaciones con presencia en el municipio de Ocosingo, podemos mencionar que la COAO fue una de las principales coaliciones que apoyó la candidatura de Pablo Salazar, incluso dirigentes de la ARIC I.D., llegaron a formar parte de su gabinete, por ejemplo Porfirio Encino Hernández, ocupó el puesto de Secretario de Pueblos Indios (SEPI). En ese momento, la COAO perfilaba a su dirigente, Mario Hernández Pérez, para cubrir el puesto vacante, pero fue rechazado, lo que provocó un conflicto al interior de la misma.

Así, al interior de las comunidades que forman parte de la base social de la ARIC-UUH, se pueden encontrar posturas políticas encontradas, lo que ha dado como resultado la fragmentación de las regiones en que se encuentran agrupadas dichas comunidades y la confrontación ideológica entre los habitantes de una misma comunidad. Se configuran escenarios político-territoriales con base en la fuerza y número de militantes de cada organización social y partidos políticos.

¹²⁴ *Ibidem.*

Como resultado de las disputas político-territoriales, podemos mencionar la falta de orientación de las comunidades, que carecen de una postura política, lo que dificulta el análisis y diseño de planes estratégicos al interior de la organización. La diversidad de proyectos se ha intensificado, teniendo como punto de apoyo a la lucha partidista. La participación política de las comunidades indígenas y su adscripción partidista, se define por medio de asambleas comunitarias, regionales y generales, convocadas por las autoridades generales de la ARIC-UUH. Ante las coyunturas electorales a nivel estatal y federal, para lograr una mayor incidencia y participación de los miembros de cada una de las comunidades, se informa a los consejos regionales de la organización, que deberán ser portavoces de la decisión tomada sobre el candidato a apoyar en los procesos electorales.

Otro factor importante que ha venido mermando la unidad y capacidad de toma de decisiones al interior de la organización, y que ha tenido una influencia importante en la misma, es el impacto de proyectos u programas gubernamentales, que representan una forma de desestabilización más perceptible en coyunturas políticas a nivel municipal y estatal. La ARIC-UUH ha considerado que los proyectos gubernamentales, en el escenario político actual, no representan una forma de impulsar el desarrollo de las comunidades que forman parte de la base social.

Por otro lado mencionan que, uno de los principales estragos ha sido la cooptación de los líderes indígenas, fomentando el paternalismo y clientelismo, así como la división del tejido comunitario. Como ejemplo de lo anterior, podemos mencionar la situación política en que se encuentran algunas comunidades, que forman parte de las regiones que comprenden la zona de cobertura de la ARIC-UUH.

En el Ejido Zapotal, perteneciente a la región Perla de la ARIC-UUH, que se encuentra habitada por más de 400 familias indígenas tseltales, el escenario político se encuentra disputado por distintas organizaciones indígenas

campesinas, entre las que podemos mencionar, de acuerdo al número de militantes; a la ARIC-UUH, la ARIC I.D.COAO, la ARIC I.D.COSISEL y el EZLN.

En el Ejido Amatitlan de la región Patiwits, existe una división política en la que destacan por un lado la ARIC-UUH y, por el otro, la ORCAO. Dicha división comunitaria tuvo sus orígenes en un conflicto de carácter educativo, en donde el grupo disidente de la ARIC-UUH no compartió los fundamentos comunitarios del Programa ECIDEA, desconociendo a los educadores comunitarios, que habían sido elegidos mediante una asamblea comunitaria.

Como consecuencia de lo anterior, podemos mencionar la división comunitaria política, pero también religiosa, existiendo dos grupos; el grupo de familias que forman parte de la ARIC-UUH y que profesan la religión católica, y el grupo de la ORCAO que establecieron dentro de la comunidad un templo evangélico. A lo anterior, podemos añadir que el tejido comunitario se ha debilitado cada vez más, como resultado de la gestión e implementación de proyectos gubernamentales, que benefician a un solo grupo de dicha comunidad.

Durante el 2005 se realizó un monitoreo de programas gubernamentales referidos a la producción de café, en comunidades que forman parte de la ARIC-UUH. Dichas comunidades monitoreadas, fueron las siguientes; en la región Peña, el Ejido Peña Chavarico; en la región Perla, la Ranchería San Francisco; en la región Bats'il Winiketik, el Ejido Santa María Las Flores; en la región Patiwits, el Ejido Naranjo II y en la región Pojcol, el Ejido Tzajala Jericó.

Mediante dicho monitoreo se pudo obtener la siguiente información; la crisis de los precios del café, afectó mucho en cuestiones de mantenimiento de la plantación y, en la atención de las necesidades de algunos de los productores, algunos productores redujeron su superficie de plantación de café a $\frac{1}{2}$ o 1 hectárea, sustituyéndolo por potreros, siembra de pastos, milpa. La mayoría optó por la producción de ganado bovino, pocos mantuvieron la producción de café.

Actualmente, quienes siguen produciendo café tienen grandes problemas para la comercialización, en esta comunidad la realizan a través del "coyote", que no les brinda un precio justo; además, no existe ninguna facturación o documento que avale los acuerdos pre-establecidos. Por lo que existe un reclamo constante hacia la falta de atención adecuada por parte de los funcionarios y técnicos que desempeñan funciones dentro del COMCAFE, pues mencionan que: *"...durante los tiempos que hemos venido recibiendo apoyos, no hemos recibido ninguna asesoría sobre el funcionamiento de los programas, por lo cual desconocemos el funcionamiento de estos programas"*.¹²⁵

"El funcionamiento de las instituciones encargadas de la producción de café, realmente ha sido malo, porque no nos atienden como debe ser, por que como mencionábamos en un principio, no atiende nuestras peticiones, ya no solucionan los pagos atrasados, no nos proporcionan a tiempo los cheques, y también cuando nosotros vamos a Ocosingo, para ver sobre nuestros apoyos de café, nos dicen que vayamos a ver a SAGARPA, y cuando vamos allá nos dicen que vayamos a COMCAFE, luego ellos nos mandan a Monte Libano con el responsable regional de café, pero nos dice que no sabe nada, por eso vemos una descoordinación e incomunicación entre los funcionarios".¹²⁶

Ante la situación expuesta, resulta cuestionable la carencia de un proyecto estratégico de desarrollo, concebido desde la base indígena campesina de la ARIC-UUH, que contemple las cuatro líneas de lucha que se derivaron del Congreso Indígena de 1974, mismas que han regido el accionar y planteamiento de las estrategias de desarrollo dentro de las áreas de trabajo que comprende la organización, siendo un obstáculo que en los últimos años no ha contribuido al desarrollo organizativo y comunitario, con un enfoque autogestivo y autónomo.

Como resultado de un ejercicio de reflexión -realizado durante una asamblea de consejos regionales, convocada por las autoridades que conforman el consejo

¹²⁵ Entrevista realizada al Sr. Mariano Ruiz de la Ranchería San Francisco, municipio de Ocosingo, Chiapas.

¹²⁶ Entrevista realizada al Sr. Fidelio Sánchez de la Ranchería Santa María Las Flores del municipio de Ocosingo, Chiapas.

administrativo- se trataron de identificar los principales aspectos que brindan fortaleza al proceso organizativo de la ARIC-UUH. Entre los principales, podemos mencionar los siguientes; en primer lugar, el proceso histórico de conformación de la ARIC-UUH; en segundo lugar, el desarrollo de formas organizativas propias, desde el nivel comunitario; por último, la propuesta de educación autónoma del Programa ECIDEA, misma que se implementa en comunidades que forman parte de la base social de la organización, y en otras se comparten ideales y objetivos, además de la cultura indígena tseltal que brinda identidad y fortalece a las comunidades.

En la segunda parte del ejercicio de reflexión, se mencionaron los elementos que provocan debilidad dentro de la ARIC-UUH, coincidiendo en que la política social que ha venido implementando el gobierno estatal y federal, ha favorecido relaciones de dependencia, incidiendo negativamente en las formas de organización y relación entre las comunidades. Otro aspecto mencionado es la falta de líderes indígenas al interior de la organización, mismos que cuentan con capacidades y medios necesarios, para poder convocar a las diferentes comisiones de trabajo, autoridades regionales y generales, además de entablar diálogos y negociaciones, con diferentes instituciones gubernamentales y organismos no gubernamentales.

Se considera que, las iniciativas planteadas dentro de la ARIC-UUH, que tienen como finalidad fortalecer a la misma, se ven limitadas, en gran medida, por la falta de autosuficiencia económica, ya que en la actualidad no se cuenta con ninguna forma de financiamiento o apoyo hacia la organización. Otra cuestión importante es que comienzan a percibirse, de forma clara, los efectos de la migración de jóvenes indígenas, hacia otros estados de la República Mexicana, para emplearse de forma temporal como mano de obra en la construcción o jornaleros agrícolas. También, se nota un incremento en el alcoholismo, favorecido porque algunas comunidades han dejado de lado la prohibición de la compra-venta de alcohol y cerveza, que hasta hace algunos años por acuerdos comunitarios se había implementado.

4.3. Perspectivas de desarrollo de la organización ARIC-UUH

En el capítulo 4 hemos iniciado el análisis de las principales estrategias de desarrollo que plantea la ARIC-UUH: la Comisión de Educación y el Programa ECIDEA, la Comisión de Mujeres y la Sociedad Cooperativa “*Yachil Yatel Antsetik*”, y la Comisión de Proyectos Productivos. Como hemos mencionado en otros apartados de este documento, la organización ARIC-UUH plantea, desde sus inicios, cuatro líneas de lucha: educación, salud, tierra y comercialización.

En torno a estas líneas se han generado estrategias y proyectos que, dentro de la organización, se han agrupado en cinco comisiones de trabajo. Mismas que se encuentran encabezadas por miembros de las comunidades que forman parte de ella, nombrados por la asamblea general de delegados, considerada como la máxima figura de autoridad de la ARIC-UUH.

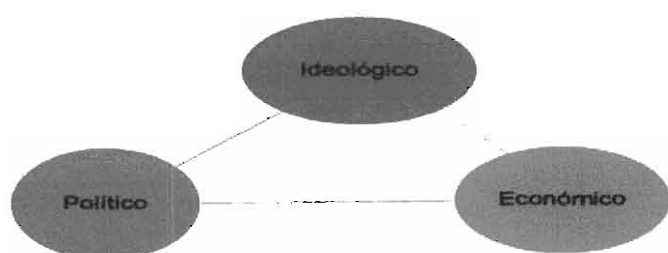
Actualmente, la organización ARIC-UUH se encuentra ante un proceso de fortalecimiento organizativo y de revaloración del proceso histórico de conformación. Las acciones encaminadas para tal objetivo se han centrado en la realización de talleres de análisis y asambleas regionales o generales, mismas que han contado con la participación de los primeros líderes, autoridades regionales y generales, miembros de las comisiones de trabajo, mujeres, y jóvenes.

Se pretende generar un proyecto integral de desarrollo de la organización que contemple las principales necesidades de las comunidades, que forman parte de su base social. Esto aún se ve lejano, principalmente porque la organización continúa enfrentando diversos embates de los principales actores políticos regionales, que tratan de disminuir la influencia política que aún posee dentro de Las Cañadas de Ocosingo.

El nuevo Consejo de Administración de la ARIC-UUH, que formalmente inició funciones en agosto del 2006, plantea una recuperación de los tres pilares del aparato direccional de la organización: lo político, lo ideológico y lo económico.

Para ello, se han tenido que enfrentar a viejos problemas heredados de anteriores administraciones, que sólo -en el mejor de los casos- lograron ser gestores e intermediarios de la asignación de recursos económicos, para la ejecución de proyectos productivos, que se encontraban muy lejos de ser una opción real, para la generación de una mejor calidad de vida dentro de las comunidades que forman parte de la organización.

Figura 7. Aparato direccional de la ARIC-UUH



Fuente: Elaborado por la autora, 2006

Es importante mencionar que, a las demandas originarias de la ARIC-UUH se han sumado demandas sociales e identitarias, como son; la equidad de género, la autonomía y autodeterminación de los pueblos indígenas. Dentro del planteamiento de la recuperación del aparato direccional de la organización se contemplan diferentes acciones encaminadas a cumplir dicho objetivo. En los últimos meses del 2006, las autoridades generales y regionales de la ARIC-UUH, promueven la realización de un censo general de la organización, con la finalidad de identificar cuáles son las comunidades que conforman las regiones que integran a la organización.

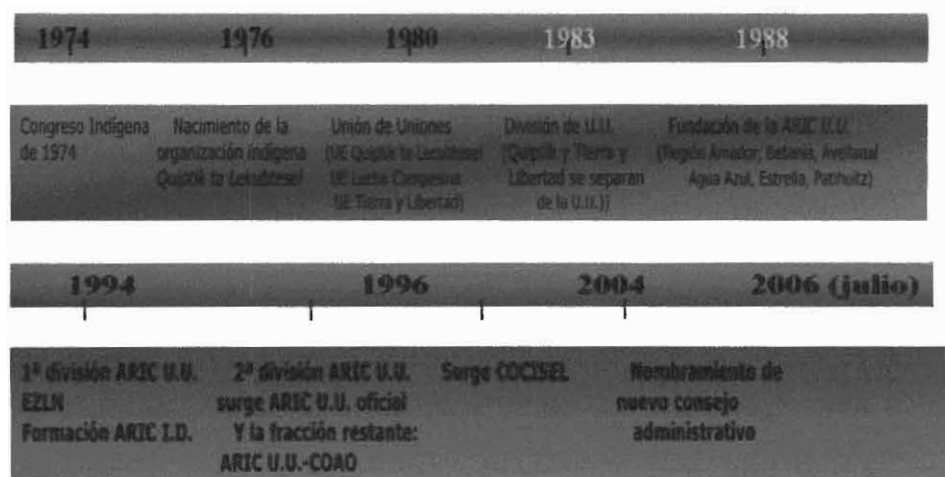
Para ello se acordó, en una asamblea de consejos regionales, la aplicación de un instrumento diseñado por las autoridades administrativas, con el que se pretendía contabilizar el número de comunidades y habitantes de las mismas que tendrían la posibilidad de ser cooperantes con la organización, entendiendo como cooperante a los hombres y mujeres mayores de edad, que pueden desempeñar cargos comunitarios, organizativos, y aportar económicamente una cooperación para solventar gastos internos de las autoridades al frente de los consejos administrativos y regionales.

Otra acción planteada es la realización de una serie de talleres de fortalecimiento organizativo, en los que se retomen los aspectos relevantes del proceso histórico de conformación de la ARIC-UUH. Los facilitadores de dichos cursos serían las autoridades que conforman el consejo de administración y, en una primera etapa, los que participarían serían los miembros de los consejos regionales, teniendo como objetivo que, una vez concluidos los mismos, puedan ser replicados al interior de cada una de las regiones que conforman la ARIC-UUH. Es decir, un trabajo que fortalezca la base social de la organización y que, además, sirva de punto de partida para la formulación o reformulación de estrategias de desarrollo.

El primer taller de análisis y fortalecimiento de la organización ARIC Unión de Uniones Histórica, que fue planeado y convocado por las autoridades generales, se planteó la construcción y revisión crítica de la línea del tiempo, misma que contempla los principales acontecimientos que marcaron el proceso histórico de conformación de la ARIC-UUH, teniendo como punto de partida al Congreso Indígena de 1974. Las interrogantes que rigieron el proceso de la línea del tiempo fueron: ¿en qué situación se encontraban las comunidades antes del Congreso Indígena de 1974?, ¿cuáles fueron las principales demandas en el Congreso Indígena de 1974?, ¿quiénes fueron los principales actores del Congreso Indígena de 1974?, ¿cómo se organizaron las comunidades indígenas para enfrentar la situación en que se encontraban?, ¿cómo se vino desarrollando nuestra organización desde 1975 a 1988?, ¿cuál fue la diferencia de la situación del año 1974 a 1988 y de 1988 a 1994?, ¿cuál fue la debilidad de nuestra organización de

1994 a 1996?, ¿qué postura política adoptó la organización de 1996 a 2006?, ¿quiénes fueron las autoridades?, ¿qué problemas enfrentaron?.

Figura 8. Línea del tiempo de la ARIC-UUH



Fuente: Elaborado por la autora, 2005.

Entre los principales acuerdos, generados en el taller de análisis y fortalecimiento organizativo, se encuentran la necesidad construir un nuevo proyecto de trabajo con el gobierno municipal, estatal y federal. Tratando de mantener la unidad interna de la organización, misma que permitirá tener mayor capacidad de gestión y resolución de problemáticas agrarias. Además, resulta importante propiciar una visión integral de la realidad actual de las diferentes regiones que conforman la ARIC-UUH, identificando a los principales actores y dinámicas que se desarrollan en el contexto sociopolítico.

La participación individual y colectiva de las bases sociales de la ARIC-UUH puede ser considerada importante, si contribuye al proceso de toma de decisiones que conlleve un ejercicio del poder, en el que tengan incidencia las bases sociales,

apropiándose de las formas de gestión y negociación ante instancias gubernamentales o no gubernamentales, con presencia local e incluso internacional, lo que se relaciona de forma directa con el planteamiento de estrategias de desarrollo, en las que se parta de las formas propias de concebir al mismo, retomando las principales demandas planteadas desde el Congreso Indígena de 1974 e incorporando la cultura del pueblo tseltal.

Como menciona Cortés (2005), es importante "...destacar el papel de los sujetos y actores sociales tanto como individuos, familias, grupos y organizaciones de campesinos y personas vinculadas al medio rural, los cuales, desde la definición y redefinición de sus propias estrategias, se posicionan de cara a la búsqueda de opciones para el desarrollo rural. La participación de los sujetos sociales es entonces un elemento central en la construcción de estrategias sociales".¹²⁷

Dentro del trabajo que han venido desarrollando las comisiones de trabajo de la ARIC-UUH: educación, mujeres, proyectos productivos, derechos humanos y salud, se puede dar cuenta de que los miembros que las conforman -en distinta intensidad- plantean formas de organización, participación e interlocución hacia las comunidades o la base y dentro de la estructura organizativa de la ARIC-UUH. Cada una de las comisiones de trabajo ha propiciado la formación, adquisición de conocimientos y desarrollo de capacidades autogestivas. Esto no es uniforme dentro de la ARIC-UUH, aunque en cuestión de tiempo, las diferentes áreas de trabajo iniciaron actividades casi paralelamente, pero la intensidad, participación y acompañamiento que han tenido han influido en el fortalecimiento y proyección, interna y externa de cada una.

En el caso de la comisión de educación, que ha venido desarrollando una propuesta de educación intercultural bilingüe, en las comunidades que forman parte de la base social de la ARIC U.U.H., por medio del Programa ECIDEA, se han tenido muchos logros. Pero no todo ha sido fácil, ya que han tenido que

¹²⁷ Cortés Ruiz, Carlos, s/f. Elementos metodológicos para el análisis de estrategias sociales de desarrollo. Materiales del Taller: "Estrategias sociales de desarrollo", Maestría en Desarrollo Rural, UAM-X, México D.F., p. 5.

enfrentar dificultades al interior del mismo, ya que a pesar de ser una propuesta educativa construida desde la base comunitaria, existe cierto rechazo de algunos padres de familia, al hecho de que sus hijos(as) reciban clases en lengua materna, por considerar que limita la incorporación de los niños(as) al mundo occidental.

Dentro de la Comisión de Mujeres, mediante la creación de la sociedad cooperativa “*Yachil Yatel Antsetik*”, se han orientado los esfuerzos hacia la consolidación de una nueva forma de organización social, sin dejar de lado a la ARIC-UUH. Una nueva forma que les permita fortalecerse internamente y posesionarse, de mejor manera, al diversificar los medios de producción e implementar tecnologías de conservación, para los productos obtenidos dentro de los huertos familiares que han logrado establecer. Pero, la principal finalidad es generar una nueva estrategia de desarrollo que les permita dar un mejor sustento a sus familias.

En los inicios del proceso de análisis, para la conformación de la sociedad cooperativa, se pudo observar un gran entusiasmo por parte de las mujeres que integran los colectivos de trabajo, se percibió como una gran opción de participación y visibilización de la mujer, en espacios que rebasaban el ámbito familiar e incluso comunitario. Se enarboló al trabajo solidario como la solución más viable, en ese momento, a la situación socioeconómica que prevalecía en las familias y comunidades donde se desarrollaban los trabajos colectivos.

Como menciona Carrera (2002), “...en las organizaciones de carácter voluntario o en proyectos cooperativos, la participación se puede entender como un mecanismo que legitima y orienta las metas de la organización. En estos espacios la participación se puede dar tanto en actividades que le permitan a la organización alcanzar sus fines como en actividades que fortalezcan la vida asociativa y participativa, de tal manera que se fomente el conocimiento, la

interrelación y el intercambio de experiencias y vivencias entre todos sus integrantes".¹²⁸

Sin embargo, los esfuerzos por insertarse de lleno en un nuevo nivel de producción y comercialización, no fue acompañado de un análisis profundo de las formas y medios que, les permitieran consolidarse como una sociedad cooperativa autogestiva y fortalecida organizacionalmente, lo que derivaría en mejores formas de introducción en los mercados regionales. Para las mujeres que forman parte de la sociedad cooperativa, representa un reto enfrentarse a las exigencias del mercado, ya que implica elevar niveles de producción de productos que son elaborados de forma artesanal, sin contar con recursos económicos suficientes para abastecer las necesidades de materia prima.

Por otro lado, han enfrentado la salida de mujeres de los colectivos, ya que su participación implica mayor carga de trabajo, que se suma a las labores del hogar y campo que deben realizar. Así, no pueden mantener una participación constante en actividades como capacitaciones y trabajos colectivos. Además, por la lejanía de la mayoría de las comunidades de la cabecera municipal que representa el principal centro de comercialización, se elevan los costos de producción por los traslados de los productos. Lo que aunado a la necesidad de nombrar una persona responsable para realizar las ventas, lo que significa un trabajo extra, que implica viajes con duración de hasta dos días o más, si la colocación de los productos se realiza en otro municipio, como puede ser San Cristóbal de Las Casas.

¹²⁸ Carrera, J., 2001. "Atracción, formación y participación. Un proceso", en *La Participación en las organizaciones: un desafío para el nuevo milenio*. Compiladores. San Agustín, M., Gómez, C. y Marín A. Zaragoza, p. 128.

4.4. Análisis de alternativas hacia la generación de estrategias de desarrollo dentro de la organización

Dentro de la ARIC-UUH se considera de importancia para el devenir de la organización, el fortalecimiento de su representatividad ante las principales instituciones gubernamentales y no gubernamentales, que tienen presencia en el escenario local y estatal. Sin dejar de lado el trabajo de fortalecimiento interno, que conlleve a la concientización de las bases sociales que la conforman. Es decir, hacia dentro y hacia fuera, un trabajo de reposicionamiento político y sociocultural, en el que se retomen los conocimientos, saberes y formas de organización social propios, enriqueciéndolos con las experiencias acumuladas, durante el proceso histórico de conformación de la ARIC-UUH.

La ARIC-UUH, dentro de su función como organización indígena campesina, trata de considerar que, en lo interno, existen niveles individuales y grupales de interacción e identidad que, en conjunto, conforman, en gran medida, a la organización en sí. Complementando lo anterior, Rodríguez (1999) menciona "...son los procesos administrativos y los aspectos conductuales necesarios para el buen funcionamiento, en donde la conducta individual y de grupo, las relaciones informales y el desarrollo de ejercicios de poder, siempre están presentes, por lo que se requiere del conocimiento profundo de la cultura, de las diferencias individuales, así como del proceso de comunicación para conocer el comportamiento de los individuos y de los grupos a través de esfuerzos orientados a propiciar motivación para generar un clima organizacional en el cual se puedan alcanzar los objetivos y la satisfacción de las necesidades individuales".¹²⁹

Las comunidades indígenas, e individuos que forman parte de las mismas y de la organización indígena ARIC-UUH, plantean necesidades en los niveles individuales y comunitarios, que rebasan las funciones de gestión y atención por parte de las autoridades del consejo de administración, por lo que son necesarios conocimientos, que partan de la cultura propia, aprovechando la experiencia

¹²⁹ Rodríguez M., D., 1999, *Diagnóstico organizacional*. Alfa Omega. México. p. 179.

acumulada, los líderes formados durante el proceso de conformación y promoviendo la coordinación de los diferentes integrantes de las comisiones de trabajo, que conforman a la organización. Sin dejar de lado, los objetivos que dentro de cada una se plantean y los que en conjunto pretende alcanzar la ARIC-UUH.

Una de las principales acciones que se plantean, dentro de los campos de lucha de la ARIC-UUH, es tratar de mantener unidad en la gestión agraria. En la actualidad, para las comunidades indígenas que forman parte de la base social de la ARIC-UUH, la tierra posee formas propias de uso y valor, que le han sido adjudicadas desde la antigüedad. Como menciona Warman (2001), "...entre sus bienes el más valioso y casi único es su tierra, es su seguro y pensión"¹³⁰, aunque es importante mencionar que cada vez es más común que las generaciones jóvenes no adjudiquen un valor más allá del económico a la tierra, lo que ha sido impulsado en gran medida por las políticas neoliberales, que han promovido la comercialización de la tierra o su intercambio por bienes materiales como son; camionetas, aparatos electrodomésticos y mayoritariamente dinero en efectivo, que no representan una opción para mejorar la calidad de vida de las familias indígenas tseltales.

Para la organización ARIC-UUH, también resulta necesaria una reflexión analítica, sobre cómo se entiende y construye la autonomía dentro de su proyecto integral de desarrollo. Partiendo de que se define a sí misma, como una organización indígena campesina autónoma, podemos distinguir un nivel de comprensión de la autonomía como un proyecto político, que conlleva asumir y desarrollar formas de diálogo y negociación con el Estado nacional. Este nivel de comprensión de la autonomía, queda de manifiesto en las relaciones que establece la ARIC-UUH con el gobierno estatal, en cuestiones de resolución de problemáticas agrarias, gestión de proyectos productivos y lucha por el reconocimiento del Programa Educación

¹³⁰ Warman, A. 2001. *El campo mexicano en el siglo XX*. Fondo de cultura económica. 1ª edición. México. p. 146.

Comunitaria Indígena para el Desarrollo Autónomo (ECIDEA), como un programa de educación especial autónomo.

Por otro lado, dentro de las estrategias de desarrollo que se plantean en la organización, podemos identificar una construcción de la autonomía basada en hechos, partiendo de acciones encaminadas para ello, como parte de una respuesta a lo planteado por las políticas gubernamentales que pretenden, entre otras cosas, privatizar la tenencia de la tierra comunal y asimilar las formas de reproducción social de las comunidades indígenas tseltales. Como oposición a lo anterior, plantean y fortalecen espacios de reflexión internos y externos, promoviendo la participación de los miembros de las comisiones de trabajo y bases sociales comunitarias en eventos como foros, encuentros e intercambios de experiencias, que enriquecen las propias estrategias de desarrollo.

Para plantear nuevas estrategias de desarrollo o reformularlas, es necesario articular de mejor manera las áreas de trabajo, pero partiendo de la reflexión y fortalecimiento de los procesos de participación de las comunidades en la ARIC-UUH, retomando y valorando los principales elementos culturales propios, para posteriormente relacionarlos con las nuevas ideas, que se plantean como parte de la formación y experiencia acumulada, durante el desarrollo del proceso de conformación de la organización.

Sobre lo anterior, Toledo¹³¹ (1997) menciona que "...frente a un mundo dominado por el individualismo, la gratificación narcisista, el consumo, la mercantilización de todas las esferas de la vida y un uso inmoral de la ciencia y la tecnología, se requiere construirlo o restaurarlo basándose en la solidaridad, la vida comunitaria, y una ciencia capaz de resolver los principales problemas de los mayorías, y de combinarse con los saberes populares".

Dentro de las estrategias de desarrollo, deben tomarse en cuenta los conocimientos tradicionales que poseen las comunidades que forman parte de la

¹³¹ Toledo, V., 1997. *Zapata ecológico: la rebelión indígena de Chiapas y el nacimiento de una nueva utopía*. Mimeografiado. p. 23.

ARIC-UUH, tratando de que sean base en la búsqueda de alternativas viables en lo económico, social, político y cultural. Al interior de las comunidades indígenas tseltales, prevalecen valores como el apoyo e intercambio, a pesar de que cada vez son más los factores externos que los merman, como son las políticas gubernamentales, que promueven proyectos productivos, económicos o de infraestructura, que provocan tensiones y divisionismo al interior de las mismas.

A decir de las actuales autoridades generales y regionales de la ARIC-UUH, es posible rescatar la experiencia acumulada en el proceso histórico de conformación de la misma, para el planteamiento o replanteamiento de estrategias de desarrollo, pero dejando de lado la figura de asesores externos; es decir, "hacerlo desde dentro" aprovechando la formación y capacitación que diferentes miembros de la organización han recibido. Porque, como menciona Cortez (2005), "...una estrategia social sin la participación de los involucrados sería una estrategia a medias, una propuesta orientada a unos fines expuestos como (buenas) intenciones pero con objetivos de unos sin considerar a los otros. Es así que, las estrategias están directamente relacionadas con la construcción, apropiación o bien, resignificación de espacios en donde la participación de los diferentes involucrados marcara las pautas y dirección".¹³²

Además de la incorporación directa de los principales actores en la construcción de estrategias de desarrollo, es importante considerar ¿bajo qué concepción de desarrollo son o deberían ser planteadas?. La propia concepción de desarrollo dentro de la organización ARIC-UUH difiere, en gran medida, de las concepciones externas planteadas por organizaciones no gubernamentales e instituciones gubernamentales, en las que predominan intereses económicos y políticos, encaminados a la promoción de la tecnología, medios de comunicación, consumismo, entre otros, quedando muy lejos del contexto social en que viven las comunidades indígenas.

¹³² Cortés R. C., ob.cit. p. 9.

Para los actores externos, que han colaborado con la ARIC-UUH, la promoción del desarrollo comunitario se ha relacionado de forma directa con la eficacia en que son alcanzados los objetivos y metas planteados dentro de los proyectos financiados y la optimización del uso de los recursos económicos otorgados a los mismos. Siendo los evaluadores personas ajenas al proceso y ejecución del proyecto a nivel comunitario, contando con escasa o nula participación comunitaria, prevaleciendo los parámetros cuantitativos.

De esta manera, el conocimiento local acendrado en su historia, las formas organizativas, los usos y costumbres, y muchas veces hasta los recursos naturales, físicos y humanos, son ignorados por un discurso “desarrollista” en el que la intervención externa: instituciones, agentes de cambio, recursos, estrategias, son consideradas indispensables para inducir, convencer, forzar a los actores sociales a seguir por caminos desconocidos e inciertos con la promesa de alcanzar al final del túnel la luz de “desarrollo”.¹³³

Dentro de las comunidades indígenas tseltales el desarrollo o “*lekil kuxlejal*”, tiene que ver con la cotidianidad y el establecimiento de relaciones sociales, debe ser integral abarcando los principales aspectos sociales, culturales, políticos y económicos de la realidad social. Siendo desde esta visión propia de desarrollo, desde donde debe partir la formulación de estrategias de desarrollo. Al interior de la organización ARIC-UUH no se percibe, de forma clara, cuál es el concepto de desarrollo, qué se desea y cómo se desea, aunque se sabe que la cultura e identidad que como pueblo indígena tseltal poseen ha sido el camino a seguir.

¹³³ Long, N.. 2001. *Development Sociology: actor s perspective*, Londres, Inglaterra. p. 35.

CONCLUSIONES

La presente investigación fue planteada en conjunto con la organización campesina ARIC Unión de Uniones *Histórica* (ARIC- UUH), teniendo como principal intención tratar de contribuir al planteamiento o replanteamiento de las bases de las estrategias de desarrollo que la misma ha venido construyendo durante su proceso histórico de conformación, teniendo como punto de referencia a la celebración del Congreso Indígena de 1974, evento de gran importancia para la lucha que desde entonces ha emprendido el pueblo indígena tseltal que habita en Las Cañadas de Ocosingo.

Es importante retomar que, desde la configuración del espacio- territorio conocido como Las Cañadas de Ocosingo, se han vivido procesos migratorios, condiciones de opresión, discriminación y marginación, así como la poca respuesta a las demandas del pueblo indígena tseltal. Siendo estos, solo algunos de los elementos aglutinadores, que contribuyeron al surgimiento del proceso organizativo, que culminó en la formación de la organización indígena campesina ARIC Unión de Uniones *Histórica* (ARIC-UUH).

No podemos dejar de mencionar, que desde 1994, con el levantamiento armado de 1994, se pone de manifiesto ante la población nacional e internacional, la gran diversidad étnica, religiosa y política que existe dentro del territorio chiapaneco. Pero, para la ARIC-UUH las luchas entabladas - para dar solución a la situación de marginación y rezago que padecen las comunidades indígenas- se remontan prácticamente, desde el poblamiento de la Selva Lacandona, y se viven de forma más intensa a partir del Congreso Indígena de 1974.

La posesión de la tierra para los indígenas tseltales, implica mucho más que un pedazo de tierra para producir, quedando lejos de ser un bien material. La tierra o "madre tierra" es una fuente de identidad, además de ser la base de la reproducción social del pueblo tseltal. La lucha por la tierra, ha sido permanente, y representa la base del surgimiento de formas propias de organización social,

favoreciendo el planteamiento de estrategias de desarrollo, encaminadas hacia su defensa.

Para el pueblo indígena tseltal, la identidad y cultura que poseen, han permitido valorar su territorio. Así mismo, los elementos culturales, han marcado pautas a seguir en la definición de las acciones y los medios empleados, para plantear diferentes formas de organización, desde lo comunitario. Los procesos de valorización hacia el territorio, les han permitido diferenciarse del resto de la población mestiza de la región, y formar un sentido de pertenencia, como pueblos indígenas, en lucha por el reconocimiento de sus derechos fundamentales.

Un aspecto que ha influido de forma directa sobre diferentes espacios de la vida colectiva, es la identidad que poseen como pueblo tseltal. Existen vínculos de carácter religioso, que han permitido establecer lazos de solidaridad entre los miembros de las comunidades indígenas. Las relaciones sociales que se establecen se ven permeadas por aspectos culturales como son; las celebraciones religiosas; p.e. el día de la Santa Cruz; los sistemas de cargos, mediante los cuales es posible resolver conflictos intra e inter comunitarios, y los sistemas de producción agrícola; mediante un calendario de actividades del pueblo tseltal basado en indicadores climáticos y vegetales.

Dentro de la ARIC-UUH, se ha vivido una constante lucha por la defensa del territorio, misma que se vive hasta el día de hoy, esto más el crecimiento poblacional en región de Las Cañadas de Ocosingo, ha implicado un inconcluso ordenamiento del mismo. Lo que ha derivado en continuos enfrentamientos, que hace décadas se entablaban entre indígenas y los finqueros-ganaderos, pero que, actualmente se pueden observar, entre miembros de una misma organización social, e incluso dentro de una misma comunidad.

Durante su proceso organizacional, la ARIC-UUH siempre ha establecido relaciones con el medio que la rodea, con el Estado, con actores sociales y religiosos; mismas que ha considerado fundamentales para solucionar problemas

e impulsar el desarrollo de las comunidades. De lo anterior hacen referencia los miembros de la organización, que reconocen como parte fundamental del desarrollo del proceso organizativo y formación de líderes, a la Iglesia “Liberacionista”.

La ARIC -UUH posee una gran capacidad de adaptación al contexto y realidad en que se encuentra inmersa; logrando la diversificación de sus estrategias de lucha y desarrollo, perdurando hasta el día de hoy, como uno de los actores políticos y sociales más importantes dentro del contexto regional y estatal.

El papel desempeñado por los actores políticos externos tuvo una gran influencia dentro del proceso organizativo y en la definición de estrategias. Ejemplos de lo anterior son el proyecto de educación Peicasel y la Unión de Crédito, aunque también incidió en la desestabilización de la organización, situación que aunada a malos liderazgos, intereses particulares, planteamiento de diferentes formas de acción colectiva, ampliaron discrepancias y provocaron reagrupaciones en torno a diferentes objetivos, por ejemplo el surgimiento de la ARIC Independiente y Democrática, y de la ARIC Oficial.

La ARIC-UUH es una organización indígena campesina independiente, que ha buscado representar los intereses de las comunidades que forman parte de su base social, desarrollando formas de relacionarse con el Estado; mismas que, en distintos momentos de su proceso histórico, han sido de confrontación o negociación.

La ARIC-UUH ha sido una vía para la aplicación de políticas y programas económicos y sociales que promueve el Estado para los pueblos indígenas, estableciendo con él una relación de concertación, misma que ha venido mermando su autonomía y capacidad de negociación. Prueba de lo anterior es que, durante casi una década, la ARIC-UUH consideró como una estrategia política el que miembros de la organización ocuparan cargos de representación pública, para obtener respuesta a sus demandas, pero esto sólo incrementó el

riesgo de perder su autonomía organizativa y establecer relaciones de subordinación ante el Estado.

La ARIC-UUH ha logrado constituir una identidad colectiva, misma que se ha visto reforzada por los diferentes logros obtenidos, sus miembros se identifican como “un nosotros colectivo” capaz de emplear mecanismos organizacionales, espontáneos o planeados. Las comunidades que forman parte de la base social de la ARIC-UUH, se encuentran cada vez más consientes de la importancia de la participación social y política dentro de la organización, para obtener respuesta a las luchas y demandas planteadas.

La ARIC-UUH ha enfrentado tensiones con proyectos organizacionales, de los que ha logrado sobresalir por su capacidad de plantear alternativas; llegando a representar una opción para alcanzar mejoras en su situación de vida. Ha orientado su acción colectiva hacia una lucha abierta, aunque esto haya provocado falta de unidad dentro de la organización, tensión e inestabilidad por ejemplo, con el EZLN.

Dentro de la ARIC-UUH las estrategias de desarrollo eran planteadas por asesores externos, dejando de lado la propia concepción de lo que significa, para los sujetos colectivos e individuales, la construcción de alternativas propias que les permitan desarrollar mejores condiciones de vida; pero desde su propia realidad. No se ha logrado integrar a las políticas públicas la concepción de desarrollo del pueblo indígena tseltal y la importancia de los valores culturales, que difiere, en gran medida, de la forma en que el Estado ha venido planteado el desarrollo para ellos.

Actualmente se replantean las estrategias de desarrollo dentro de la organización, la comisión de educación, mujeres y proyectos productivos, definen sus propios objetivos y formas de acción colectiva. Así, mientras las políticas económicas oprimen cada vez más a los pueblos indígenas, los integrantes de la organización

se plantean estrategias de desarrollo que parten de la cosmovisión y realidad del pueblo indígena tseltal.

Es importante considerar que el concepto de desarrollo influye, de forma directa, en el establecimiento de relaciones sociales y productivas, transformando en la práctica actitudes y formas. Así, el planteamiento de estrategias de desarrollo tendrá que partir desde adentro, considerando cómo éstas inciden en la vida cotidiana en lo individual y colectivo, dentro de los espacios que se desarrollan, los tiempos que se manejan, los actores involucrados y los medios disponibles.

Es necesario el planteamiento y construcción de estrategias de desarrollo que con un enfoque integrador retomen las políticas locales-regionales-nacionales-internacionales, en un corto y largo plazo, considerando aspectos culturales y sociopolíticos de la población y territorio. Para la construcción de estrategias de desarrollo, deben considerarse las condiciones sociales, políticas, culturales y económicas, presentes dentro de las comunidades indígenas tseltales.

Para la construcción de estrategias de desarrollo o replanteamiento de las ya existentes dentro de la ARIC-UUH es necesario definir y clarificar – de mejor forma- qué tipo de desarrollo se pretende, considerando los objetivos que persigue la organización y los medios con los que para ello cuenta. Tratando de integrar a las diferentes áreas de trabajo y comunidades que conforman su base social, retomando las visiones de autonomía que se han venido construyendo.

Finalmente, podemos recalcar que, hasta ahora, el desarrollo nacional se ha concentrado de forma indignante en un reducido sector de la población mexicana. Se han dejado de lado, dentro del modelo económico nacional, las necesidades reales de la mayoría de los mexicanos, no son consideradas en el planteamiento de políticas sociales, encaminadas a resarcir condiciones ancestrales de rezago y pobreza, como las que padecen las comunidades indígenas.

Frente a esto la ARIC-UUH se constituye como un sujeto social activo, que establece desde su creación, la opción para generar alternativas de desarrollo local, que respondan a los intereses de sus integrantes y sus familias. De ahí que la construcción de un futuro mejor sea la utopía común, que consolida a la organización y alimenta los esfuerzos de la dirigencia y sus agremiados.

BIBLIOGRAFÍA

- Acta Constitutiva de la Asociación Rural de Interés Colectivo Unión de Uniones (ARIC). Ocosingo, 1988.
- Acta Constitutiva de la Sociedad Cooperativa de Responsabilidad Limitada de Capital Variable "*Yachil Yatel Antsetik*". 2005.
- Aguilar C., H. y Lorenzo Meyer, 1991. *A la sombra de la Revolución Mexicana*, Cal y Arena, México.
- Anónimo "Quitic Ta Lecubtesel", 1979. En Revista *El Caminante*, Diócesis de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México.
- ARIC-UUH, 2006. Minuta de la Asamblea General de Delegados, Ocosingo, Chiapas.
- ARIC-UUH, 2007. "Una revisión de la historia política de nuestra organización ARIC-UUH, a través de una línea del tiempo". Mimeografiado. Ocosingo, Chiapas. México.
- Aroz, C., 2002. *Curso Desarrollo Rural*, FODEPAL. RLC-FAO. Santiago de Chile.
- Ascencio Franco, Gabriel, s/f. *Gobierno y terratenientes en Chiapas*, PROIMMSE-IIA-UNAM.
- Aubry, Andrés, 2005. "Chiapas a contrapelo: su historia en perspectiva sistémica", *Contrahistorias: la otra mirada de Clío*, México.
- Bonfil, G., 1991. *Pensar nuestra cultura*. Editorial Alianza, México.
- "Calendario tseltal de la zona baja", 2002. En *Tarjetas de autoaprendizaje del pueblo tseltal*, ECIDEA-SEP-OEI-UNEM, Edit. Santillana, México.
- Carrera, J., 2001. "Atracción, formación y participación. Un proceso", en *La Participación en las organizaciones; un desafío para el nuevo milenio*. Compiladores: San Agustín, M.; Gómez, C. y Marín A. Zaragoza

- CEDRSSA, 2006. "Café: la agroexportación", en *Balance y expectativas del campo mexicano*, Mayo-Junio.
- Comisión de Mujeres de la ARIC-UUH, 2006. Mimeografiado, Ocosingo, Chiapas, México.
- Cortés, C., 1998. Implicaciones de las nuevas tecnologías de comunicación e información en las sociedades rurales. Tesis doctoral en Antropología, UNAM, México.
- Cortés, C., 1998. "Globalización, exclusión y respuestas sociales", en María Tarrío y L. Concheiro (coords.) *La Sociedad frente al mercado*, UAM-Xochimilco, México.
- Cortés Ruiz, Carlos, s/f. Elementos metodológicos para el análisis de estrategias sociales de desarrollo, Materiales del Taller: "Estrategias sociales de desarrollo", Maestría en Desarrollo Rural, UAM-X, México.
- De Vos, J., 1992. "Una selva herida de muerte: historia reciente de la Selva Lacandona", en: Vásquez y Ramos (coords.), *Reserva Integral de la Biosfera de Montes Azules: Investigación para su conservación*, México, Publicaciones especiales Ecosfera, (1):207-286, México.
- De Vos, Jean, 2002. *Una tierra para sembrar sueños: Historia reciente de la Selva Lacandona, 1950-2000*, FCE-CIESAS, México.
- De Vos, Jean, 2002. "El Lacandón: Una introducción histórica", en Juan Pedro Viqueira y Mario Ruz, *Los rumbos de otra historia*, UNAM-CIESAS, México.
- Educación Comunitaria Indígena para el Desarrollo Autónomo (ECIDEA), 2001. "Una propuesta de educación preescolar y primaria intercultural bilingüe", Mimeografiado, México, Chiapas.
- ECIDEA, 2007. Descripción del Programa ECIDEA, Mimeografiado, Ocosingo, Chiapas. México.
- Eliade, Mircea, 1984. *El mito del eterno retorno*, Alianza Editorial, Argentina.

- Enciclopedia de los municipios de México, 2003. Estado de Chiapas, Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal, Gobierno del Estado de Chiapas.
- Freire, P., 2001. *¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural*, Siglo XXI Editores, México.
- Giménez, Gilberto, 1998. Territorio, cultura e identidades: la región socio-cultural, Multicopiado.
- Harvey, N., 2002. *La rebelión de Chiapas: la lucha por la tierra y la democracia*, ERA, México.
- Huizer, G., 1981. "Movimientos de campesinos y campesinas y su reacción ante la depauperación: ¿dialéctica de la liberación?", en *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. XLIII, No. 1, México.
- PNUD, 2002. *Informe sobre Desarrollo Humano: México*, PNUD.
- Legorreta D., María, 1998. *Religión, política y guerrilla en Las Cañadas de la Selva Lacandona*, Cal y Arena, México.
- León y Flores, 1991. *Desarrollo Rural: un proceso en permanente construcción*, UAM-X/ División de CSH, México.
- Leyva Solano, Xóchitl y F. G. Ascencio, s/f. "Apuntes para el estudio de la ganaderización en la Selva Lacandona", México.
- Leyva Solano, Xóchitl. 1995. "Militancia política-religiosa e identidad en la Lacandona", en *Espiral: Estudios sobre Estado y Sociedad*, vol. I, núm. 2, enero-abril, México.
- Leyva Solano, Xóchitl y F. Ascencio, 1996. *Lacandonia, al filo del agua*, FCE-CIESAS, México.
- Leyva Solano, Xóchitl, 2002. "Catequistas, misioneros y tradiciones en Las Cañadas", en Juan Pedro Viqueira y Mario Ruz (coords.), *Los rumbos de otra historia*, UNAM-CIESAS, México.

- Long, N., 2001. *Development Sociology: actor's perspective*, Londres, Inglaterra.
- López Austin, A., 1995. *Tamoanchan y Tlalocan*, FCE, México.
- Martínez, E., C. H. Ramos. y F. Chiang, 1994. "Lista florística de la Lacandona, Chiapas". *Bol. Soc. Bot. México*.
- Márquez, R. C., 1988. *La producción agrícola de la Unión de Uniones Ejidales y Sociedades Campesinas de Producción de Chiapas*. Tesis UNACH, México.
- Melucci, A., 1999. *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*, El Colegio de México. México.
- Ortiz-Espejel, B. y V. M. Toledo, 1998. "Tendencias en la deforestación de la Selva Lacandona (Chiapas-México): el caso de Las Cañadas", en *INTERCIENCIA*, nov-dic, Vol. 23, No.6, p.318-327.
- Paoli Bolio, J.A., 2003. *Educación, autonomía y lekil kuxlejal: aproximaciones sociolingüísticas a la sabiduría de los tseltales*, UAM, p. 74.
- Reyes R. y C. Burguete, 2002. *La política social en Chiapas*, Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, México, p. 22.
- Rivera Farfán, C., 2004. *Chiapas religioso: Lecturas para entender Chiapas*, Dirección de Divulgación de la Secretaría de Educación, México.
- Rodríguez. M., Darío 1999. *Diagnóstico organizacional*. Alfa Omega. México.
- Salles, Vania, 1992. "Las familias, las culturas, las identidades", en *Decadencia y auge de las identidades*, Colegio de la Frontera Norte, México.
- Salles, Vania, 1998. "Sobre los grupos domésticos y las familias campesinas", en M. Tarrío y Luciano Concheiro y (coords.) *La sociedad frente al mercado*, La Jornada Ediciones-UAM, México.
- Sironeau, J. P., 1986. "El retorno del mito y lo imaginario sociopolítico", en *Revista Casa del Tiempo*, núm. extraordinario 63, 64, 65 de abril, mayo y junio, UAM, México.

- Tello D., Carlos, 1995. *La rebelión de las Cañadas: origen y ascenso del EZLN*, Cal y Arena, México.
- Toledo, V. 1997. *Zapata ecológico: la rebelión indígena de Chiapas y el nacimiento de una nueva utopía*. Mimeografiado.
- Toledo, T. S., 2002. *Fincas, poder y cultura en Simojovel, Chiapas*, UNAM-IEI, México.
- Vargas, C.G., 2002. "Globalización y artesanías: organizaciones artesanales en Chiapas", en *De lo privado a lo público, organizaciones en Chiapas*, México.
- Villafuerte, Daniel y D. Meza, 1999. *La tierra en Chiapas, viejos problemas nuevos*, Plaza y Valdés-UNICACH, México.
- Villafuerte S., Daniel y García María del Carmen, 1998. *La cuestión ganadera y la deforestación: viejos y nuevos problemas en el trópico y Chiapas*, Universidad de Ciencias y Artes del Estado de Chiapas- Centro de Estudios Superiores de México-Centroamérica, México.
- Villafuerte, S., D., 2002. *La tierra en Chiapas: viejos problemas nuevos*, FCE, México.
- Villaseñor, V. M., 1976. "Memorias de un hombre de izquierda, 2", en *De Ávila Camacho a Echeverría*, Grijalbo, México.
- Vladimir, Carlos, 2001. "Territorios plurales, cambio sociopolítico y gobernabilidad cultural", en *Territorio y Cultura: Territorios de conflicto y cambio sociocultural*, Grupo de Investigación Territorialidades, Departamento de Antropología y Sociedad, Universidad de Caldas, Colombia.
- Villoro, Luis, 1998. "El sentido de la historia", en *Historia ¿Para qué?*, Siglo XXI Editores, México.
- Warman, A., 2001. *El campo mexicano en el siglo XX*. Fondo de cultura económica. 1ª edición. México.

Zapata, Sergio, 2003. Los indígenas tseltales de la región de Guaquitepec: sus estrategias de reproducción y perspectivas de desarrollo, Tesis de Maestría en Desarrollo Rural, UAM- Xochimilco, México.

Zemelman, Hugo y Guadalupe Valencia, 1995. "Los nuevos sujetos sociales, una propuesta de análisis", en *Acta Sociológica, Nuevos Sujetos Sociales*, FCPS-UNAM, México.

Zibechi, Raúl, 2003. "Los movimientos sociales latinoamericanos: tendencias y desafíos", en *Revista ALAI*, 13 de agosto.

ENTREVISTAS

Caridad Trinidad Lorenzo, Ejido Guanal, 2005. Asamblea General de la ARIC Unión de Uniones Histórica, Ocosingo, Chiapas, México.

Entrevista con el Sr. Domingo Cruz de la Ranchería Santa Cruz, municipio de Ocosingo.

Entrevista con el Profr. Dionicio Toledo Hernández, Coordinador General del Programa ECIDEA.

Entrevista con Francisca Toledo Ruiz, Coordinadora General del Área de Mujeres de la ARIC Unión de Uniones Histórica.

Entrevista con Santiago Ruiz Pérez, del Ejido Santa Lucía de la Región Avellanal.

Entrevista realizada al Sr. Mariano Ruiz de la Ranchería San Francisco, municipio de Ocosingo, Chiapas.

Entrevista realizada al Sr. Fidelio Sánchez de la Ranchería Santa María Las Flores del municipio de Ocosingo, Chiapas.

Entrevista con Santiago Ruiz Pérez, del Ejido Santa Lucía de la región Avellanal.